

# **REVISTA UNA VOCE INFORMA**

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.  
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social  
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



**¿Dónde encontrar todo el material litúrgico y religioso que necesito?**

**Sr. Daniel Eduardo Olguín Ramos** <https://www.facebook.com/rosariosniph>

**E-Mail:** [dan.olguin88@gmail.com](mailto:dan.olguin88@gmail.com) **Móvil:** 4455 4387 0080

*Las ofertas a disposición incluyen desde piezas de tela y tejidos, orfebrería, a objetos devocionales.  
Ornamentos, bonetes españoles o romanos, bandas, sotanas, capas pluviales, casullas, dalmatitas, campanas,  
custodias, cálices, copones, relicarios, tecas, paliás, amitos, rosarios, lienzos de altar,  
Candelabros, Sagrarios, Manteles, Frontales y mucho, pero muchísimo mas...*  
**¡Descúbralo, usted, mismo!**

# UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.  
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,  
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.  
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,  
no perdamos la oportunidad!*

## Índice de la edición. Febrero/2015.

- Editorial... Pág. 3
- Calendario Romano. Pág. 5
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 6
- Oh belleza, siempre antigua y siempre nueva. Pág. 7
- La Sagrada Eucaristía y la forja del carácter. Pág. 8
- La doctrina Católica sobre la Eucaristía y el protestantismo. Pág. 9
- Por qué no voy a la ordenación del nuevo Obispo? Pág. 13
- De La Imitación de Cristo. Pág. 15
- San Francisco de Sales y las Almas Benditas del Purgatorio. Pág. 16
- Cardenal Koch sobre el V Centenario de la Reforma: «no podemos celebrar un pecado» Pág. 17
- No todas las religiones son iguales: identidad católica y relativismo religioso. Pág. 17
- Homilía del Cardenal Pell a los Peregrinos Tradicionales. Pág. 19
- Entrevista al Cardenal Burke: La reforma litúrgica fue muy radical, incluso violenta. Pág. 19
- Tiempo de Cuaresma. Misal Romano Latino-Español por Dom Gaspar Lefebvre. Pág. 25
- Tango en San Pedro mientras la barca va a la deriva. Pág. 26
- ¿Quién es el “padre” de la crisis en la Iglesia? Pág. 28
- San Pío X y la FSSPX. Pág. 28
- Carta del Rdo. P. Christian Bouchacourt. Pág. 28
- La Virgen de la Sonrisa. Pág. 33
- La perfecta consagración a Jesús por María. Pág. 34
- La Virgen de la Redención. Pág. 36
- EL secreto admirable del Santo Rosario. Pág. 38
- El Ave María, comentada por Santo Tomas de Aquino. Pág. 41
- Acusan a las Franciscanas de la Inmaculada. Pág. 44
- El colmo de la desvergüenza... Exoneran a las LCWR. Pág. 45
- Yo no soy Charlie Hebdo: ¿Entonces qué soy? Pág. 46
- Laicos Católicos: «Rebajas no, gracias» Pág. 48
- Poesías. Pág. 49
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 50
- Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales. Pág. 51
- La vida es una lucha contra el mal. Pág. 52
- ¿Cual es la diferencia entre Santo y Hereje? Pág. 54
- Los hijos de Lutero casan gays en EEUU, Escandinavia y ahora en Argentina. Pág. 55
- Meditaciones a San José... Pág. 57
- ¿Mis hijos, fruto de una tentación a Dios? Pág. 59
- Dudas sobre los vaivenes y contradicciones del Papa Francisco. Pág. 61
- Es necesario reparar la murmuración. Pág. 63



### *Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.*

*Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.*

*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.*

*Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,  
que estás realmente presente;  
en el Santísimo Sacramento del Altar  
con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,  
haz que el culto católico sea restablecido  
en todo su esplendor y sacralidad,  
allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de  
los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,  
y para la salvación de las almas. Amén*



## EDITORIAL

Queridos lectores:

Un cordial saludo, para todos aquellos, que se dedican a difamar de la Obra de la Tradición Católica y de nuestra Revista en particular, muy contrariamente a los que valientemente la difunden, promocionan, y regalan.

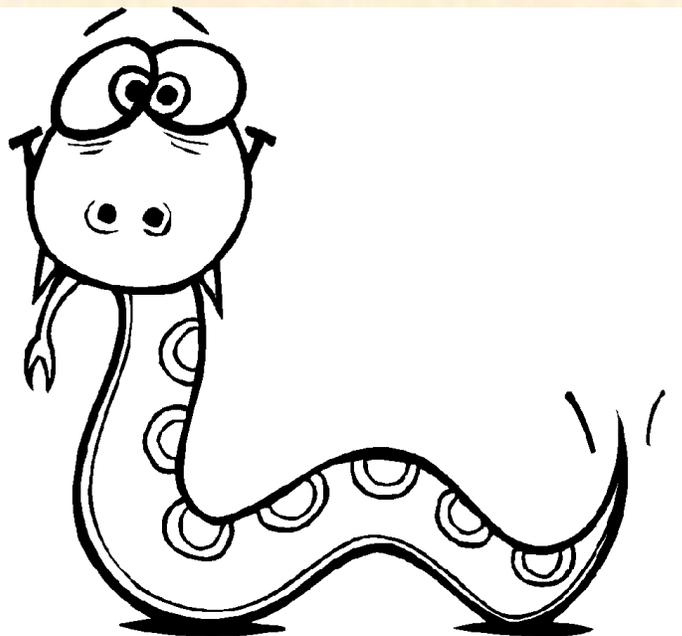
A los del primer grupo, no saben cuanto les agradecemos, el favor que nos hacen... con sus calumnias, insidias, críticas injustificadas, y murmuraciones. ¡Nos santifican y abren las puertas del cielo! Solo nos apena y muy grandemente, que con ello envilezcan su alma mediante el pecado mortal y las faltas a la verdad, la caridad y la buena fama a la que todos tenemos derecho. A los del segundo grupo, Dios Ntro. Sr. no dejará de bendecirles y pagar toda vuestra generosidad, dado que ni un vaso de agua dado en su nombre queda sin recompensa.

Voy a referirme acá a algunas de estas "críticas"... que merecen respuesta. ¡Que tristeza constatar como muchas personas son apartadas de la Obra de la Tradición, a precio de la calumnia y la mentira!

-**"Revista reaccionaria"**: Adjetivo que califica a quien propende a restablecer lo abolido. Ciertamente, no calificamos en esta barca. SS. Benedicto XVI, fue muy claro en el Motuo Proprio: "Summorum Pontificum," al declarar y establecer que la Misa Tridentina, ¡nunca fue abrogada, ni podría estarlo! Por lo tanto, reclamar un derecho o pedir se cumpla la ley litúrgica y canónica de la Iglesia, no creemos sea reacción alguna contra nadie.

Ahora, en una acepción de este mismo adjetivo: "persona opuesta a las innovaciones." En ese ¡si!, que encajamos... Detestamos los guitarreos y tambores en Misa, ver a los sacerdotes vestirse como seglares, sin habito o sotana, la recepción de la comunión en la mano en vez de rodillas y en la boca, las y los ministros extraordinarios para la distribución de la Sagrada Comunión sin necesidad alguna, el que haya catequistas que desconocen por completo la doctrina y fe católica, y sin embargo, se llamen y obren como catequistas, y así un largo etc.... de: ¡Innovaciones postconciliares! ¿Verdad o mentira?

-**"Misa extraña"**: ja,ja,ja.... ¡Es para morir de la risa! Entre los que sostienen este criterio, sin lugar a dudas hay quien fuma marihuana, se droga, está loco o delira, es sinvergüenza o ignorante total. ¡Hay que estudiar un poquito, que la sabiduría, y el conocimiento no le hacen mal a ninguna cabecita, ni roban espacio o tiempo a nadie y nunca están demás! Y la ignorancia le está comiendo el coco, a más de uno por ahí. Aclaremos las cosas: Rito de Pablo VI (Novus Ordo) o Misa Moderna... de 1970 a la fecha... creada por 7 teólogos protestantes, a partir de modificar o copiar el rito de la Misa Eucuménica de Taizé. En palabras de Pablo VI: hacer de la Misa Católica lo más parecido a la Cena Calvinista. Rito Romano (Forma Extraordinaria) o Tradicional.... Tenemos noticias de el, al menos desde el siglo IV, a la fecha, aunque San Gregorio Magno nos asegura en sus escritos, se remonta a la época apostólica su origen. Una pequeña acotación, además con: "la Misa extraña" se santificaron la totalidad de los santos y los mártires de la Iglesia Católica por 2000 años. ¿Cuál es realmente la Misa extraña para el católico verdadero, genuino, autentico y coherente?



-**"Imposición forzosa"**: Al momento presente desconozco, que alguien haya sido obligado, presionado, chantajeado, amenazado, forzado a leer la revista o a asistir a la Misa Tradicional, y si por el contrario, a muchos, de hecho a muchísimos para que no asistan a la Misa tradicional o adquieran nuestra publicación. Sin lugar a dudas... ¡el ladrón cree que todo el mundo es de su propia condición!

-**"Creación de una Iglesia paralela"**: ¿Cómo, cuándo y dónde? Reto a que en estos 50 años de existente de Una Voce, o de entre los 42 números editamos de la Revista en lengua española, busquen, donde proponemos o preparamos un cisma o tan siquiera hubiéramos proferido una herejía. Nunca, nunca, ni tan siquiera de consejo de boca a boca, hemos alentado a los fieles a otra cosa que a rezar por el Papa, por su obispo y por párroco, aunque estos tengan comportamientos indignos. ¡Somos y seremos católicos, apostólicos y romanos! Los problemas los solucionamos en casa y no fuera de ella.

-**"Son peor que Lutero"**: No sé cómo, ni en que manera, pero bueno...??? Repartimos escapularios, medallas milagrosas, detentes, láminas de la Virgen, el Sagrado Corazón de Jesús, rezamos el Rosario y la gran mayoría de las veces en latín, recibimos y conservamos los 7 sacramentos, hacemos uso de los sacramentales, veneramos y amamos a la Sma. Virgen y a los Santos, etc.... ¿Dónde está el parecido? ¿Acaso, nos juntamos con ellos en actos ecuménicos...? porque ni eso. Si que, entre nuestros fieles hay varios protestantes convertidos al catolicismo, gracias a la Revista y a la Misa de siempre.

-**"Eso de Una Voce es un invento"**: Fuimos fundados en 1965 y erigidos canónicamente en 1967, como Asociación Privada e internacional de fieles católicos de Derecho Pontificio, actualmente con presencia en 40 países... El que tenga dudas que escriba a la Santa Sede (Vaticano) a la Pontificia Comisión Ecclesia Dei y pregunte quienes somos. Incluso, a diferencia del resto de los Movimientos laicales, no dependemos del Pontificio Consejo para los Laicos sino de un organismo especial, dado nuestro valor y exclusividad en el seno de la Iglesia.



-**“Son gente rica, elitista, que se cree superior al resto”**: La magnificencia del culto debido a Dios, no está reñido con la practica de la virtud evangélica de la pobreza, menos aun con la de la caridad cristiana. ¡Damos a Dios lo que es de Dios, y al prójimo lo que es del prójimo! Esto se llama: justicia. Y ojala tuviéramos entre nuestras filas gente rica, así se nos facilitarían algunas cuestiones, resolveríamos algunos problemas y cubriríamos muchas necesidades económicas que tenemos.

-**“¡Cuidado es gente fanática y problemática:”** ¡Qué miedo se le tiene a las convicciones, a la firmeza y a la entereza de carácter! ¡Qué terror se le tiene a la verdad! ¿Será que somos como un espejo que reflejamos lo que otros no son? Somos gente sencilla, frágil y pecadora como el resto, cuyo defecto podría ser desear y buscar vehementemente ser santos y rezar mucho.

**Querida alma enemiga....** Tendrás que dar cuentas a Dios de tus palabras.

**Querida alma amiga....** Gracias por tu apoyo, oraciones y colaboración.

**Querida alma desconocida...** No temas acercarte a la Obra de la Tradición, acá no hacemos daño a nadie.

La Cuaresma es tiempo de conversión para todos... ¡Aprovechemos la invitación del Señor, a cambiar de vida! La Iglesia, es su realidad terrena, es humana, es débil y es pecadora, no es una reunión de santos, sino, ¡se supone de persona que se esfuerce por ser santas! Esto es... combatir, vencerse a si misma, y cuanto de malo halla en ellas, para ir escalando los peldaños de la santidad y finalmente conquistar tras esta lucha, con la ayuda y gracia del Señor, el Reino de los cielos. Comencemos nuestros proceso de conversión, dejando a un lado, los males de la persona, en este caso, las lenguas que arrastran y arrasan. Si hemos de hablar sea para bendecir, para dar gloria a Dios, para instruir, y para cubrir con el manto de la caridad las faltas ajenas.

Nosotros seguimos adelante. ¡Dios nos bendiga a todos!

**Javier Luis Candelario Diéguez.**  
**Director.**

## **Nuestras amigas las Siervas de Jesús Sacerdote** **de Madrid-España.**

### **¡Se encuentran en gran necesidad económica!**

**Por favor, socorrámosla, urgentemente con nuestros donativos.**

**¡La limosna borra los pecados y atrae las bendiciones de Dios sobre nosotros!**

**Pueden efectuar su donativo a favor de “Fundación Pro Eis” mediante:**

**-Talón nominativo.**

**-Transferencia bancaria desde España.**

Banco BANESTO.

Cuenta No. 0030 1197 1800 0088 2271

**-Desde el extranjero.**

BIC: ESPCES. MMXXX

I.B.A.N.: ES 72 0030 1197 1800 0088 2271

**-Giro Postal.**

Fundación Pro Eis

Apartado de correos, 3

28979 -Serranillos del Valle-

Madrid. España.



**Teléfono de la Comunidad: (00) (34) 91 814 0306.**



# CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

## MES DE FEBRERO

-Domingo 1– Septuagésima. San Ignacio de Antioquia, obispo y mártir. II clase morado

-Lunes 2-Presentación del Niño Jesús y purificación de la Virgen María. II clase blanco.

-Martes 3-San Blas, obispo y mártir. De la Feria. IV morado

- Miércoles 4-San Andrés Corsini, obispo y confesor. III clase blanco.

- Jueves 5– San Felipe de Jesús, mártir y Santa Águeda, virgen y mártir. (II clase rojo)

-Viernes 6- San Tito, obispo y confesor y Santa Dorotea, virgen y mártir. (III clase blanco) Primer Viernes de Mes. Comunión y Confesión reparadora en honor al Sagrado Corazón de Jesús.

-Sábado 7- San Romualdo, abad y San Ricardo Rey. (III clase blanco) Primer Sábado de Mes. Comunión Reparadora al Inmaculado Corazón de María.

Domingo 8– Sexagésima. San Juan de Mata, confesor (II clase morado)

-Lunes 9– (III clase blanco) San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia y Santa Apolonia, virgen y mártir.

-Martes 10-Santa Escolástica, virgen. (III clase blanco.)

-Miércoles 11-Ntra. Sra. de Lourdes. (III clase blanco)

-Jueves 12-Los siete Santos Fundadores de los Siervos de María. (III clase blanco)

-Viernes 13– De la Feria. (IV clase morado) San Julián, mártir y Santa Catalina de Ricci.

-Sábado 14-De la Virgen María. (IV clase blanco) San Valentín, mártir.

-Domingo 15– Quincuagésima. (II clase morado) Santos Faustino y Jovita, mártires.

-Lunes 16– IV clase morado de la Feria. San Onésimo obispo y mártir y San Gilberto de Sempringham

-Martes 17-San Teodoro, mártir. De la Feria. (IV clase morado)

-Miércoles 18– Miércoles de Ceniza. (Ayuno y abstinencia) San Simeón y Santa Bernardita Soubirous, virgen. (I clase morado)

-Jueves 19– Feria de Cuaresma. III Clase morado. San Bonifacio, obispo y San Gabino, mártir.

-Viernes 20- Feria de Cuaresma. III Clase morado

Beata Jacinta Marto de Fátima y San Eugenio de Orleans, obispo. De la Feria. (IV clase morado)

-Sábado 21- Feria de Cuaresma. III Clase morado. San Severiano, obispo y mártir. De la Feria. (IV clase morado)

-Domingo 22– I Domingo de Cuaresma. La Catedral de San Pedro. I clase morado

-Lunes 23– Feria de Cuaresma. (III clase morado) San Pedro Damián.

-Martes 24-San Matías, Apóstol. (II clase rojo) San Modesto, obispo y San Flaviano mártir.

-Miércoles 25-Témporas de Cuaresma. (II clase morado)

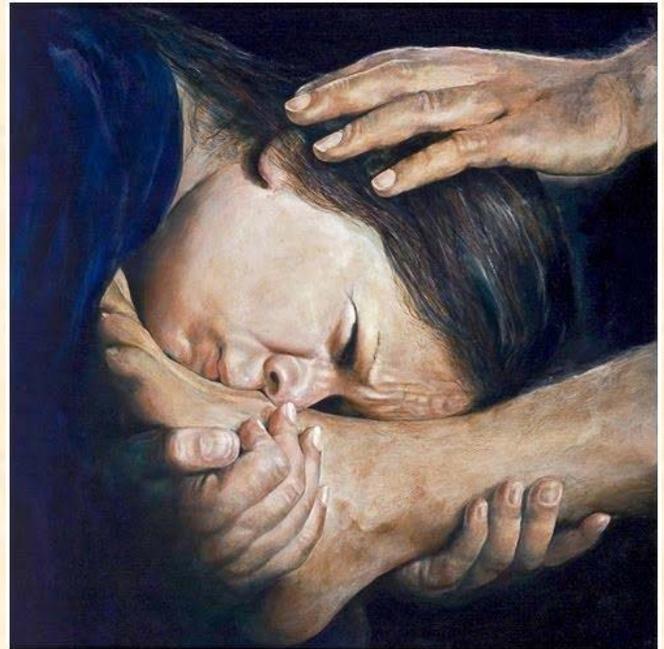
-Jueves 26-San Porfirio, obispo. San Néstor obispo y San Alejandro, obispo. De la Feria. (III clase morado)

-Viernes 27– Témporas de Cuaresma. San Gabriel de la Dolorosa y San Proterio obispo. (II clase morado)

-Sábado 28– Témporas de Cuaresma. De la Feria. (II clase morado) Santos Macario, Rufino, Justo y Teofilo, mártires. San Osvaldo, obispo.

**\*Todos los viernes de Cuaresma son días de Abstinencia.**

**\*Recordemos los tres elementos principalísimos de la Cuaresma que nos llevan a la conversión... Sacrificio, Oración y Limosna.**



## Miércoles de Ceniza.

El Miércoles de Ceniza, desde el punto de vista litúrgico, es uno de los días más importantes del Año. En primer lugar, este día, inaugura el tiempo litúrgico de la Cuaresma, que formalmente comienza con su Primer Domingo, y se comprime solo en 36 días. La adición del Miércoles y de los tres días siguientes elevan el número a 40, que es el número de días que ayuno Nuestro. Sr. en el desierto.

En la Antigua Ley las cenizas generalmente eran una expresión simbólica de pena, luto o arrepentimiento. En la primitiva iglesia, el uso de las cenizas tenía un significado parecido, y con el uso de un manto rustico formaban parte de la penitencia publica.

La bendición de las cenizas es uno de los grandes ritos litúrgicos del Año. Originalmente fue instituido para los penitentes públicos, pero ahora es para todos los cristianos, pues la Cuaresma debería ser un periodo de penitencia para todos. Las cenizas se usan en este día se obtienen de la quema de los ramos de olivo y las palmas del año anterior. Ellas son bendecidas mediante cuadro antiguas plegarias, asperjadas con agua bendita e incensadas, luego de lo cual se aplican en forma de cruz sobre la frente de los fieles, diciendo estas palabras: “Acuérdate, hombre, de que eres polvo y en polvo te has de convertir.”

Las antiguas oraciones de la bendición nos sugieren pensamientos alusivos al comienzo de la Cuaresma. Los resumimos así: Dios eterno y todopoderoso, perdona a los penitentes... bendiga y santifique estas cenizas, para que sean remedio saludable... Oh Dios, que no quieres la muerte, sino la penitencia de los pecadores... estas cenizas que vamos a recibir en nuestras cabezas... reconociendo que somos polvo y polvo debemos convertirnos, obtengamos de tu misericordia el perdón de nuestros pecados y el galardón prometido a los que hacen verdadera penitencia.”



# LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

## El ofrecimiento de la hostia. *Suscipe Sancte Pater.*

El sacrificio propiamente dicho empieza en la oblación. Es una parte esencial, puesto que la oblación y la consagración constituyen la separación de lo profano y dedican a Dios el objeto consagrado. Ntro. Sr. siendo víctima y sacerdote, se ofreció a si mismo. "Se ofreció porque El mismo quiso." (Is 53,7), "Nadie me quita mi lama, Yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo." (Jn. 10,18)

Si bien esta oblación de Ntro. Sr. tuvo lugar formalmente en su pasión, sin embargo es cierto decir, que toda su vida fue objeto de una oblación continua, realizada ya por el solo hecho de la unión hipostática, que no fue sino una consagración y separación para entrar en la intimidad de la Trinidad como mediador.

**SUSCIPE, SANCTE PATER, omnipotens aeterne Deus, hanc immaculatam Hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi, Deo meo vivo, et vero, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentis meis, et pro omnibus circumstatibus, sed et pro omnibus, fidelibus christianis: ut mihi et illis proficiat ad salutem in vitam aeternam. Amen**

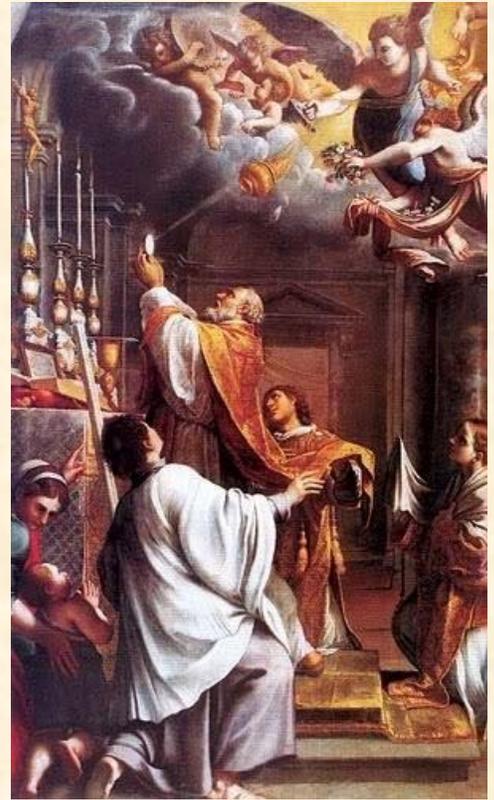
RECIBE, OH PADRE SANTO omnipotente y eterno Dios, Hostia inmaculada y que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstancias, así como también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos; a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación y vida eterna. Así sea.

El sacrificio de la Misa repara el pecado y purifica las almas. Las oraciones del ofertorio lo manifiestan claramente, al ofrecer el sacerdote la hostia en reparación de sus propios pecados y por la salvación de todos los fieles vivos y difuntos. El sacerdote termina esta oración haciendo la señal de la cruz con la patena sobre el corporal, mostrando con este signo sensible que se coloca la hostia en la cruz, en donde Jesucristo se ofreció a su Padre por nuestros pecados.

Todas las palabras de la liturgia expresan el deseo de expiación y de remisión de nuestros pecados. Expiar y perdonar los pecados es uno de los fines principales de la Santa Misa. Los protestantes aceptan el Sacrificio Eucarístico, pero niegan el sacrificio propiciatorio, es decir, que niegan que el sacrificio de la Misa expie los pecados. Es la diferencia esencial que no separa del protestantismo. Nosotros creemos que el Sacrificio de la Misa es un sacrificio propiciatorio (...) incluso ahora, es el mismo sacrificio ofrecido en el Calvario, que continua. Por consiguiente, cada vez que se ofrece el sacrificio de la Misa, se perdonan los pecados y se derraman gracias de santificación en el mundo entero. Este es el motivo por el cual vale la pena ser sacerdote.

Por consiguiente, es bueno que reflexionemos sobre lo que es el pecado y sus consecuencias, con el fin de hacer todo lo que podamos para evitarlo y repararlo, e igualmente reparar por los demás.

En esto esta claro que la liturgia nos ayuda mucho. Si en la liturgia encontramos el aspecto latréutico –de adoración– el aspecto de impetración y por supuesto, el aspecto eucarístico que, evidentemente, es el fondo y trama de la liturgia, también encontramos todo lo que se refiere al pecado y a nuestro llamamiento a la misericordia de Dios y por consiguiente, la propiciación. La propiciación se expresa en tantos textos hermosos de la liturgia que nos ayudan a ponernos en una atmosfera de reparación negada por los protestantes. Por eso es muy necesario, al contrario, mantener en nuestra oración este aspecto de propiciación.



En efecto, toda la liturgia, que es la gran oración de la Iglesia nos invita a considerar a Jesús en la Cruz como Víctima y Cordero sin mancha, inmolido a causa de nuestros pecados, Salvador y Redentor que nos redime con el precio de su Sangre.

De esto modo, tratareis de unirnos al espíritu del Sato Sacrificio de la misa y adquirir, cosa que os será una fuente continua de gracias particulares, gracias de propiciación y, por consiguiente, de suplica para pedir perdón a Dios por vuestros pecados y que cure nuestras almas de las malas tendencias que el pecado original ha podido dejar en nosotros y, en fin, pedirle la gracia de conocerlo mas aun, amarlo y alabarlo, y vivir mas unidos aun a la Santísima Trinidad.

**Mons. Marcel Lefebvre en La Misa de siempre.**



# OH BELLEZA, SIEMPRE ANTIGUA Y SIEMPRE NUEVA

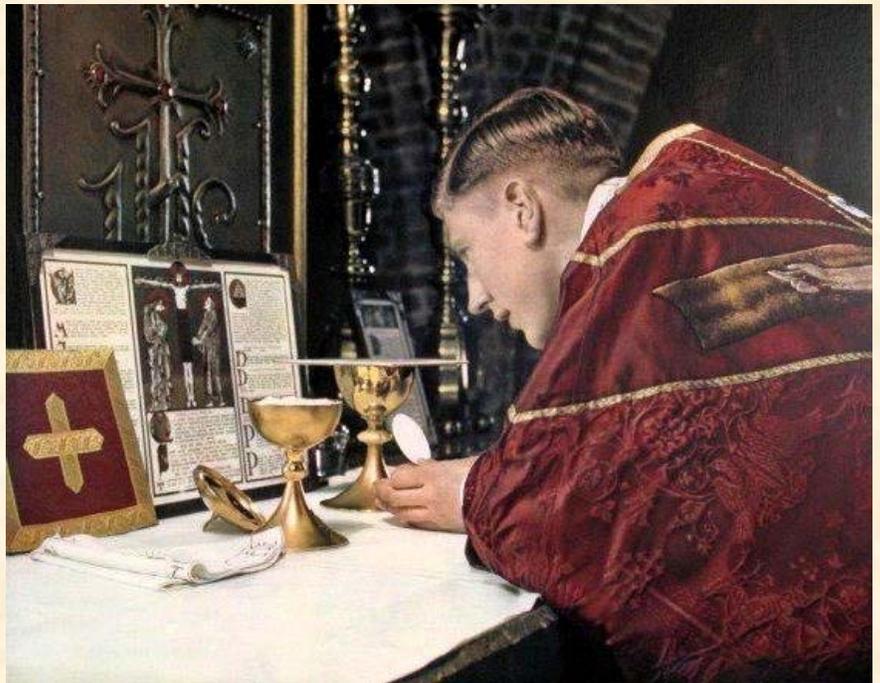
Ofrecemos a nuestros lectores un magnífico artículo sobre la Misa tradicional que ha sido publicado en inglés por el prestigioso blog tradicionalista internacional [RORATE CÆLI](#), y en español por el recomendado blog español [ADELANTE LA FE](#), del cual lo transcribimos.

El articulista nos hace reflexionar sobre la antigüedad del Rito Romano tradicional y el valor de celebrar al día de hoy la Santa Misa como lo hicieron nuestros antepasados.

“Leyendo el *Comentario de Santo Tomás sobre las Sentencias de Pedro Lombardo*, me di cuenta de que hace un argumento basado en la Colecta para el Domingo de Pascua. Fui a mirar mi Baronio Misal y encontré que, en efecto, la oración que utilizamos hoy en el *usus antiquior* es idéntica a la que citó alrededor del 1250.

A veces, durante la Misa o cuando leo a los Padres y Doctores de la Iglesia, quedo a menudo poderosamente impresionado por cuán vasto es el legado de la historia, la cultura y la oración que está imbuido y preservado en la liturgia Romana tradicional. Nuestras oraciones y ceremonias se remontan en muchos casos al primer milenio de la Iglesia. El Rito tradicional Romano habla en el mismo idioma, respira la misma atmósfera que los Padres y Doctores de la Iglesia y todo el ejército de los santos, y nos lleva a su presencia.

La mayoría de nosotros estamos bajo la influencia del nombre equivocado de: “Misa Tridentina”, – una frase que, aunque defendible como lo es, lleva a algunas personas a la implicación de que esta forma litúrgica se inventó alguna manera o masivamente se cambió en la era del Concilio de Trento. Como los estudiantes de la historia litúrgica saben, sin embargo, la realidad es muy diferente: la sustancia del Misal de Pío V ya había estado presente durante muchos siglos, y, de hecho, si nos remontamos al tiempo de San Gregorio el Grande (m. 604), encontraremos el “núcleo” del Rito Romano ya ahí (por eso la preferencia que algunos tienen para llamar el *usus antiquior* el “Rito Gregoriano”). Como el Padre Hunwicke ha señalado, el Canon Romano es tan antiguo que su teología de la consagración precede a la controversia sobre la divinidad del Espíritu Santo, y por lo tanto carece de una epiclesis de la clase que la liturgia Bizantina, para combatir esta herejía e insertada en una fecha posterior. El Canon Romano opera en la creencia más antigua de que todo lo que el Padre aprueba y ratifica se llevará a cabo – incluso la renovación del sacrificio de su Hijo bajo el pan y el vino consagrados. El Padre lo quiere, y se hace.



(Creo que, por cierto, el P. Hunwicke merece el apodo de “Canonista romano” por sus muchos finos artículos en defensa de la antigüedad, la primacía, la pureza y la rectitud del Canon Romano para los ritos litúrgicos Occidentales que deben su origen a Roma, y sus críticas apuntadas a la calamitosa innovación de la introducción de múltiples oraciones Eucarísticas).

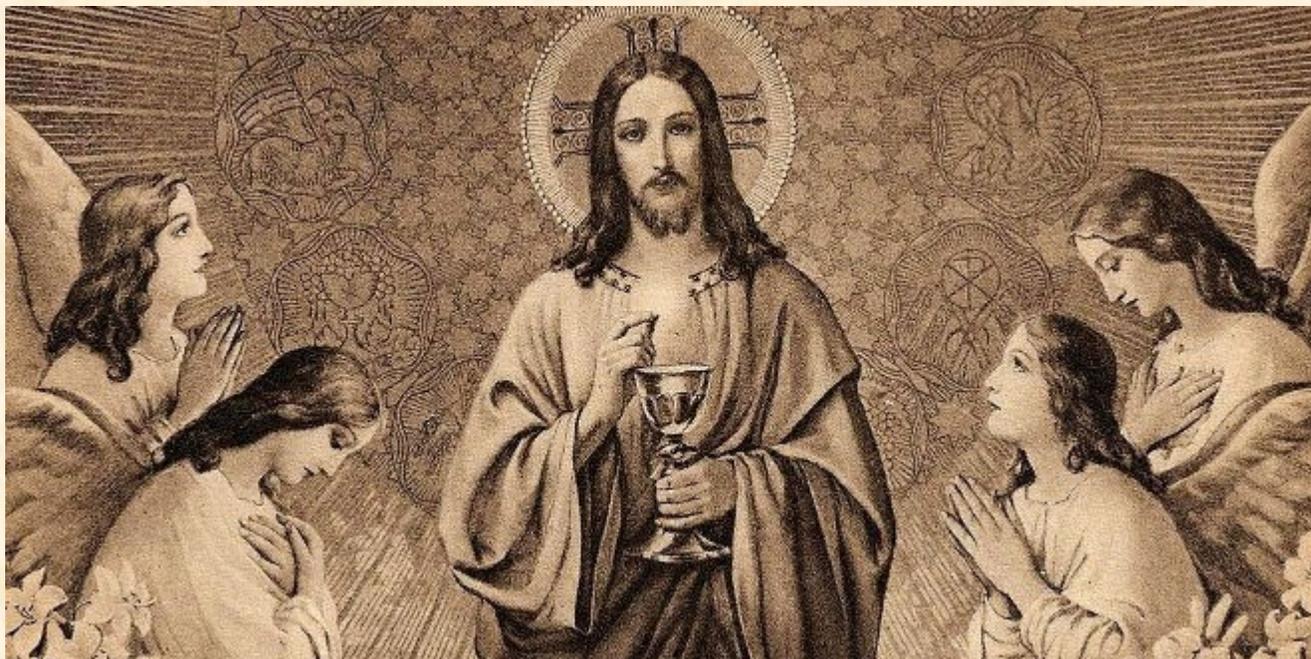
Volviendo al punto de partida: ¿Cuál es el valor de simplemente hacer lo que hicieron nuestros ancestros? ¿Cuál es el valor de participar en una Misa que es, en gran parte de su formulación y ceremonias, la misma que la que oraba Santa Tomás de Aquino o San Francisco de Asís, San Carlos Borromeo o Santa Teresa de Lisieux? ¿Cuál es el valor de ir llevando en la mente y en el corazón de uno, susurrando en nuestros labios, o cantando con nuestra propia voz, las oraciones que se remontan, sin cambios, siglo tras siglo tras siglo?

Aunque puede ser difícil expresar este valor sutil en palabras, no es difícil ver por qué tal oración, a través de los siglos, a través de los continentes, a través de las culturas, de la profundidad llamando a la profundidad, de época a época y de santo a santo, tenga tan grande atractivo para los jóvenes que están descubriendo o redescubriendo su fe. Hay fuerza en saber que te sujetas de una gigante e indestructible cuerda que te conecta a un sinnúmero de santos hombres y mujeres antes de nosotros, todos los cuales están ahora en la gloria celestial, para los cuales esta misma liturgia los preparó en la tierra. Hay consuelo en sentir que, en medio de un mundo de constante cambio, en efecto un mundo moderno de casi neurótica movilidad, desplazamiento, y desperdicio, las cosas más importantes no cambian, de hecho nunca cambiarán. Hay una inmensa paz en volver, semana tras semana, a las lecturas, las oraciones, las antífonas, las ceremonias, que han sobrevivido a cada guerra, hambre, peste, y persecución, y llevar con ellos el aura de atemporalidad, el ardor de la adoración, el sabor de la santidad, la dulzura de la salmodia. Uno viene a Misa, y se encuentra que es verdaderamente, simplemente, puramente la Misa – como era, como debería ser, como será hasta el fin de los tiempos.

**(Continuará en la Pág. 45)**



## La Sagrada Eucaristía y la forja del carácter



Podemos decir que el carácter es como el sello de la voluntad que se esfuerza por amoldar las acciones a las propias convicciones. El carácter es la verdadera armonía de todas las facultades de la persona. Pero esto referido al carácter *humano*, pues el carácter *cristiano, católico*, es mucho más: es todo el ser del hombre compenetrado con la fuerza que viene de Cristo. Es el carácter humano sobrenaturalizado por la gracia. El carácter es algo divino en el cristiano, pues nuestra vida es vida divina. Cristo es su fuente.

La formación del carácter es el todo de nuestra vida sobrenatural. Un hombre o una mujer sin carácter está disminuido; un cristiano sin carácter es un cristiano debilitado, frágil, temeroso, voluble.

La Sagrada Comunión es la fuerza que modela el carácter y lo disciplina. Recordemos la frase conocida de San Agustín: *Dios se hizo hombre para que el hombre se elevara a las alturas de Dios*. Es Cristo quien modela nuestro carácter. Y lo hace a través de la Eucaristía, que podemos decir que es sacramento del carácter cristiano, porque es el Sacramento de la gracia.

La imagen de Dios impresa en el alma adquiere en la Sagrada Comunión la plenitud de su desarrollo en todos los aspectos de la vida. Cristo se nos da comunicándonos su propia vida divina. No altera nuestra identidad personal, pero la refuerza, la fortalece, la apuntala. ¿Pero lo sentimos? ¿Comprobamos los efectos en nuestra vida, forma de actuar y de comportarnos? ¿Nos sentimos robustecidos en nuestra personalidad? Es definitiva, ¿se fortalece nuestro carácter?

No se puede seguir a Cristo con un carácter disminuido, debilitado. Un carácter así, ya lo hemos dicho, hace del cristiano un timorato, blanco fácil del “enemigo”. Sin carácter no hay verdadera voluntad para ser fiel al mandato divino de santidad.

El hombre, o mujer, de ideas firmes, constantes, es un hombre o mujer de carácter. La gracia nunca les faltará, porque nunca traicionarán al Señor, lucharán en la vida diaria por ser fieles a la gracia recibida, con decidida resolución se enfrentarán al mundo, demonio y carne.

San Pablo se gloriaba que su vivir era el mismo de Cristo (2 Cor, 5, 14): *Mihi vivere Christus est*. Este es ideal al que hemos de dirigir nuestra vida, muchas infecunda y frustrada, por la inconstancia y fluctuaciones de nuestra carácter, por la falta de una voluntad firme.

Dice el Eclesiástico (5,12): *Sé firme en tus juicios y no tengas más que una palabra*. Pero, querido amigo cómo vas a ser firme en tus juicios si quisieras dar gloria a Dios arrodillándote para recibir la Sagrada Comunión y no lo haces porque tienes más de una palabra La palabra que te dice arrodillarte y la palabra que se escusa ante el qué dirán.

Si quieres forjar tu carácter, si quieres ser firme en tus juicios, si quieres tener una palabra y mantenerla, recibe de rodillas y en la boca al Señor. Todo lo demás se te dará por añadidura.

**Padre Juan Manuel Rodríguez de la Rosa**

# La doctrina Católica sobre la Eucaristía y el protestantismo

*Cristo es ofrecido hoy y El Mismo como sacerdote se ofrece El Mismo en orden a remitir nuestros pecados*  
**San Ambrosio**<sup>1</sup>

La Eucaristía es el centro de la vida cristiana así como Cristo es la figura central en la religión Cristiana. Siendo también un sacrificio es el más grande de todos los sacramentos en tanto contiene al mismo Cristo, mientras que en los otros sacramentos Cristo actúa y aplica los méritos de Su Pasión para un propósito particular. Santo Tomas de Aquino señala que el resto de los sacramentos están ordenados a este sacramento como a su fin.<sup>2</sup> No solo simboliza o representa la Pasión y muerte de Cristo sino que la contiene –la misa es el Sacrificio de la Cruz, un hecho que santo Tomas ilustra citando a san Ambrosio: “En Cristo se ofreció una sola vez el sacrificio eficaz para la vida eterna ¿Qué hacemos entonces nosotros? ¿Acaso no le ofrecemos todos los días como conmemoración de su muerte?”.<sup>3</sup> “La Pasión del Señor es el sacrificio que ofrecemos”, escribió san Cipriano.<sup>4</sup> Nada de lo que se escriba exageraría la importancia de la Eucaristía. Es el centro de la vida cristiana así como Cristo es la figura central de la religión cristiana.

Los sacerdotes en la Iglesia son ordenados, no principalmente para predicar el evangelio, ni para confortar al que sufre con las verdades consoladoras de la religión, ni para liderar reclamos sociales, sino para ofrecer el Sacrificio de la Misa, para consagrar la Eucaristía.

Si los católicos en el pasado –y en el presente también– pensaron que no hay nada en el arte, y la arquitectura suficientemente bello como para decorar sus iglesias es porque la Iglesia Católica es la casa del Rey de reyes, la casa de Cristo verdaderamente presente en el Sacramento de la Eucaristía. Si los católicos, incluso los más pobres, están listos para privarse ellos mismos incluso de confort para apoyar a su clero, esto es porque piensan que a cualquier costo el Sacrificio de la Misa debe seguir ofreciéndose, el Sacramento de la Eucaristía, el alimento de las almas cristianas, debe ser siempre administrado. La devoción a la Eucaristía no es una práctica piadosa incidental de los católicos, sino que es la misma esencia de la vida católica.<sup>5</sup>

## La Transustanciación

Menos Lutero, que es un caso particular, todos los Reformadores negaban la Presencia Real y Objetiva de Cristo en la Eucaristía, algunos afirman una “real presencia” y utilizan lo que pareciera un lenguaje realista que podría ser interpretado en un sentido católico, pero lo que todos ellos niegan enfáticamente es una presencia objetiva, es decir, que el pan y el vino se conviertan realmente en el verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo después de la consagración, diferenciándose del pan y el vino corrientes en su sustancia.

Es necesario tener una idea clara del significado de la sustancia dentro del contexto de la teología Eucarística Católica para comprender apropiadamente la incompatibilidad entre las doctrinas Católica y Protestante. Los términos *cambio sustancial*, o, *presencia sustancial*, convienen a la enseñanza católica con mayor precisión que el término *presencia real*. Sabemos que Nuestro Señor está presente siempre que hayan dos o más reunidos en su nombre.



Esa presencia es categóricamente *real*, pero categóricamente no es *sustancial*. La palabra sustancia, *substantia* en latín, fue tomada por los teólogos escolásticos de la filosofía de Aristóteles.

A veces se dice que este término ya no se debería utilizar dado que muchos elementos de la teoría Aristotélica y su lectura escolástica han sido desechados por los científicos modernos. Pero el sentido en que se utiliza el término en la teología Eucarística trasciende toda teoría particular de la ciencia y la filosofía. *Substantia* hace referencia a la permanente y subyacente realidad de todo lo que existe que hace que algo sea eso que es y no otra cosa. Así por ejemplo podemos hablar de la sustancia del pasto, que es lo que hace que sea pasto y no una flor, un árbol, un insecto o un pájaro. La sustancia del pasto podría, quizás, ser referida como la “pastidad” del pasto. Cuando las vacas comen pasto este se transforma luego en leche, porque una sustancia fue cambiada en otra.

La sustancia o lo que realmente subyace de algo puede ser contrastado con sus accidentes o apariencias. Los accidentes es aquello que perciben los sentidos, como el color, tamaño, o gusto. La sustancia de un objeto puede permanecer sin cambio aún cuando sus accidentes cambien. El agua, por ejemplo, no solo puede ser un líquido sino un sólido cuando se congela, o, un gas, al calentársela en el fuego; pero su sustancia o naturaleza subyacente o realidad permanece inalterada. Si se nos pregunta que es esto lo único que podemos decir es que es agua, H<sub>2</sub>O.



El milagro de Caná involucró un cambio en la sustancia. A la pregunta por lo que había en las jarras antes del milagro, la respuesta habría sido “agua”. La respuesta después del milagro sería “vino”. Un cambio en la sustancia es por lo general acompañado por un cambio en los accidentes. Cuando las uvas se convirtieron en vino perdieron sus accidentes, o, las apariencias de uvas y tomaron aquellos del vino.

Es solo en la Eucaristía que hay cambios en la sustancia mientras los accidentes permanecen inmodificados. Si nos preguntamos que es lo que el sacerdote sostiene en sus manos antes de pronunciar las palabras de la consagración la respuesta es “pan”. Una vez que haya pronunciado la respuesta es “el Cuerpo de Cristo”. El hecho que lo que sostiene en sus manos antes de la consagración retenga todos los accidentes exteriores, o apariencias de pan, no va en contra de nuestra creencia de que es realmente el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor.\* Nuestra base para la aceptación del dogma de la transustanciación es la fe en las enseñanzas de Nuestro Señor, quien pudo cambiar agua en vino y alimentar a cinco mil personas con algunas pocas rodajas de pan y pescado. El sublime himno de santo Tomas de Aquino *Adoro te devote* expresa perfectamente esta fe.

*Adóro te, devóte, latens déitas* Te adoro con devoción Dios *quæ sub his figúris vere latitas.* escondido, oculto verdaderamente

*Tibi se cor meum totum súbiicit* bajo estas apariencias. A ti se somete

*quia te contémpans totum déficit* Mi corazón por completo, y se rinde.

*Visus, tactus, gustus in te fállitur,* Al juzgar de ti se equivocan la vista,

*sed audítu solo tuto crédito;* el tacto, el gusto, pero con el *credo quidquid dixit Dei Filius:* para creer con firmeza; creo

*nil hoc verbo veritátis vérius.* todo lo que ha dicho el Hijo de Dios; nada es más verdadero que esta palabra de verdad

*In Cruce latébat sola déitas,* En la cruz se escondía sola la *at hic latet simul et humánitas;* divinidad, pero aquí también se

ambo tamen credens atque cónfitens, esconde la humanidad; creo y

*peto quod petívit latro pœnitens.* confieso ambas cosas, y pido lo que pidió el ladrón arrepentido<sup>6</sup>.

Lo que importa para el católico no es como tiene lugar la transustanciación sino creer que sucede, y creerlo porque, como lo explica santo Tomas: “Nada puede ser más verdadero que la palabra misma de Dios”. Una exposición contemporánea de la doctrina católica de la Presencia Real puede encontrarse en la encíclica “Mysterium Fidei” del Papa Pablo VI (1965). El Papa Pablo cita un comentario muy pertinente de san Ambrosio de Milán (339-397) sobre el cambio de la Eucaristía: “«Por lo tanto, la palabra de Cristo, que ha podido hacer de la nada lo que no existía, ¿no puede acaso cambiar las cosas que ya existen, en lo que no eran? Pues no es menos dar a las cosas su propia

naturaleza, que cambiársela”. Santo Tomas Moro hizo un comentario similar en relación a la negación de la transustanciación por John Frith, un Protestante de convicción Lollarda que fuera ejecutado por herejía en 1533. Frith argumentaba al mejor estilo de John Wyclif\*, que las palabras “Este es Mi Cuerpo” no podían tomarse literalmente ya que el cuerpo de Cristo no puede estar en dos lugares al mismo tiempo. Moro le contestaba que todas las cosas son posibles para Dios: “Dios es todopoderoso y por lo tanto puede hacer todas las cosas...se ve que este joven no asistió mucho a sus clases del colegio ahí se hubiera enterado de todo lo que puede hacer Dios”.<sup>7</sup>

En su encíclica “Mysterium Fidei” el Papa Pablo VI cita varios testimonios de la patristica para probar cuan claramente la doctrina del cambio sustancial era enseñada por los Padres de la Iglesia, aún cuando no utilizaran el término transustanciación. Precisamente explica lo que debemos creer en relación a la Presencia Real citando las palabras de su predecesor san Gregorio VII, en el siglo XI, en la declaración que el santo redactó para Berengario, que había negado la presencia sustancial de Nuestro Señor en la Eucaristía\*.

A continuación el juramento prestado por Berengario:

“Yo, Berengario, creo de corazón y confieso de boca que el pan y el vino que se ponen en el altar, por el misterio de la sagrada oración y por las palabras de nuestro Redentor, se convierten sustancialmente en la verdadera, propia y vivificante carne y sangre de Jesucristo Nuestro Señor (*substantialiter converti in veram et propriam ac vivificatricem carnem et sanguinem Iesu Christi Domini nostri*), y que después de la consagración son el verdadero cuerpo de Cristo que nació de la Virgen y que, ofrecido por la salvación del mundo, que pendía en la cruz y está sentado a la diestra del Padre; y la verdadera sangre de Cristo, que se derramó de su costado, no sólo por el signo y virtud del sacramento, sino en la propiedad de la naturaleza y verdad de la sustancia, como en este breve se contiene, y yo he leído y vosotros entendéis. Así lo creo y en adelante no enseñaré contra esta fe. Así Dios me ayude y estos santos Evangelios de Dios”.<sup>8</sup>

En evidente continuidad con el juramento de Berengario se encuentra el anatema del Concilio de Trento, expresado como una respuesta directa a la doctrina de los Reformadores Protestantes: “Si alguien niega que el Cuerpo y la Sangre, juntos con el Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, y por lo tanto, Cristo por entero está verdadera, real y sustancialmente contenido en el sacramento de la santísima Eucaristía, pero dice que Cristo está presente en el sacramento solo como un signo o figura, o por Su poder: sea anatema”.<sup>9</sup>

En “The teaching of the Catholic Church” (“La enseñanza de la Iglesia Católica”), Canon G. D. Smith explica que:

“Por el sacrificio el hombre se ofrece a sí mismo y su vida a Dios su soberano Señor y Creador; por los sacramentos, Dios, se da sí mismo, El se brinda y hace participar al hombre en Su propia vida divina. En el sacrificio una corriente de tributo fluye del hombre hacia la Fuente eterna de todo ser; por los sacramentos la gracia santificante desciende copiosamente sobre las almas de los hombres.



Esta doble corriente, de Dios a los hombres y de los hombres a Dios, fluye suave y contundente en el Sacrificio y Sacramento Eucarístico. Como el acto culminante de la vida de Jesucristo sobre la tierra fue el Sacrificio que ofreció en el Calvario a Su Padre eterno así también el acto central del culto católico en la Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo, es el Sacrificio Eucarístico, la Misa que El instituyó con el fin que sea una conmemoración y renovación perpetua de aquel sacrificio. Del mismo modo que fue por medio de la humanidad sagrada de Cristo que Dios misericordiosamente condescendió en transmitirnos la vida divina de la gracia, así el Sacramento de la Eucaristía, que verdaderamente contiene esa humanidad viva y viviente, re tiene el lugar principal entre los sacramentos instituidos por Cristo para nuestra santificación.

Verdadera, real, y sustancialmente presente sobre el altar bajo las apariencias de pan y vino, Cristo nuestro Sumo Sacerdote se ofrece El mismo, Víctima infinita, a Su Padre a través del ministerio de Sus sacerdotes. Este es ciertamente un sacrificio con una dulce fragancia, en el cual Cristo, Dios y hombre, ofrece a Su Padre una adoración infinita, una plegaria de eficacia sin límites, propiciación y satisfacción superabundantemente suficiente por los pecados de todo el género humano, una acción de gracias de esta única manera proporcionada a la generosidad ilimitada de Dios a los hombres. Y luego ante este don infinitamente agradable que a través de Cristo el hombre hace a Dios, entonces se sucede el más precioso regalo de Dios: la Víctima inmaculada, divinamente aceptada y ratificada, es puesta ante los hombres para que sea su alimento celestial. Por medio de Cristo es que nos damos a Dios. Por medio de Cristo, Dios nos da su propia vida para que tomemos parte en Su divinidad. La Víctima del Sacrificio Eucarístico ofrecida al hombre bajo la forma de alimento, es el augusto Sacramento de la Eucaristía".<sup>10</sup>

El Papa Leon XIII en su encíclica "*Caritatis studium*", del 25 de julio de 1898, dirigida a los Obispos de Escocia, explicó que la esencia y naturaleza de la religión implica la necesidad del sacrificio, señalando que los sacrificios descritos en el Antiguo Testamento anunciaban y simbolizaban el Sacrificio de la Cruz que se continua en la Misa, por lo que:

"Están en un serio error los que rechazan el Sacrificio de la Misa sobre la base de que aminora la realidad y eficacia del Sacrificio llevado a cabo por Cristo cuando estuvo clavado en la cruz "ofrecido de una sola vez para quitar los pecados del mundo" (Heb. 9:28). Esta expiación del pecado fue perfecta y completa, tampoco hay otra expiación presente en el Sacrificio de la Eucaristía que esa misma... Fue el plan divino del Redentor que el Sacrificio una vez sobre la Cruz debiera ser perpetuo y perenne. Se hace perpetuo en la santísima Eucaristía, la cual no es una mera figuración o conmemoración vacía de realidad sino la realidad misma, aunque con diferente apariencia".

El Padre Joseph Jungmann escribe:

"Cuando Cristo en la cruz exclamó su *Consummatum est*, pocos eran los que lo advirtieron, menos los que se dieron cuenta que su frase anunciaba un momento decisivo para el género humano, que su muerte abrió las puertas de la

vida eterna, a través de las cuales, desde ese momento, todos lo hombres de la tierra podrían pasar. Ahora, este evento sale al encuentro del género humano que tanto lo anhela, a través de la institución de Cristo que lo conserva y guarda celosamente para las generaciones venideras para que puedan ser testigos concientes de este evento incluso en los últimos siglos y en las más remotas naciones, y puedan mirarlo con santo arrebató".<sup>11</sup>

Al margen del hecho de que en cada misa Jesús sea el Sumo Sacerdote que ofrece el sacrificio, es ciertamente una obra, algo en que el hombre tiene parte y que contribuye a su salvación. La misa no es solo el Sacrificio de Cristo sino el Sacrificio de la Iglesia. El Sacrificio puede ser ofrecido solo por medio del ministerio de Sus sacerdotes. Este es un aspecto del misterio al que me he referido en el capítulo I, que Cristo requiera a los miembros de Su Cuerpo Místico, que haya querido salvar al género humano con su ayuda. No solo las gracias ganadas por Cristo son aplicadas por medio del esfuerzo de los hombres, sino que no es solo Cristo quien se ofrece en la misa: nosotros también somos requeridos a ofrecernos como víctimas con El.<sup>12</sup> "Así como la Iglesia es el cuerpo de esta cabeza", escribió san Agustín, "a través de El aprende a ofrecerse ella misma".<sup>13</sup> Incluso más, aunque el valor intrínseco de la misa, como el de la Cruz, es infinito, siendo Cristo Sumo Sacerdote y Víctima Sacrificial, su valor se limita en cuanto a los frutos de cualquier misa particular:

"El valor de la misa depende de la mucha o poca santidad del papa reinante, los obispos, y del clero en todo el mundo. Cuanto más santa sea la Iglesia en su miembros (especialmente el papa y el episcopado) más agradable será su Sacrificio a los ojos de Dios... con Cristo y la Iglesia está asociado en tercer lugar el sacerdote celebrante, a través de cuyo representante Cristo ofrece el Sacrificio. Si se trata de un hombre de una gran devoción, santidad, y pureza, se incrementarán los frutos, que lo beneficiarán tanto a él como a aquellos en cuyo favor ofrezca la misa. Por lo tanto a los fieles los guía un buen instinto cuando prefieren que la misa la celebre un sacerdote bueno y santo más que uno indigno...en cuarto lugar deben ser mencionados aquellos tienen parte activa en el Sacrificio de la Misa, como por ejemplo, servidores, sacristán, organista, cantores, y finalmente toda la congregación".<sup>14</sup>

No es necesario decir que la aplicación de los frutos de la misa por los vivos por quienes se celebra la misa o que participan son recibidos conforme sus propias disposiciones (ver Apéndice I). "Esta ausencia de disposición no existe entre la almas del purgatorio, y con ellas, por lo tanto, el efecto deseado, sea el alivio a sus sufrimientos, o el acortamiento del tiempo de purgación, debe producirse infaliblemente".<sup>15</sup> La eficacia en este último caso será gobernada por la santidad y el fervor de la Iglesia como un todo, por sus miembros involucrados particularmente en ofrecer esta misa, y según muchos teólogos, también cuenta el grado y fervor de caridad existente en el alma por quien se ofrece la misa.

"Una vez que los líderes Protestantes adoptaron la doctrina de la Justificación por la sola Fe, y pasaran por alto la realidad de la gracia santificante como también la vida



sobrenatural del alma, no hubo sino una la pérdida de la creencia en la operatividad y la producción de la gracia de los sacramentos. Evaporándose el concepto de la Presencia Real y la transustanciación, y la Eucaristía tuvo que perder por entero su carácter sacrificial siendo retenida simplemente como un memorial de la última cena por medio del cual el alma es movida a orar y permitir de algún modo estar en comunión y recibir a Jesucristo... Así pues no es una sorpresa que en gran medida, la creencia en la misa *se convirtiera en la piedra de toque de la ortodoxia católica*, y que en los siglos posteriores en la controversia con el Protestantismo los teólogos Católicos hayan usado toda su fuerza argumentativa y todos sus recursos para su defensa". (Cursiva del autor).<sup>16</sup>

No cabe duda en cuanto a que los Reformadores Protestantes se daban cuenta plenamente que era la misa lo que importaba. La enseñanza de que cada misa produce frutos que pueden ser aplicables tanto a los vivos como a los muertos fue, por sobre todo, lo que provocaba la furia de los Reformadores y por eso dirigieron todas sus fuerzas a atacar la misa. Esta era la "buena obra" por excelencia, por cuyo ofrecimiento los hombres en el presente cooperaban con Cristo, y contribuían a su propia salvación cumpliendo con la orden que El dio en la última cena. San Juan Fisher preguntó: "¿Pero que palabra expresa mejor la noción de "operación" y "obra" que Cristo diciendo "Hagan esto..."?".<sup>17</sup> La creencia de que la misa constituía un verdadero sacrificio era totalmente incompatible con la doctrina de la justificación de los Reformadores, debiéndola por lo tanto rechazarla.

### Michael Davies (de su libro "El Ordo divino de Cranmer")

1 "De officiis ministrorum" lib. 1, cap.48 (PL. Vol. XVI, col. 101). 2 ST. III, Q. 65, art. 3. 3 Idem. Q.83, art. 1. 4 Epist.

LXIII, n. 17 (PL. vol. IV, col. 388-9). 5 TCC. p. 840. 6 N. del T. en la versión original Michael Davies presenta una traducción al inglés hecha por el P. Fortescue. 7 "The works of st. Thomas More" (edición de 1551), p. 841. 8 D. 355.

9 Idem. 883. 10 TCC. p. 839. 11 J. Jungmann, "The mass of the Roman rite" (Londres, 1959), p. 135.

12 Encíclica "Mediator Dei". 13 "City of God", L. X, cap. XX.

14 Phole-Preuss, "The sacraments" (Londres, 1916), vol. II, ps. 388-9. M. de la Taille, "The mystery of the faith", vol. II (Londres, 1950), tesis XXVI, ps. 233-41. TCC. ps. 914-5.

15 TCC. ps. 915-6.

16 Idem. p. 893.

17 "Opera", edición de Würzburg, 1597. Citado en ESR, p. 108.

\* Porque el verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo es hecho presente por el poder de las palabras de la consagración (ex vi verborum) tal como están en el Cielo en este momento, debiendo estar acompañados (concomitari) de todo aquello que está unido a Su verdadero Cuerpo al momento que son pronunciadas las palabras, esto es, Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad, y todo está presente bajo ambas especies. Esto se conoce como la doctrina de la concomitancia (per concomitantiam). La divinidad de nuestro Señor está unida con Su humanidad en virtud de lo que es conocido como la unión hipostática (la unión permanente de la naturaleza humana con la naturaleza divina de Dios Hijo, esto es, una persona pero dos naturalezas). Dos consecuencias se siguen de la doctrina de la concomitancia, la primera, que las consagraciones por separado del pan y del vino simbolizan la muerte de nuestro Señor, pero no hay una separación real de Su Cuerpo y Sangre en la Misa. La segunda consecuencia práctica es que debido a que Cristo por entero esta verdaderamente y sustancialmente presente bajo ambas especies, así los fieles al comulgar bajo las apariencias de pan verdaderamente reciben a Cristo por entero, no menos que el sacerdote que también bebe del cáliz.

## Nota de Dolor.

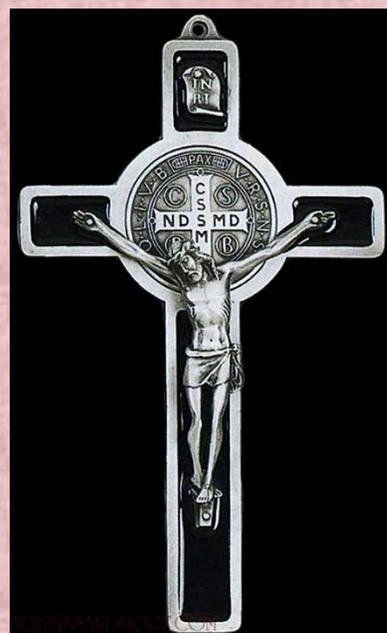
La gran familia de la Revista Una Voce Informa, se viste de luto, ante el fallecimiento, hace unas semanas atrás del Sr. August Edward Doskey, padre de nuestro querido Albert Doskey Gutiérrez, vicepresidente de Una Voce en Cuba.

Ante la muerte, los cristianos tenemos la esperanza de la futura resurrección, pero mientras esta no llega el dolor de la separación de los cuerpos es inevitable.

Vale decir acá, acerca de la grandeza y bondad del Sr. Doskey, ejemplificada para nosotros en la persona de su hijo, pilar insustituible en la Obra de la Tradición Católica en Cuba, dado que según son los padres, son los hijos.

En estos momentos de tristeza y dolor, llegue de nuestra parte, para la Familia Doskey, unida a nuestras oraciones, todo nuestro apoyo y solidaridad.

**R.I.P.**



## Por qué no voy a la ordenación del nuevo Obispo?

Yo no asistiré a la ordenación episcopal del nuevo Obispo de Ciudad del Este. Aunque él personalmente no tiene nada que ver con mis problemas con la Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP), no quiero estar con los obispos de la CEP como si aquí no hubiera ocurrido nada.

Había decidido guardar silencio sobre lo ocurrido con la penosa Visita Apostólica a la Diócesis de Ciudad del Este y a mi posterior destitución como Obispo de ella, al ser declarada por el Vaticano como “sede vacante”. Sin embargo, el Sr. Arzobispo de Asunción, Monseñor Edmundo Valenzuela, ha vuelto sobre el tema en una entrevista brindada al diario ABC Color, en su edición del pasado 8 de diciembre, expresando sus deseos de que este domingo, día fijado para la ordenación del nuevo Obispo de Ciudad del Este, los Obispos del Paraguay me abracen y yo a ellos, como símbolo de comunión. También realiza una serie de consideraciones que reclaman mis agradecimientos, por un lado, así como algunas precisiones y reflexiones, por el otro.

En primer término, me reconforta que el Arzobispo haya dejado absolutamente en claro que el problema suscitado, que tuvo amplia divulgación en los medios de prensa, se debió a un problema de «crisis por comunión interna», es decir, de relaciones entre mi persona y los otros Obispos del Paraguay. En efecto, no hubo otro fundamento, sea éste de orden financiero, sexual o doctrinal, como falsamente algunos sospechaban, sino exclusivamente a la «falta de comunión».

Agradezco también a Mons. Valenzuela que haya reconocido lo que tantas veces había afirmado: los problemas de «comunión» comenzaron antes incluso de que yo ponga un pie en la Diócesis de Ciudad del Este, con el solo hecho de mi nombramiento como Obispo por parte de san Juan Pablo II. Claramente, esto indica que no se trataba de un mal relacionamiento de carácter personal – comenzaron antes de que me conocieran.

¿Cuál es, entonces, la causa de los conflictos que comenzaron hace más de 10 años? En ese momento, los Obispos



querían para Ciudad del Este un Pastor que compartiera con ellos su misma visión y modelo de Iglesia. Como pensaron que yo no «encajaba» en su paradigma, protestaron a la Santa Sede, pidiendo que revocara mi nombramiento. Pero Roma se mantuvo firme y me «impuso» contra el parecer de la Conferencia Episcopal.

De hecho, y a pedido del Papa Benedicto, yo desarrollé un modelo pastoral distinto, cuyo eje principal fue la creación de un nuevo Seminario diocesano. Y abundancia de sacramentos. He ahí la raíz de las desavenencias.

Hoy muchos, incluso entre los mismos Obispos, reconocen el dinamismo y los buenos frutos que se han producido en Ciudad del Este. Frutos muy grandes que han cambiado el perfil espiritual de nuestra querida Diócesis. Sin embargo, aquí el juicio del árbol no se hace en base a los frutos, sino a la importancia que le dan a la uniformidad monolítica entre los Obispos, a la que erróneamente se define como «comunión». Las tradiciones y normas «de los hombres» de Iglesia son más importantes que las sorpresas de Dios y las normas de la fe y la doctrina.

El Sr. Arzobispo, en su entrevista, reconoció que el Obispo es la máxima autoridad pastoral en la diócesis que Dios mismo le encomendó. Sin embargo, aquí siguiendo la lógica de la unidad monolítica, destacó que dicha autoridad se debe ejercer siguiendo las orientaciones de la Conferencia Episcopal. A los Obispos en comunión con todo el colegio episcopal del mundo y al Papa los estableció Jesucristo, como fundamento de su Iglesia. Las Conferencias Episcopales, por su parte, son sólo creaciones humanas que se consolidaron recién a mediados del siglo pasado –con todas las ventajas y desventajas que las cosas humanas tienen. La comunión de los Obispos en el colegio episcopal, por lo tanto, no pasa por la conformidad con las recomendaciones que tenga a bien una Conferencia Episcopal sugerir a sus miembros. Pero, insisto, las tradiciones y normas humanas terminan imponiéndose con más fuerza que las leyes de Dios. Esto técnicamente se llama fariseísmo, ya Jesucristo había señalado este modo de ver las cosas problemático, pero típico, dentro de la religión. Las únicas autoridades que Dios ha constituido en su Iglesia, y sobre la que esta se edifica, son el Obispo de Roma, sucesor del Apóstol Pedro, y los Obispos en sus diócesis, sucesores de los otros Apóstoles. Las Conferencias Episcopales, de suyo, no tienen autoridad alguna sobre los Obispos. Sólo las delegadas por la autoridad de la Santa Sede que, de hecho, ha delegado muy poco a las mismas.



El Concilio Vaticano II reafirmó la autoridad divina de los Obispos frente una indebida centralización vaticana que se había venido imponiendo –como otra de tantas tradiciones humanas– especialmente después del Concilio Vaticano I y su proclamación de la infalibilidad del Papa y su suprema autoridad.

En otro frente, me entristeció ver que el Sr. Arzobispo manifestara que yo debía volver a un estado de comunión no sólo con la Conferencia Episcopal, sino también con el Papa Francisco. Siempre he estado en comunión con todos los Papas y siempre lo seguiré estando. Incluso cuando me tocó asentir a la decisión de mi destitución como Obispo. Y esto a pesar de que, personalmente y en el juicio de mi conciencia, considero esta decisión como injusta procesalmente, infundada en cuanto a la substancia de la causa, arbitraria y atentatoria contra la legítima autoridad que Dios ha dado a los Obispos como sucesores de los Apóstoles, y totalmente contraria a lo enseñado por el Concilio Vaticano II.

En breve, un abuso de autoridad, que en buen cristiano se llama un acto tiránico y dictatorial. Pero como no hay autoridad en la tierra superior a la del Papa, he acatado sin resistirme, precisamente, como expresión extrema de mi comunión con el sucesor de Pedro, a pesar de que me retirara el apoyo que los anteriores Papas me habían dado en esta misma causa.

Que el Papa tenga que rendir cuentas ante Dios por este acto que considero malo no tiene nada de raro ni de polémico. Como tantos Papas que han condenado o mandado a la hoguera equivocadamente. Es una simple verdad de fe: tendremos, todos, que dar cuentas de cada uno de nuestros actos a Dios. Especialmente los más poderosos, los que más autoridad han ejercido en nombre de Dios. No creo, por lo tanto, haber sido irrespetuoso, sino franco y al mismo tiempo un disciplinado hijo de la Iglesia. A pesar de lo injusto obrado, preferí someterme – sin renunciar – a los requerimientos pontificios para evitar mayores males a las obras que yo habría promovido, principalmente los seminarios. Pero igual le pedí disculpas si mis expresiones pudieran haberse considerado como una ofensa a su supremo oficio o persona sagrada. En cuanto a la «revisión» de mi caso a la que Mons. Valenzuela se refiere, la única forma de cambiar algo mal fundado y mal decido es, sencillamente, volver atrás. Pero eso no es algo que a los hombres nos resulte fácil, incluso cuando nos hemos equivocado gravemente, como creo que ha sido en mi caso.

Yo colaboraré con el nuevo Obispo, si él lo desea, en la ayuda a las instituciones creadas por mí y también otras, si me pareciera conveniente. Hay que tener en cuenta que duramente mi servicio a la Diócesis, los bautismos se triplicaron; las bodas se duplicaron y ordené a 70 sacerdotes, cosa que no ha ocurrido en todo el Paraguay, juntas las Diócesis, aletargadas desde hace decenios. Así es que tengo qué dar.

Le deseo éxito al nuevo Obispo.

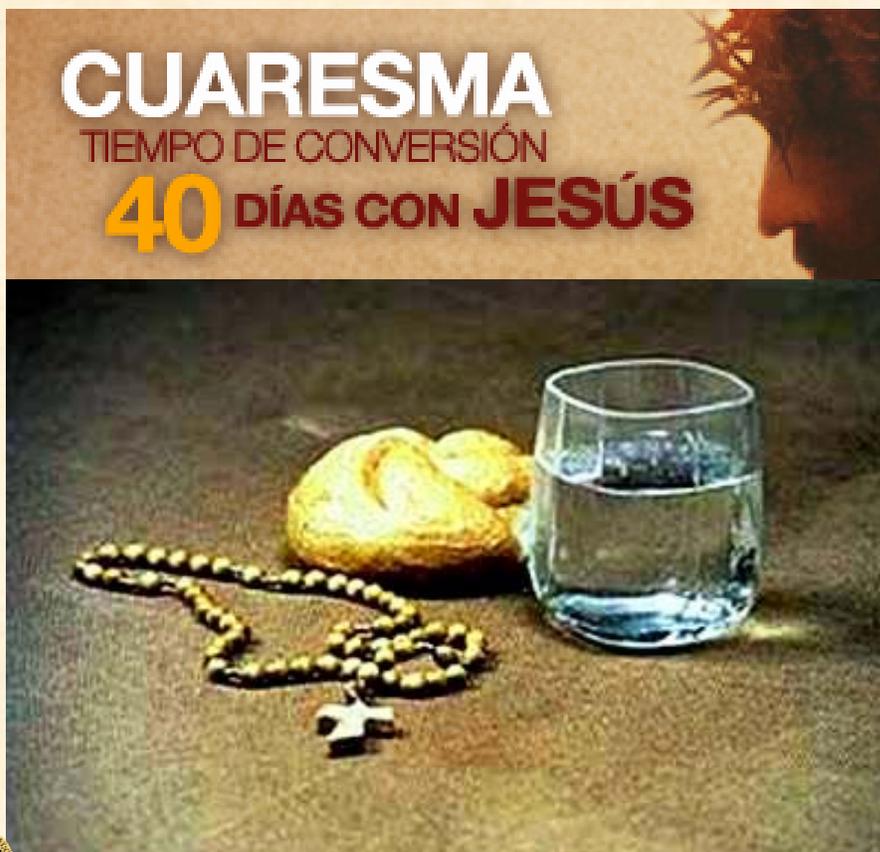
**+Rogelio Livieres**

**Ex Obispo de Ciudad del Este**

Ya estamos en tiempo de CUARESMA que es tiempo favorable para REZAR MÁS, HACER MÁS PENITENCIA Y BUENAS OBRAS, tiempo para expiar nuestros pecados y los de nuestros hermanos y paisanos. Mientras más hay pecados y fechorías en el mundo, más debemos hacer contrapezo mediante la ORACION Y PENITENCIA.

La Cuaresma es un tiempo de ORACION, PENITENCIA, BUENAS OBRAS, LIMOSNA Y lucha espiritual. LEAN CADA DÍA LAS LECTURAS Y ORACIONES ESPECIALES DE LA CUARESMA EN EL MISAL ... si no tienen el Misal, cada día lean un capítulo del santo Evangelio empezando con el capítulo 5 de san Mateo.

El ayuno, además de privarse de unos alimentos, consiste en eliminar TODO PECADO DE SU VIDA Y CUERPO Y ALMA. Ayunen de la TELEVISION durante esta cuaresma y lean recen más. Mientras más hacemos penitencia más habrá misericordia de Dios para con nosotros y nuestras familias.



## **De La Imitación de Cristo del Thomas de Kempis.**

1. Busca tiempo a propósito para estar contigo y piensa a menudo en las beneficios de Dios.

Deja las cosas curiosas: lee tales materias, que te den más compunción que ocupación.

Si te apartares de conversaciones superfluas y de andar ocioso y de oír noticias y murmuraciones, hallarás tiempo suficiente y a propósito para entregarte a santas meditaciones.

Los mayores Santos evitaban cuanto podían la compañía de los hombres, y elegían el vivir para Dios en su retiro.

2. Dijo uno: (Cuantas veces estuve entre los hombres volví menos hombre» (1). Lo cual

experimentamos cada día cuando hablamos mucho.

Más fácil cosa es callar siempre que hablar sin error.

Más fácil es encerrarse en su casa que guardarse del todo fuera de ella.

Por esto, al que quiere llegar a las cosas interiores y espirituales le conviene apartarse con Jesús de la gente.

Ninguno se muestra seguro en público, sino el que se esconde voluntariamente.

Ninguno habla con acierto, sino el que calla de buena gana.

Ninguno preside dignamente, sino el que se sujeta con gusto.

Ninguno manda con razón, sino el que aprendió a obedecer sin replicar.

3. Nadie se alegra seguramente, sino quien tiene el testimonio de la buena conciencia.

Pues la seguridad de los Santos siempre estuvo llena de temor divino.

Ni por eso fueron menos solícitos y humildes en sí, aunque resplandecían en grandes virtudes y gracias.

Pero la seguridad de los malos nace de la soberbia y presunción, y al fin se convierte en su mismo engaño.

Nunca te tengas por seguro en esta vida, aunque parezcas buen religioso o devoto ermitaño

4. Los muy estimados por buenos, muchas veces han caído en graves peligros por su mucha confianza.

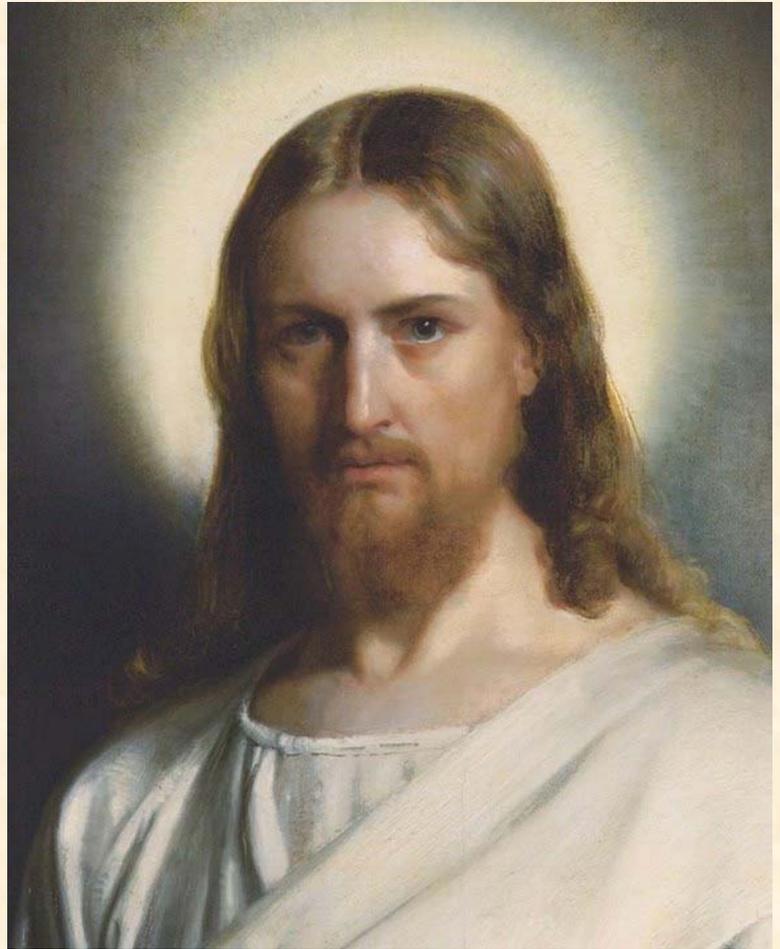
Por lo cual es utilísimo a muchos que no les falten del todo tentaciones y que sean muchas chas veces combatidos, porque no se aseguren demasiado de si propios, porque no se levanten con soberbia, ni tampoco se entreguen demasadamente a los consuelos exteriores.

¡Oh, quién nunca buscarse alegría transitoria! ¡Oh, quién nunca se ocupase en el mundo, y cuán buena conciencia guardaría!

¡Oh, quién quitara de sí todo vano cuidado, y pensase solamente las cosas saludables y divinas, y pusiese toda su esperanza en Dios, cuánta paz y sosiego poseería!

5. Ninguno es digno de la consolación celestial si no se ejercitare con diligencia en la santa contrición.

Si quieres arrepentirte de corazón, entra en tu retiro, y destierra de ti todo bullicio del Mundo, según está



escrito: Contristaos en vuestros aposentos (Salmo 4, 5). En la celda hallarás lo que perderás muchas veces por de fuera.

El retiro usado se hace dulce, y el poco usado causa hastío. Si al principio de tu conversión le frecuentares y guardares bien, te será después dulce amigo y agradable consuelo.

6. En el silencio y sosiego aprovecha el alma devota y aprende los secretos de las Escrituras.

Allí halla arroyos de lágrimas con que lavarse y purificarse todas las noches, para hacerse. tanto más familiar a su Hacedor cuanto más se desviare del tumulto del siglo. Y así el que se aparta de sus amigos y conocidos, estará más cerca de Dios y de sus santos ángeles.

Mejor es esconderse y cuidar de sí, que con descuido propio hacer milagros.

Muy loable es al hombre religioso salir fuera pocas veces, huir de que le vean y no querer ver a los hombres.

7. ¿Para qué quieres ver lo que no te conviene tener?

EL mundo pasa y sus deleites (1 Jn., 2, 1'7). Los deseos sensuales nos llevan a pasatiempos; mas, pasada aquella hora, que nos queda, sino pesadumbre de conciencia y derramamiento de corazón?

La salida alegre causa muchas veces triste vuelta, y la alegre trasnochada hace triste mañana. Así, todo gozo carnal entra blandamente; mas al cabo, muerde y mata.

¿Qué puedes ver en otro lugar, que aquí no lo veas? Aquí ves el cielo y la tierra y todos los elementos, y de éstos fueron hechas todas las cosas.



8. ¿Qué puedes ver en algún lugar, que permanezca mucho tiempo debajo del sol?  
¿Piensas, acaso, satisfacer tu apetito? Pues no lo alcanzarás. Si vieres todas las cosas delante de ti, ¿qué sería sino una vista vana?  
Alza tus ojos a Dios en el cielo, y ruega por tus pecados y negligencias.  
Deja lo vano a los vanos, y tú ten cuidado de lo que te manda Dios. Cierra tu puerta sobre ti, y llama a tu amado Jesús; permanece con El en tu aposento, que no hallarás en otro lugar tanta paz.  
Si no salieras ni oyeras noticias, mejor perseverarías en santa paz. Pues te huelgas de oír algunas veces novedades, conviéntete sufrir inquietudes de corazón.

## Capítulo 20: DEL AMOR A LA SOLEDAD Y AL SILENCIO

### San Francisco de Sales y las Almas Benditas del Purgatorio.

San Francisco de Sales, solía decir, que en la sola obra de misericordia de **rogar a Dios por los muertos**, se encierran las otras trece, y se expresaba si:

“¿No es en algún modo **visitar a los enfermos**, el alcanzar con oraciones y buenas obras el alivio de las pobres almas que están padeciendo en el Purgatorio?

¿No es **dar de beber al sediento**, el dar parte en el rocío de nuestras oraciones a aquellas pobres almas, que tanta sed tiene de ser a Dios y que tanta sede tienen de ver a Dios y que se abrasan en vivas llamas?

¿No es **dar de comer al hambriento**, el contribuir a su libertad por los medios que la fe nos enseña?

¿No esto verdaderamente **redimir cautivos y encarcelados**?

¿No es **vestir al desnudo** el procurarles un vestido de luz, y de luz de la gloria?

¿No es **hospedar al peregrino**, el solicitar para aquellas pobres desterradas la entrada en la Jerusalén celestial, y hacerlas conciudadanas de los santos y familiares de Dios en la eterna Sión?

¿No es mayor obsequio llevar almas al cielo, que amortajar y **sepultar cuerpos en la tierra**?

Y en cuanto a las espirituales...

El rogar a Dios por los muertos, ¿no es una obra, cuyo merito puede compararse con el de **enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, corregir al que yerra, perdonar las injurias y sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas de nuestros prójimos**?

¿Y que **consuelo en fin, dar a los tristes de esta vida**, que pueda compararse, con el que nuestras oraciones, dan aquellas pobres almas, en tan gran aflicción y penas?

Creo que no se puede aducir motivo, mas fuerte para invitar al alma piadosa a rogar por los difuntos, vista que esta sola razón, es un haz de testimonios y una suma de todas las obras de misericordia.”



# **Cardenal Koch sobre el V Centenario de la Reforma:** **«no podemos celebrar un pecado»**

Se acerca 2017, las confesiones surgidas de la autodenominada Reforma quieren celebrar su Quinto Centenario. Hace tiempo que cayó el mito de Lutero clavando las tesis en *la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg*, pero es indudable que los primeros días de noviembre del año 1517 marcaron la historia de la humanidad. La marcaron con heridas.

La Iglesia ha sido invitada a los actos. En este contexto me he sorprendido gratamente por las declaraciones del Presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos en la web de la diócesis de Münster. El Cardenal Koch fue extraordinariamente claro: «no podemos celebrar un pecado». Así, sin anestesia. «*Los acontecimientos que dividen a la Iglesia no pueden ser llamados un día de fiesta*», a todo lo que accedió el cardenal es a clasificar la efeméride como un día que hay que recordar, pero no celebrar.

No fueron unas declaraciones imprudentes, reconoció que será tachado de «anti-ecuménico», que para ser el encargado de la cosa no está mal, ¿no? Le gustaría asistir en su lugar a una reunión en la que las confesiones reformadas, siguiendo el ejemplo de Juan Pablo II en 2000, pidieran disculpas y reconociesen sus errores, al mismo tiempo que como el Papa condenasen el cisma en la cristiandad.

Le agradezco al Cardenal la claridad. Acabados los años de 'luteromanía' se avecinan los de 'reformamanía'. Los primeros pasos son firmes. Reconocer las diferencias y decir la verdad siempre es un estupendo punto de partida. En el plano 'pseudoeecuménico', lo que otros llaman diplomático tampoco le faltó razón a Koch. Algunos piensan que ecumenismo es cogerse de la mano, poner sonrisa boba y decirle al otro siempre que sí, aunque sea mintiéndole.

La Comisionada (embajadora, comisaría, delegada o lo que sea) del Consejo de la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD) para el Jubileo de 2017, *Margot Kässmann*, reaccionó visceralmente hace unos días a las palabras de Mons. Koch: "La Reforma Protestante no es nuestro pecado, sino una reforma de la Iglesia urgente y necesaria desde el punto de vista bíblico, en la que abogamos por la libertad evangélica; no tenemos que confesarnos culpables de nada."

¿Para qué quieren entonces que participe la Iglesia Católica? Quizá lo más raro de todo esto es que para las declaraciones del Cardenal Koch sean consideradas extraordinarias.

**Juanjo Romero. Infocatólica.**



## **MARTÍN LUTERO, AL QUE PONEN ESTATUAS POR TODA ALEMANIA PARA HONRARLE:**

**El sinvergüenza alemán que desintegró la Cristiandad junto con su colega francés Calvino y su compadre inglés, Enrique VIII.**

**"Sé pecador y peca fuertemente, que al fin y al cabo la fe salva..." "**

**"Lo que yo enseño y escribo será sur, iré justo y verdadero, aunque el mundo estalle de despecho. No quiero oír hablar de misericordia. Al jumento palos; el populacho debe ser conducido por la fuerza"**

**Otra perla para la colección: "No admito que nadie juzgue mi doctrina, ni siquiera los ángeles. El que no reciba mi doctrina no podrá salvarse"**

**(El hereje y diabólico Lutero)**

**Ofrecámosle el homenaje que merece un canalla: nuestro desprecio como demonio que fue.**



## **No todas las religiones son iguales: identidad católica y relativismo religioso**

A diferencia de lo que ocurre con otras religiones (como la musulmana o la judía) que siguen configurando la ordenación sociopolítica en los países en que han sido impuestas, el cristianismo ha desaparecido como fundamento de cualquiera de las naciones que formaron la Cristiandad, fieles en esto a los presupuestos sentados en su día por John Locke (1632-1704) y difundidos por la ideología liberal.

En efecto, el filósofo inglés comparte el prejuicio de que solamente existe lo concreto y sensible, mientras que las ideas son elaboraciones que en nuestra mente sufren las sensaciones y que no responden a la realidad. Su empirismo tuvo consecuencias de orden político porque, si las ideas en general son simples formaciones de cada espíritu concreto y no tienen una realidad ni una validez objetivas, a nadie se le pueden imponer, ni deben erigirse, por tanto, en norma o principios de la gobernación del Estado. Función del Estado será sólo coordinar y defender las libertades de los individuos, y las orientaciones que deban guiar a los gobernados procederán de la voluntad de la mayoría, empíricamente consultada mediante el sufragio (Cfr. Rafael GAMBRA, *Historia sencilla de la Filosofía*, Madrid: Rialp, 2001, pág. 175).

En este contexto se acentúa la tendencia a relativizar las verdades de Fe hasta el punto de considerarlas simples sutilezas, juegos de palabras o coartada de intereses temporales cuya superación es necesaria para edificar un mundo aparentemente en paz. Con frecuencia se invita a prestar atención a “lo que nos une” y no a “lo que nos separa”, sin hacer constar el alto precio de tal opción, pues “lo que nos separa” no son opiniones o malentendidos sino el contenido objetivo de la Revelación sobrenatural.



De esta manera, los conflictos de antaño darían paso al solapamiento de grupos humanos indiferenciados en lo religioso y, como consecuencia, en lo cultural. Bajo diversas formas religiosas los hombres vendrían a convivir conservando formas rituales exteriores pero compartiendo un discurso antropocéntrico al que habrían quedado reducidas lo que antes parecían divergencias dogmáticas. En este escenario únicamente habría que neutralizar a los “integristas”, recalcitrantes apegados a las peculiaridades dogmáticas de sus respectivos credos.

Por otra parte, como las sociedades modernas han renunciado a cualquier fundamentación del orden social sobre las verdades reveladas, la supervivencia de hombres anclados en las formas religiosas históricas (cristianismo, islamismo, judaísmo...) no debería plantear mayores problemas de convivencia con aquellos otros que ya han renunciado a cualquier referencia religiosa, referencias cuyo ámbito todos estarían de acuerdo en relegar a un terreno puramente individual. De ahí afirmaciones de este género: “yo no soy partidario del aborto pero no puedo imponer mis ideas a los demás”; conceptos, por cierto, que resultan frecuentes entre sedicentes católicos. De ahí también la reivindicación del laicismo como alternativa a las formas de presencia social de las referencias confesionales.

Este escenario que parece imponerse de manera irremediable, cuenta con respaldos poderosos y se ve promovido por el discurso de determinados líderes religiosos, especialmente los procedentes del catolicismo que promueven, incluso, iniciativas concretas de contenido sincrético que preludian los perfiles definitivos de la religión humanista, ahora incoada, en la que resultan irrelevantes los contenidos dogmáticos.

Ante iniciativas de este género, además de reparar y pedir perdón a Dios, debemos hacer dos importantes precisiones:

1. Las creencias religiosas no son homologables ni asimilables entre sí. De la propia existencia de una diversidad de religiones con contenidos incompatibles se deduce que no todas pueden ser verdaderas. Sostener que ninguna de las religiones puede responder a una revelación cognoscible resulta menos ilógico que postular que todas ellas lo hacen aunque sea en grados diferentes.

De ahí que deba evitarse el error que supone la pretensión de ensanchar los límites de la Iglesia haciendo que los que están fuera se encuentren dentro por una progresiva expansión de sus fronteras. Recordemos al respecto los numerosos pronunciamientos que, al hilo de las afirmaciones contenidas en *Gadium et Spes*, *Lumen Gentium* y *Unitatis Redintegratio*, suponen una identidad sustancial entre la humanidad y el Pueblo de Dios, entre la naturaleza y la gracia sobrenatural y cuya idea fundamental es abrazar a todo el género humano.

**Continúa en la página... 56**



# Homilía del Cardenal Pell a los Peregrinos Tradicionales

Con motivo de la Misa del 10° aniversario de Juventutem durante la Peregrinación Summorum Pontificum

Nosotros los Católicos tenemos creencias extrañas; nuestro planeta tierra es como un grano de arena en un increíblemente vasto universo y creemos que el Hijo de Dios vino a vivir en este pequeño punto a enseñarnos y a redimirnos.

Nosotros creemos en los ángeles, seres espirituales fuera de nuestro universo físico; en Rafael uno de los siete que está delante de Dios, que trajo a Tobías la curación y le enseñó la verdad.

Queremos conocer y amar la verdad y esperamos poder difundir estas verdades, que son costosas, pero vivificantes. Nosotros también queremos ser curados por Rafael como salimos de las aguas turbulentas.

Esta noche en su peregrinación a la Urbs Aeterna, deberíamos recordar a San Pedro y San Pablo, fundadores de la Iglesia en la Ciudad de Roma.

Pedro por supuesto, fue la primer "cabeza" de la comunidad Cristiana en esta capital del Imperio Romano que duró por más de más de 600 años en el Occidente y por otros 1000 años en el Oriente. Pedro fue el primer Papa.

Y en esta ocasión unas pocas palabras sobre el Papado no serían inapropiadas porque el Papa es el sucesor de San Pedro como cabeza de la Iglesia y obispo de Roma, y porque el Papado es una de las instituciones más asombrosas en la historia; el mas antiguo cargo o gobernante en existencia. Ciertamente China tuvo un emperador un par de cientos de años antes de que Roma tuviera un obispo, pero China ya no tiene emperadores. Cientos de años antes de que hubiera un rey de Inglaterra había un Papa en Roma. Incluso en términos seculares el Papado es extraordinario, pero para nosotros el significado religioso Católico es .



infinitamente más importante.

El oficio o rol de Pedro está bien atestiguado en los escritos del Nuevo Testamento. En el capítulo 16 del Evangelio de Mateo, después de que Pedro había afirmado que Nuestro Señor era el Hijo de Dios, fue declarado ser el hombre roca sobre quien se construye la Iglesia. Jesús es, por supuesto, la única figura central en la dispensación Católica, pero Pedro es la principal piedra angular en los fundamentos apostólicos de la comunión de la iglesia universal.

La Iglesia no está construida sobre la roca de la fe de Pedro, como afirma un himno popular, pero en el mismo Pedro a pesar de sus faltas y fracasos. Fue Jesús quien dio a Simón el nombre adicional de Pedro, el "hombre piedra". En inglés las palabras "Pedro" y "roca" tienen diferentes etimologías pero en griego, latín e italiano son casi la misma palabra. En este pasaje, a Pedro fueron dadas las Llaves del Reino y el poder de atar y desatar. El sentido de este pasaje no es único en el Nuevo Testamento así también en el capítulo 21 de Juan, Pedro es exhortado a alimentar a las ovejas y en el capítulo 22 de Lucas, él es encargado de fortalecer a sus hermanos. Él siempre encabeza la lista de los apóstoles.

Por más de 2000 años estos fundamentos teológicos se han desarrollado y cambiado. El Concilio Vaticano II (1962-1965) propuso completar el trabajo del Concilio Vaticano I (1870), mediante el reconocimiento de que, como Pedro era uno de los doce apóstoles, entonces el Papa es ayudado por los otros obispos de todo el mundo, formando el Colegio de los Obispos

.Este colegio y todos los sínodos trabajan por consenso y las enseñanzas y la práctica pastoral sólo pueden ser modificadas por consenso.

El Papa Francisco es el Papa n° 266 y la historia ha visto 37 falsos o anti-Papas. Desde el siglo VIII al XIX los Papas gobernaron la mayor parte del centro de Italia, un área conocida como los Estados Pontificios. Durante los últimos 150 años, más o menos, la Iglesia ha sido dirigida por Papas, que fueron mejores, más sabios, más santos y más cultos, que el promedio histórico de Papas de los dos milenios



Hubo tres periodos particularmente difciles; el primero de todos, en el siglo X, cuando una sucesión de Papas fueron dominados por una mujer noble local llamada Marozia; en segundo lugar, en el siglo XIV cuando los Papas estaban establecidos en Avignon, al sur de Francia y fueron seguidos por varios pretendientes al papado cuando regresaron a Roma; y en el siglo XVI, la época de la Reforma protestante y el Renacimiento, cuando muchos de los Papas eran formidables gobernantes y patrones de las artes, pero ninguno de ellos estaba demasiado interesado en la religión.

Antes, el rol de los Papas fue un factor significativo en la ruptura definitiva en 1054 entre las Iglesias Oriental y Occidental, entre el Catolicismo y la Ortodoxia.

El papel del sucesor de San Pedro siempre ha sido vital para la vida Cristiana y Católica, sobre todo como una piedra angular de la fidelidad doctrinal y como un elemento de resolución de disputas, pastorales, así como doctrinales.

Actualmente estamos acostumbrados a juzgar las comunidades, las instituciones y los individuos de acuerdo al criterio de la modernidad. Nadie quiere ser acusado de ser pasado de moda y a casi todos le gusta ser considerados "estar al día". En el mundo antiguo no tenían un pensamiento completamente así, y mucho más la opinión pública tendía a mirar hacia atrás a épocas doradas, reales o imaginadas. Las preguntas de los primeros cristianos eran algo diferentes, porque querían saber si las enseñanzas de sus obispos y sacerdotes estaban en conformidad con lo que Cristo enseñó. En una época antes de los libros y la radio, mucho antes de que ustedes pudieran buscar información en Google, los Cristianos solían preguntar qué era lo que las iglesias fundadas por los apóstoles consideraban como enseñanza apostólica, genuinamente Cristiana inicial. Jerusalén, Antioquía, Alejandría y Roma eran tales iglesias y Constantinopla se añadió en el siglo IV, aunque ciertamente no fundada por un apóstol.

Entre esas iglesias sin embargo, Roma tenía un lugar de honor como el principal garante de la ortodoxia, porque tanto Pedro como Pablo habían sido martirizados ahí y, por supuesto, porque Pedro había sido nombrado el hombre roca por Cristo mismo. La tradición apostólica, anunciada por primera vez por Cristo y fundada en las escrituras es la prueba de acido de la verdad y la auténtica práctica pastoral. La Doctrina si se desarrolla – comprendemos más profundamente la verdad – pero no hay volteretas doctrinales en la historia Católica.

A menudo, nuestros enemigos reconocen mejor que nosotros la importancia del papado. En cada país donde los Comunistas llega

ron al poder, trataron de separar a los Católicos locales del Papa en las denominadas Iglesias "patrióticas" nacionales. Sabemos por comentarios informales de Hitler que si hubiera ganado la Segunda Guerra Mundial se habría establecido un Papa en cada país católico. Napoleón encarceló dos Papas, uno de los cuales murió en cautiverio. La historia de los Papas es más extraña que la ficción, pero la contribución de los muchos buenos Papas es mucho mayor que los pecados y errores de la minoría.

Hoy tenemos uno de los papas más inusuales en la historia, el cual disfruta de una popularidad casi sin precedentes. Él está haciendo un trabajo maravilloso respaldando las reformas financieras.

Todos tenemos una tarea importante durante los próximos doce meses, es decir, explicar y construir un consenso de entre las actuales divisiones. Vamos a ser contraproducentes si tenemos ira u odio en nuestros corazones, si caemos en polémicas estériles contra un número sorprendentemente pequeño de oponentes Católicos. Nuestra tarea es explicar la necesidad de la conversión, la naturaleza de la Misa, la pureza de corazón que las Escrituras requieren para recibir la Sagrada Comunión. Nosotros, y especialmente vosotros, jóvenes, debemos vivir ésta en el amor, dando razón para su esperanza. Esta es una oportunidad única que debemos aprovechar en nombre de Dios.

Así que concluyo con la oración que me fue enseñada cuando era niño. "Que el Señor preserve al Santo Padre Francisco, y le dé vida, manteniéndolo a salvo en la tierra y no entregándolo en las manos de sus enemigos".

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Iglesia de la Santissima Trinità dei Pellegrini.

Roma, 24 de Octubre de 2014.

Cardenal George Pell

Cardenal Prefecto,Secretaría de Economía

[Traducido por Eduardo Alfaro Robles. [Artículo original](#)]



## **Entrevista al Cardenal Burke:** **La reforma litúrgica fue muy radical, incluso violenta.**



***Hace unos días Gloria TV entrevistó al cardenal Burke, ofrecemos a nuestros lectores de Adelante la Fe nuestra traducción de la misma. Agradecemos a Zela Fabbri su pronta traducción. Los destacados de la entrevista son nuestros.***

### ***Sobre el Concilio Vaticano II***

P. Su Eminencia, usted creció antes del Concilio Vaticano II. ¿Cómo recuerda aquellos tiempos?

R. Yo crecí en un tiempo muy hermoso en la Iglesia, en la que se nos instruía cuidadosamente en la fe, tanto en casa como en la escuela católica, en especial con el Catecismo de Baltimore. Recuerdo la gran belleza de la Sagrada Liturgia, con hermosas Misas incluso en nuestro pequeño pueblo agrícola. Y luego, por supuesto que estoy muy agradecido a mis padres que me dieron una formación muy sólida sobre la forma de vivir como católico. Así es que fueron años muy hermosos

P. Un amigo mío que nació después del Concilio solía decir: “No todo era bueno en los viejos tiempos, pero todo era mejor.” ¿Qué opina de esto?

R: Bueno, tenemos que vivir en cualquier momento que el Señor nos da. Ciertamente, tengo muy buenos recuerdos de crecer en la década de 1950 y principios de 1960. Creo que lo más importante es que apreciamos la naturaleza orgánica de nuestra fe católica y valoramos la tradición a la que pertenecemos y por la cual la fe ha llegado a nosotros.

P. ¿Abrazó con entusiasmo los grandes cambios después del Concilio?

A. Lo que sucedió inmediatamente después del Concilio – en aquel momento yo estaba en el seminario menor, y observábamos lo que estaba ocurriendo en el Concilio – pero lo ocurrido después del Concilio fue muy fuerte, incluso en algunos casos violento, que tengo que decir que, aun cuando era joven, empecé a cuestionar algunas cosas – si esto era realmente lo que se pretendía con el Concilio- porque advertí que muchas cosas hermosas que la Iglesia tenía de repente desaparecían e incluso ya no eran consideradas hermosas. Pienso, por ejemplo, en la gran tradición del canto gregoriano o el uso del latín en la celebración de la Sagrada Liturgia. Y Luego también, estaba, el llamado “espíritu del Concilio Vaticano II” que influyó otras áreas – por ejemplo, la vida moral, la enseñanza de la fe – y seguidamente vimos tantos sacerdote abandonar su ministerio sacerdotal, y a muchas hermanas religiosas renunciar a la vida religiosa. Así es que, sin duda alguna habían aspectos del período post-conciliar que planteaban preguntas.

P. Usted fue ordenado sacerdote en 1975. ¿Cree usted que algo se ha hecho mal en la Iglesia?

R. Sí, yo creo que sí. De alguna manera, hemos perdido el fuerte sentido de la centralidad de la Sagrada Liturgia y, por tanto, de la función sacerdotal y el ministerio en la Iglesia. Tengo que decir, que yo estaba tan fuertemente criado en la fe, y tenía un sólido entendimiento de la vocación, que nunca podría rechazar hacer lo que Nuestro Señor estaba pidiendo. Pero vi que había algo que sin duda había salido mal. Fui testigo, por ejemplo, cuando era un joven sacerdote, del vacío de la catequesis. Los textos de catequesis eran muy pobres. Entonces fui testigo de las experimentaciones litúrgicas – algunas de las cuales no quiero ni recordar – la pérdida de la vida devocional, la asistencia a la misa del domingo comenzó a disminuir de manera constante: todo ello me indicaba que algo había salido mal.



## Sobre las dos formas de la Santa Misa

P: ¿Podría haber imaginado en 1975 que, un día ofrecería Misa en el rito que fue abandonado por el bien de la renovación?

R. No, no me lo hubiera imaginado. Aunque, debo decir también que lo encuentro lógico, ya que es un rito muy hermoso y el que la Iglesia lo haya recuperado me parece un signo muy saludable. Pero, en aquel momento, hay que decir que la reforma litúrgica en particular fue muy radical y, como he mencionado antes, incluso violenta, por lo que el pensamiento de una restauración no parecía algo posible. Pero, gracias a Dios, sucedió.

P. ¿Jurídicamente, el Novus Ordo y la Misa Latina Tradicional son el mismo rito. ¿Es esto también su verdadera experiencia cuando celebra una Misa Pontifical Solemne en el nuevo o en el rito antiguo?

R. Sí, entiendo que ellas son el mismo rito, y creo que, cuando el llamado nuevo rito o la forma ordinaria se celebra con gran cuidado y con un fuerte sentido de que la Santa Liturgia es la acción de Dios, uno puede ver más claramente la unidad de las dos formas de un mismo rito. Por otro lado, espero que – con el tiempo – algunos de los elementos que imprudentemente se retiraron del rito de la Misa, que ahora se ha convertido en la forma ordinaria, puedan ser restaurados, ya que la diferencia entre las dos formas es muy marcada.

P. ¿En qué sentido?

R. En la rica articulación de la forma extraordinaria, todo apunta siempre a la naturaleza teocéntrica de la liturgia, en cambio esto prácticamente disminuye hasta el grado más bajo posible en la forma ordinaria.

## Sobre el Sínodo 2014

P. ¿El Sínodo sobre la Familia ha sido un golpe e incluso un escándalo, sobre todo para las familias católicas jóvenes que son el futuro de la Iglesia. Tienen ellos motivos para preocuparse?

R. Sí, lo tienen. Creo que la relatio intermedia del Sínodo, que terminó el 18 de octubre pasado, es quizás uno de los documentos públicos más impactantes de la Iglesia que yo podía imaginar. Y, es también motivo de alarma muy grave, siendo especialmente importante que las buenas familias católicas que están viviendo la belleza del Sacramento del Matrimonio se consagren a una vida matrimonial sólida y que también utilicen cualquier ocasión para dar testimonio de la belleza y verdad que están experimentando a diario en su vida matrimonial.

P. Prelados de alto rango continúan dando la impresión de que el “progreso” en la Iglesia consiste en la promoción de la agenda gay y la temática del divorcio. ¿Creerán ellos realmente que estas cosas van a originar una nueva primavera en la Iglesia?

R: No sé cómo podían creer tal cosa, cómo podría ser que, por ejemplo, el divorcio – que la Constitución Pastoral sobre la Iglesia *Gaudium et Spes* llama una plaga en la sociedad – cómo podría ser que la promoción de las relaciones homosexuales, que son intrínsecamente malas, ¿cómo podría provenir de esto algo bueno? En realidad, lo que vemos es que tienen como resultado la destrucción de la sociedad, la ruptura de la familia, la ruptura de la fibra de la sociedad, y, por supuesto, en el caso de los actos contra natura, la corrupción de la sexualidad humana, la cual es ordenada esencialmente hacia el matrimonio y a la procreación de los hijos.

P. ¿No cree Usted que el principal problema en vastos territorios de la Iglesia es la falta de familias católicas y sobre todo la falta de niños católicos? No Debería más bien haber sido esto el eje del Sínodo?

R: Eso creo, y mucho. La Iglesia cuenta con sólida vida familiar católica, y depende de las familias católicas sólidas. Yo creo que, cuando la Iglesia está sufriendo más, también el matrimonio y la vida familiar están sufriendo. Vemos que cuando en el matrimonio las parejas no son generosas en traer una nueva vida al mundo, sus propios matrimonios disminuyen, así como la sociedad misma. Somos testigos de que en muchos países en que la población local, que en muchos casos sería cristiana, está desapareciendo debido a que la tasa de natalidad es muy baja. Y algunos de estos lugares – por ejemplo, donde también hay una fuerte presencia de las personas que pertenecen al Islam – nos encontramos con que la vida musulmana se está apoderando de los países que antes eran cristianos.

## Sobre la Fraternidad de San Pío X

P. En muchas partes de Europa Occidental y los EE.UU., las únicas parroquias que aún tienen niños pertenecen a la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X, mientras que diócesis enteras están desiertas. ¿Los obispos toman nota de esto?

A. Me imagino así. No tengo experiencia directa de lo que usted está describiendo. A partir de mi propia experiencia como obispo de La Crosse, Wisconsin y como Arzobispo de Saint Louis, Missouri, he oído esto acerca de algunas diócesis en ciertas naciones europeas donde prácticamente son incapaces de continuar, pero existe una fuerte presencia de los que pertenecen a la Fraternidad de San Pío X. No puedo dejar de pensar que los obispos en esos lugares deben tener conocimiento de lo mismo y deben reflexionar sobre ello



Sobre los jóvenes católicos

P. ¿La mayoría de los católicos practicantes en una parroquia promedio en Europa Occidental y los EE.UU. son los que fueron bautizados y catequizados antes del Concilio. Está la Iglesia en estos países viviendo de su pasado?

R. Creo que mi generación, por ejemplo, fue bendecida al poder crecer en un momento en el que había una fuerte práctica de la fe católica, una fuerte tradición de participación en la Misa dominical y en la Sagrada Liturgia, una fuerte vida devocional, un fuerte enseñanza de la Fe- Pero de alguna manera, yo creo, que por desgracia nos lo tomamos como algo seguro, y no se dio la misma atención a continuar la transmisión de la fe como la habíamos recibido para el éxito de las futuras generaciones. Ahora lo que yo veo es que muchos jóvenes tienen hambre y sed – y esto ya desde hace algún tiempo – de conocer la fe católica en sus raíces y experimentar muchos aspectos de la rica tradición de la fe. Así es que creo que hay una recuperación precisamente de lo que durante un periodo de tiempo se había perdido o no se cuidó de manera adecuada. Creo que ahora está ocurriendo un renacimiento de jóvenes católicos.

P. ¿El Sínodo sobre la Familia tiene algún plan para promover el matrimonio y para alentar y apoyar a las familias con muchos hijos?

A. Sinceramente espero que así sea. Yo no soy parte de la dirección central o del grupo de Cardenales y Obispos que colaboran en la organización y dirección del Sínodo de los Obispos. Pero sin duda que así lo espero.

De la Propuesta Kasper

P. Muchos católicos temen que, al final, el Sínodo de los Obispos recurrirá a un doble lenguaje. Razones “Pastorales” se utilizan para en la práctica cambiar la doctrina. ¿Se justifican tales temores?

R. Sí. De hecho, uno de los argumentos más insidiosos utilizados en el Sínodo para promover las prácticas que son contrarias a la doctrina de la fe es el argumento de que, “Nosotros no estamos tocando la doctrina, creemos en el matrimonio como la Iglesia siempre ha creído en él, pero sólo estamos haciendo cambios en la disciplina “. Pero en la Iglesia Católica, esto nunca puede ser, porque en la Iglesia Católica, su disciplina siempre se relaciona directamente con su enseñanza. En otras palabras: la disciplina está al servicio de la verdad de la fe, de la vida en general en la Iglesia Católica. Y así, no se puede decir que el cambiar una disciplina no tiene algún efecto sobre la doctrina que la protege o salvaguarda o promociona.

P. ¿El término “misericordia” se utiliza para cambiar la doctrina de la Iglesia e incluso el Nuevo Testamento con el fin de justificar el pecado. ¿Fue este uso deshonesto del término “misericordia” expuesto en el Sínodo?

R. Sí, lo fue. Había padres sinodales que hablaron acerca de un falso sentido de la misericordia, que no tendría en cuenta la realidad del pecado. Me acuerdo de un Padre sinodal que dijo: “¿Ya no existe el pecado? ¿Acaso ya no lo reconocemos?” Así que, creo que fue muy fuertemente confrontado por algunos Padres sinodales. El alemán protestante – Luterano – pastor que murió durante la Segunda Guerra Mundial, Dietrich Bonhoeffer, utilizaba una analogía interesante. Habló acerca de la gracia “costosa” y la gracia “barata”. Bueno, no hay gracia “barata”. Cuando la vida de Dios se da a nosotros como lo es en la Iglesia, exige de nosotros una nueva forma de vida, una conversión diaria a Cristo, y sabemos que la misericordia de Dios se da en la medida que abrazamos la conversión y nos esforzamos por hacer nuevo, en Cristo, cada día de nuestra vida y para superar nuestros pecados y nuestras debilidades.

P. ¿Por qué el término “misericordia” es utilizado para los adúlteros, pero no para los pedófilos? En otras palabras: ¿Tiene la iglesia los medios para decidir cuándo se permite aplicar la “misericordia” y cuándo no?

A. Esto, también, es un punto al que se dió atención durante el Sínodo. La Misericordia tiene que ver con la persona que, por la razón que sea, está cometiendo pecado. Hay que llamar siempre hacia el bien a esa persona – en otras palabras, llamarla a ser quien ella realmente es: hija de Dios. Pero al mismo tiempo, hay que reconocer los pecados, ya sean el adulterio o la pedofilia o el robo o el asesinato – cualquiera que este sea – como grandes males, como pecados mortales y, por tanto, como intolerables para nosotros. No podemos aceptarlos. La mayor caridad, la misericordia más grande que podemos mostrar al pecador es reconocer la maldad de los actos que él o ella está cometiendo y llamar a esa persona a la verdad.

Sobre el poder y la autoridad del Papa

P. ¿Todavía tenemos que creer que la Biblia es la autoridad suprema de la Iglesia y no puede ser manipulada – ni siquiera por los obispos o el Papa?

R. Por supuesto! La palabra de Cristo es la verdad a la que todos estamos llamados a ser obedientes y, ante todo, a la que el Santo Padre está llamado a obedecer. En algún momento durante el Sínodo, habían hecho referencia a la plenitud del poder del Santo Padre, que en Latín llamamos en plenitudo potestatis, dando la impresión de que el Santo Padre podría incluso, por ejemplo, disolver un matrimonio válido que se había consumado. Y eso no es cierto. La “plenitud del poder” no es un poder absoluto. Es la “plenitud del poder” para hacer lo que Cristo ordena de nosotros en obediencia a Él. Así es que todos seguimos a Nuestro Señor Jesucristo, comenzando con el Santo Padre.



P. ¿Un arzobispo dijo recientemente, “obviamente Seguimos la doctrina de la Iglesia sobre la familia.” Luego agregó: “... hasta que el Papa decida otra cosa.” ¿Tiene el Papa el poder de cambiar la doctrina?

R. No. Esto es imposible. Sabemos lo que la enseñanza de la Iglesia ha sido siempre. Fue, por ejemplo, expresada por el Papa Pío XI en su encíclica Casti connubii. Fue expresada por el Papa Pablo VI en la Humanae vitae. Y expuesta de manera admirable por el Papa San Juan Pablo II en la Familiaris consortio. Esa enseñanza es inmutable. El Santo Padre puede dar como servicio la defensa de la enseñanza presentándola con novedad y frescura, pero sin cambiarla.

P. Se dice que los cardenales llevan el color rojo para representar la sangre de los mártires que murieron por Cristo. A excepción de John Fisher, quien fuera nombrado cardenal cuando ya estaba en la cárcel, ningún cardenal ha muerto por la Fe. ¿Cuál es la razón de esto?

R. No lo sé, no puedo explicarlo. Ciertamente, algunos cardenales han sufrido mucho por la Fe. Pensamos en Cardenal Mindszenty (1892-1975), por ejemplo, en Hungría, o pensamos en Cardenal Stepinac (1898-1960) en lo que fue Yugoslavia. Y pensamos en otros cardenales de diferentes períodos de la historia de la Iglesia que tuvieron que sufrir mucho para defender la Fe. El Martirio puede tomar más que solo la forma sangrienta. Hablamos de martirio rojo, pero también hay un martirio blanco que consiste en enseñar fielmente la verdad de la Fe y la defensa de ella, y tal vez ser enviado al exilio como ha ocurrido a algunos cardenales, o que sufren de otras maneras. Pero lo importante para el Cardenal ha de ser la defensa de la Fe usque ad effusionem sanguinis – incluso hasta el derramamiento de sangre. Así, un Cardenal tiene que hacer todo lo posible para defender la fe, incluso si esto significa el derramamiento de sangre. Pero también todo lo que va antes de eso.

Sobre la cosas favoritas del cardenal Burke, Sus más gratos recuerdos, y el temor al Juicio

P. Su Eminencia, algunas observaciones rápidas: ¿Quién es su santo preferido?

R. Bueno, la Madre Santísima, obviamente, es la favorita de todos nosotros.

P. ¿Eso no cuenta!

R. [Risas] También tengo una gran devoción a san José. Pero una santa que realmente me ha ayudado mucho durante mi vida, desde el momento en que era un niño y en el seminario, es Santa Teresa de Lisieux, la Pequeña Flor. Su Caminito sigue siendo, para mí, muy útil en mi vida espiritual.

P. ¿Cuál es su oración favorita?

R. El rosario.

P. ¿Cuál es su libro favorito?

R. Supongo que el Catecismo no cuenta. [Risas]

P: No, tampoco lo hace la Biblia.

R. Me gusta también mucho los escritos del beato Columba Marmio (1858-1923), escritos espirituales, y también soy aficionado a los escritos del arzobispo Fulton Sheen (1895-1979).

P. ¿Cuál fue su mejor momento como sacerdote?

R. Yo creo que mi ordenación al sacerdocio. Pienso constantemente en ello y todo estaba allí, todo se ha desarrollado desde allí. Lo que encuentro más hermoso en el sacerdocio fue lo que se dio en los primeros cinco años de mi sacerdocio, cuando tuve un intenso servicio sacerdotal en la parroquia con el Sacramento de la Confesión, con muchas confesiones, y la celebración – obviamente – de la Santa Misa, y luego la enseñanza de la fe a los niños. Esos recuerdos – y luego, por un breve período de tres años, enseñé en una escuela secundaria católica – esos son realmente, para mí, los recuerdos de mi sacerdocio que más atesoro.

P. ¿Teme el Juicio Final?

R. Por supuesto que sí. Uno piensa, por ejemplo, en toda la responsabilidad que tienes, primero como sacerdote, pero más aún como obispo y cardenal, y hace que uno examine su conciencia. Sé que hay cosas que podría haber hecho mucho mejor, y eso me hace tener miedo. Pero espero que el Señor tenga misericordia de mí y oro por ello.

P: Gracias, señor Cardenal.

A. De nada.



[www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com)

[www.facebook.com/unavoceinforma](http://www.facebook.com/unavoceinforma)

[revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)

**Una Voce Informa, quiere saber de usted...**

**Envíenos sus comentarios, noticias, opiniones, artículos y mensajes...**



# TIEMPO DE CUARESMA

## Misal Romano Latino-Español por Dom Gaspar Lefebvre.

Las tres clásicas prácticas de Cuaresma: Oración - Abstinencia de Carne - Limosna

Del miércoles de Ceniza hasta el domingo de Pasión

### EXPOSICIÓN DOGMÁTICA

El Tiempo de Septuagésima nos ha recordado la necesidad que tiene el hombre caído de asociarse por el espíritu de penitencia a la obra redentora del Salvador. Ahora, la Cuaresma nos va a asociar a ella efectivamente por el ayuno y las otras prácticas de penitencia. No hay Cuaresma que merezca tal nombre sin un esfuerzo personal para rehacer la vida y vivirla con más fidelidad, y para reparar con algunas privaciones voluntarias las negligencias de otros tiempos. Mas paralelamente a estos esfuerzos que pide la Iglesia de cada uno de nosotros, ella, por su parte, levanta ante Dios la cruz de Cristo, el Cordero divino que carga con los pecados de los hombres y que es verdadero precio de nuestra redención. A medida que se acerque la semana santa, irá poco a poco predominando el pensamiento de la Pasión hasta absorber toda nuestra atención. Pero ya está presente desde el principio de Cuaresma y por eso, en unión con los sufrimientos de Cristo, todo el ejército cristiano se alista en la « santa cuarentena y camina hacia Pascua con la alegre certidumbre de participar de su resurrección.

«He ahí el tiempo favorable, he ahí los días de salvación. (1)» La Iglesia nos presenta la Cuaresma con los mismos términos con que la presentaba en otro tiempo a los catecúmenos y a los penitentes públicos que se preparaban a las gracias pascuales del bautismo y de la reconciliación sacramental. Para nosotros, tanto corno para ellos, debe ser la Cuaresma un gran retiro, unos ejercicios en que la Iglesia nos lleve a la práctica de una vida cristiana más perfecta. Ella nos muestra el ayuno de Cristo y, por medio de la penitencia y del ayuno, nos asocia a sus sufrimientos para hacernos participar en su resurrección.



Acordémonos, pues, que no estamos solos ni somos los únicos que entramos en la Cuaresma. La Iglesia pone en juego todo el misterio de la redención. Formamos parte de un gran conjunto, en el que somos solidarios de toda la humanidad rescatada por Cristo. La liturgia del Tiempo no dejará de recordárnoslo. En los maitines, la lectura del Antiguo Testamento, comenzada en Septuagésima, continúa describiendo, por grandes etapas, la historia del pueblo judío, en que aparecen los designios de Dios sobre la salvación de todo el género humano. Esaú es descartado en provecho de su hermano: ya no es la descendencia carnal la que hace elegidos, sino la elección de la gracia, extendida a todas las naciones. José, vendido por sus hermanos y salvador de Egipto, es Jesús que salva al mundo después de ser rechazado y traicionado por los suyos. Moisés, que arranca a su pueblo de la esclavitud y le lleva hacia la tierra de promisión, es Jesús que nos libra de la cautividad del pecado y nos abre las puertas del cielo. Los evangelios, por su parte, no son menos significativos: el relato de la tentación de Jesús muestra al segundo Adán, nuevo jefe de la humanidad, en lucha también él con las astucias de Satanás, a quien aplasta con su poder divino; la parábola del hombre armado, a quien arroja del dominio que tenía usurpado otro más fuerte que él, es una afirmación de la victoria de Cristo.

He ahí el sentido de nuestra Cuaresma. Es un Tiempo de ahondamiento, en unión con toda la Iglesia, que se prepara a la celebración del misterio pascual. Cada año, con un nuevo esfuerzo, vuelve a emprender el pueblo cristiano, en pos de su jefe, Cristo, la lucha contra el mal, contra Satanás y el hombre de pecado que todos llevamos dentro de nosotros mismos, para lograr en Pascua una renovación de vida en las mismas fuentes de la vida divina y proseguir y caminar hacia el cielo.

### NOTAS DE LITURGIA

El Tiempo de Cuaresma comienza el miércoles de ceniza y termina el Sábado Santo; los quince últimos días de este largo período constituyen el Tiempo de Pasión. Antiguamente la Cuaresma se abría el 1º domingo; los cuatro días precedentes se han añadido para tener cuarenta días exactos de ayuno, pues antes sólo eran 36, al no ayunar los domingos.

El gran ayuno de cuarenta días, « inaugurado por la ley y los profetas, y consagrado por el mismo Cristo », ha sido siempre una de las prácticas esenciales de la Cuaresma. La liturgia alude a él constantemente y el prefacio del Tiempo lo recuerda todos los días en la misa. **(Continuará en la página. 27)**



## Tango en San Pedro mientras la barca va a la deriva.

Quizá los historiadores del mañana recordarán que en 2014, en la plaza de San Pedro, se bailaba el tango mientras los cristianos eran masacrados en Oriente y la Iglesia estaba al borde de un cisma. Esta atmósfera de ligereza e inconsciencia no es nueva en la historia. Recuerda Salviano de Marsella que, en Cartago, se bailaba y se banquetaba en vísperas de la invasión de la Vándalos y, en San Petersburgo, según el testimonio del periodista americano John Reed, mientras los bolcheviques conquistaban el poder, los teatros y restaurantes continuaban abarrotados de gente. Como dice la Escritura, el Señor ciega a los que quiere perder (Jn 12, 37-41).

Sin embargo, el principal drama de nuestro tiempo no es la agresión que viene desde el exterior, sino aquel misterioso proceso de autodemolición de la Iglesia que está llegando a sus últimas consecuencias, después de haber sido denunciado por Pablo VI en el famoso discurso en el Seminario Lombardo del 7 de diciembre de 1968. La autodestrucción no es un proceso fisiológico. Es un mal que tiene unos responsables. Y los responsables, en este caso, son aquellos hombres de la Iglesia que sueñan con sustituir el Cuerpo Místico de Cristo con un nuevo organismo, sujeto a una perpetua evolución sin verdad y sin dogmas.

Un impresionante cuadro de la situación es el que han facilitado, a finales de 2014, dos informes sobre la Iglesia publicados, respectivamente, por el diario francés "Le Figaro" y el diario italiano "La Repubblica".

"Le Figaro", un periódico de centroderecha famoso por su moderación, ha dedicado su suplemento de diciembre, "Figaro Magazine", a la [Guerre secrète au Vatican. Comment le pape François bouleverse l'Eglise](#): 11 páginas firmada por Jean-Marie Guénois, considerado uno de los vaticanistas más serios y competentes.



"Algo parece volcarse en la Iglesia después del Sínodo sobre la familia del otoño de 2014 —escribe Guénois— y la acumulación de indicios autoriza a poner este interrogante: ¿se arriesga la Iglesia a enfrentarse a una tempestad a finales de 2015, tras la segunda sesión del Sínodo sobre la familia? Guénois revela la existencia de una "guerra secreta" entre cardenales que no tiene como objetivo la conquista del poder. Lo que se está librando es una batalla de ideas que tiene como principal objetivo la doctrina de la Iglesia sobre la familia y el matrimonio. El Papa Francisco es acusado desde dentro de la Iglesia de una gestión autocrática del poder que el periodista francés resume en la fórmula: "Quand il tranche, le Pape ne met pas de gants" ("Cuando el Papa decide, no utiliza guantes"). Pero, el verdadero problema es su visión eclesial, inspirada en y aconsejada por las corrientes más progresistas del Vaticano. Según Guénois, son tres los teólogos que están definiendo los nuevos objetivos: el Cardenal alemán Walter Kasper, el Obispo italiano Bruno Forte y el Arzobispo argentino Víctor Manuel Fernández. "¡Es éste el trío que ha prendido fuego a las pólvoras en ocasión del Sínodo sobre la familia!" Dicho sea de paso, Kasper es la cabeza de ariete utilizada para la admisión a los sacramentos de los divorciados vueltos a casar. Forte es el fautor de la legalización de la homosexualidad y Fernández es el exponente más destacado de la teología peronista del pueblo.

Guénois [entrevistó](#) entonces sobre el Sínodo al Cardenal Burke, el cual, como es su costumbre, se expresó con claridad cristalina: "El sínodo ha supuesto una experiencia difícil. Ha habido una línea, podríamos decir la del cardenal Kasper, detrás de la que se han alineado los que tenían a su cargo la dirección del Sínodo. ¡De hecho, el documento intermedio parecía haber sido escrito ya antes de las intervenciones de los padres sinodales! Siguiendo además una línea única, a favor de la exposición del cardenal Kasper... (...)Esto fue, por tanto, muy desconcertante. Lo mismo que el hecho de haber mantenido, en la relación final, párrafos sobre la homosexualidad y sobre los divorciados vueltos a casar que no habían sido aprobados por la mayoría de obispos requerida. Igualmente se ha introducido la cuestión de la homosexualidad, que no tiene nada que ver con la cuestión del matrimonio, buscando en ello elementos positivos. (...) Estoy pues muy preocupado —añadió el Card. Burke— y aliento a los católicos, a los laicos, a los sacerdotes y a los obispos, a implicarse, desde ahora hasta la próxima asamblea sinodal, a fin de traer la luz acerca de la verdad del matrimonio."

Que las preocupaciones del Cardenal Burke sean justificadas lo demuestra el suplemento mensual "Il Venerdì di Repubblica" del 27 de diciembre de 2014 enteramente dedicado a un Reportaje sobre la Iglesia: 98 páginas con 20 artículos, en los que se describe "la nueva era de Francisco, entre adversarios, santos, perseguidos y pecadores".



El campeón del periódico “La Repubblica” es el Cardenal Reinhard Marx, Arzobispo de Múnich y Frisinga, que confirma su apertura hacia los divorciados vueltos a casar y a las parejas homosexuales, niega la decadencia de Occidente y afirma que “la así llamada secularización es un desarrollo necesario de la libertad”. Y una sociedad libre es un progreso, según el verdadero punto de vista del Evangelio. Explica que Francisco “quiere conducir a la Iglesia a la fuerza originaria de su testimonio. Tiene una visión clara de lo que quiere, pero no sigue un plan fijo, personal o preestablecido, ni un programa de gobierno. Lanza señales y da ejemplos, como hizo en el Sínodo dedicado al matrimonio y a la familia”.

En el ámbito de ese mismo reportaje, Marco Ansaldo, en una entrevista titulada Franzoni, la revancha del ex-abad rojo, concede amplio espacio a Giovanni Franzoni, ex-abad de la Basílica de San Pablo Extramuros, subrayando cómo las posiciones por las cuales fue condenado ahora están muy cercanas a las del Vaticano. Franzoni fue destituido de su estado clerical por su sí a las leyes del divorcio y del aborto, y por sus declaraciones de voto a favor del partido comunista. Casado con una periodista atea japonesa, hoy no reniega de sus ideas y afirma haber “descubierto la sexualidad como enriquecimiento total y no como privación de energías que podrían dedicarse al Señor”.

Según algunas indiscreciones, el Papa Francisco tendría intención de admitir al sacerdocio a algunos laicos casados (los así llamados viri probati) y de reintegrar a la administración de los sacramentos a sacerdotes ya casados, reducidos al estado laical, como el caso del mismo Franzoni o del ex-franciscano y teólogo no-global Leonardo Boff, que actualmente vive en Brasil con una compañera. El 17 de diciembre, Boff, que ha pasado de la teología de la liberación a la eco-teología, ha confirmado a la Ansa haber enviado al Papa, tras su petición, materiales para su próxima encíclica, y el 28 de diciembre, polemizando con Vittorio Messori, ha expresado en Noi siamo chiesa su Apoyo a Papa Francisco contra un escritor nostálgico, con estas palabras: “Es sumamente importante una Iglesia abierta como la quiere Francisco de Roma. Es necesario que esté abierta a las irrupciones del Espíritu llamado por algunos teólogos ‘la fantasía de Dios’, por su creatividad y novedad, en la sociedad, en el mundo, en la historia de los pueblos, en los individuos, en las Iglesias y también en la Iglesia Católica. Sin Espíritu Santo la Iglesia se convierte en una institución pesada, aburrida, sin creatividad y, llegados a un cierto punto, no tiene nada que decir al mundo que no sean siempre doctrinas sobre doctrinas, sin suscitar esperanza ni alegría de vivir”.

¿Quién puede negar la existencia de una confusión absoluta? El tango bailado en San Pedro el 17 de diciembre de 2014, en ocasión del cumpleaños de Papa Francisco, recuerda otra música: la que se tocaba en el Titanic la noche de la tragedia. Pero entonces la punta del iceberg apareció de repente y los danzantes eran inconscientes del inminente desastre. Hoy el iceberg es visible y hay quien celebra el imposible naufragio de la Barca de Pedro. Sin embargo, muchas personas están alarmadas y tienen la fuerte sensación de que, como ha dicho el Cardenal Burke, la Iglesia sea un barco a la deriva. Nosotros nos contamos entre ellas y por esta razón no hemos saludado el 2015 con bailes y fuegos artificiales, sino con la firme decisión de recoger el llamamiento del mismo Cardenal Burke a combatir, desde hoy hasta el próximo Sínodo, y más allá, para defender la verdad del Evangelio sobre el matrimonio.

**Roberto de Mattei**

**[Traducido con permiso del autor por María Teresa Moretti para Adelante la Fe.]**

---

## **Viene de la página...25**

Pero el ayuno va a la par con la oración. Como todos los ejercicios penitenciales de Cuaresma, se ofrece a Dios en unión con el sacrificio del Salvador, renovado diariamente en la santa misa. Todos los días tienen su misa propia, debido a que antiguamente toda la comunidad cristiana de Roma asistía a misa diariamente durante la Cuaresma. A ello se debe también la indicación de la «estación», o sea la iglesia en que se celebraba la misa.

Toda misa ferial del Tiempo de Cuaresma tiene después de la poscomunión una oración por el pueblo, precedida de esta invitación a la penitencia y humildad: « Humillad vuestras cabezas ante Dios. »

El carácter penitencial se acentúa con el silencio impuesto al órgano. Los ornamentos son morados. Continúan sin cantarse el Gloria y el aleluya. Los lunes, miércoles y viernes se repite el tracto suplicante del miércoles de ceniza: « Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos... »

(1) Epístola del 1er domingo

### **RÚBRICAS**

1. Los domingos de Cuaresma son de 1ª clase; de ellos se dice la misa. El miércoles de ceniza, feria de 1ª clase, no cede su oficio a ningún otro; su misa no admite conmemoración alguna.
2. La conmemoración de la feria es privilegiada; nunca se omite y precede a cualquiera otra.
3. Las ferias de las Témperas de Cuaresma son de 2º clase y prevalecen sobre las fiestas particulares de 2º, clase. Las otras ferias de Cuaresma son de 3ª clase y prevalecen sobre las fiestas de 3ª clase. De éstas no se puede decir la misa en Cuaresma.
4. Las Témperas de Cuaresma tienen lugar en la primera semana; siguen las mismas reglas que las del Adviento. El miércoles de la cuarta semana tiene también una lectura del Antiguo Testamento.



## ¿Quién es el “padre” de la crisis en la Iglesia?

La forma en la que actúan muchos de los que parecen haber despertado ligeramente, reaccionando ante el embiste kasperiano en el Sínodo, sugeriría que la crisis de la Iglesia se limita a los ataques al sexto mandamiento, puesto que fuera de los mismos la reacción se convierte en complacencia, silencio, cuando no aplauso febril. Parecería que si las propuestas de Kasper no triunfan viviríamos en un paraíso primaveral, en un nuevo Edén. La realidad, que no podemos negar, a menos que queramos cegarnos voluntariamente, se impone. Por recordar sólo algunos hechos, sin entrar en quién o qué lo ha causado:

La destrucción de la fe de los fieles en la Presencia Real de Jesucristo en la Eucaristía.

La anarquía litúrgica existente con todo tipo de profanaciones en absoluta impunidad.

La transformación del concepto sacrificial de la Misa en una alegre cena-asamblea presidida por el sacerdote.

La eliminación de reclinatorios de las Iglesias.

La práctica masiva de la comunión en la mano.

La renuncia por parte del Papado y episcopado a su función punitiva, mirando por sistema para otro lado ante el auténtico vendaval de heterodoxia existente en la inmensa mayoría del clero católico.

La destrucción de la formación catequética, vaciada de contenido y dejada en manos inapropiadas, salvo honrosas excepciones.

El desplazamiento de los sagrarios a los laterales quitando así a Jesucristo del centro de las Iglesias.

El abandono de la confesión y de la noción de pecado por la inmensa mayoría de fieles y del clero.

La promoción del indiferentismo, latitudinarismo, americanismo y todo tipo de ismos promovidos por el ecumenismo y actos interreligiosos.

La aniquilación de 20 siglos de música litúrgica reemplazada por ritmos de cantautor barato de los 70.

El abandono de la predicación de los novísimos y en general de cualquier sentido vertical o exhortativo, reemplazada por una estéril prédica horizontal humanitarista y carente de sustancia alguna para una vida espiritual auténtica.

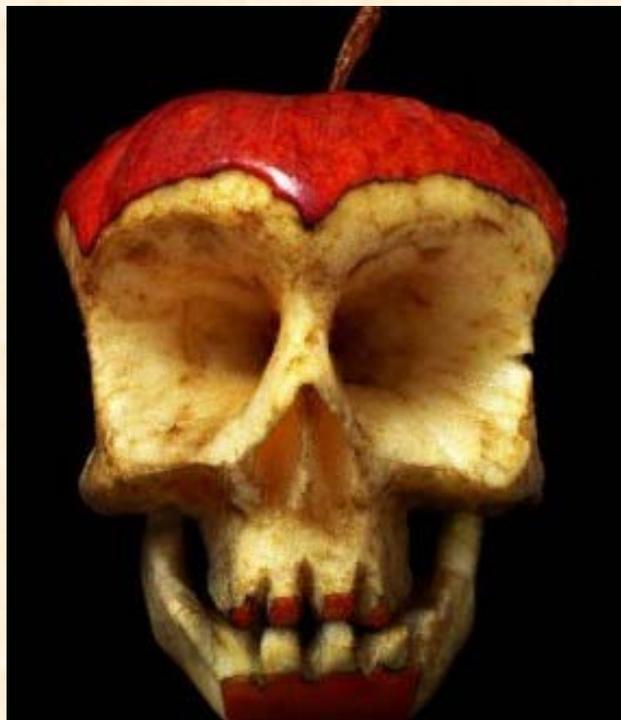
El caos existente en la formación y vida espiritual de la inmensa mayoría de seminarios.

La absoluta mundanización del clero y la vida consagrada -salvo excepciones nuevamente-.

La persecución de los católicos que quieren ser fieles.

Podríamos escribir muchas páginas de estos puntos, pero se resumen en la destrucción de la verdadera Fe católica en el pueblo y en el propio clero, promovida desde los pulpitos con la complicidad, por acción u omisión, de las jerarquías, quienes sólo ejercen su función punitiva para castigar a quienes osan salirse del guión establecido reclamando que actúen como verdaderos pastores.

Ahora que tanto gusta hacer encuestas propongo hacer una en la puerta de las Iglesias, sobre las creencias básicas de los fieles, sobre su vida sacramental, sobre lo que les predicán, sobre verdades básicas de la Fe que llevan años y años sin escuchar, y nos asombraríamos si rascamos un poco de la poquísima gente que no ha sido contaminada en mayor o menor grado, de lo poco que queda de la verdadera religión católica en todos los ámbitos.



Contra hechos no hay argumentos posibles, y creo que no podemos pensar que esto ha salido por generación espontánea, por influjos del ambiente, y menos en una sociedad monárquica como es la Iglesia donde la jerarquía detenta un poder absoluto, y pues una responsabilidad absoluta. Es pues justo preguntarse ¿de donde han salido estos frutos tan malos? ¿Quién, qué o quiénes son los responsables? Algún “padre” tendrá la criatura... digo yo. Los Franciscanos de la Inmaculada comenzaron a hacerse estas mismas preguntas, y ese fue el verdadero detonante de su actual calvario.

Afortunadamente, Nuestro Señor nos dejó las claves, para que cualquier fiel pueda encontrar la respuesta adecuada:

“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los reconoceréis.” Mateo 7, 15-20

¿Cómo, en contraposición a la doctrina evangélica, árboles tan supuestamente buenos han podido dar frutos tan malos? Esta es la gran pregunta que mientras no la resolvamos poco, o nada, avanzaremos auténticamente hacia un final de esta crisis. Un Médico no puede nunca curar si el diagnóstico es errado.

**Miguel Ángel Yáñez  
en Adelante la Fe.**



## **San Pío X y la FSSPX**

(...) Es ocasión propicia y providencial para que, evocando figura y doctrina de nuestro santo Patrono, recordemos los lineamientos de acción para una verdadera restauración. Abordaremos en [este artículo] la primera encíclica de San Pío X, “E supremi apostolatus”, publicada en la fiesta de San Francisco de Asís de 1903. Las citas serán de dicho documento.

### **I — 1914 y 2014, un contexto común**

Algún lector podría objetar falta de actualidad evocar la doctrina de un Papa que hace cien años moría. En efecto, la situación presente es distinta al inicio del siglo XX. Lo del ébola, por ejemplo, es de último momento. La crisis económica, la aparición del Estado Islámico con sus decapitaciones, dos obispos vestidos de blanco en Roma —uno emérito y otro en funciones, dicen—, los osados ensayos de reconocimiento institucional de lo contra-natural (promovido por el lobby gay), son realidades tan actuales e inimaginables ante las cuales el mensaje de nuestro Patrono podría parecer fuera de tiempo. Sin embargo, en una lectura rápida de la encíclica citada, podemos verificar que hay muchos elementos comunes entre el tiempo de San Pío X y el nuestro: tristeza y angustia en el panorama mundial, sombras de guerra y deseos de paz, rechazo de Dios y establecimiento de un orden sin Cristo o anticristo.

Primer punto común: una situación mundial desalentadora y agobiante, desesperante. “Tristísima es la situación en la que se encuentra la humanidad, humani generis conditio afflictissima”, la describía San Pío X. Y hoy, ¿cómo se vive? Robo y violencia, inseguridad y delincuencia, vida desenfadada y corrupción, fracasos matrimoniales y desunión, falta de instrucción y ausencia de humana formación, desempleo e inflación, son algunos de los tantos elementos del mundo moderno que no transmite sino una tristeza y desesperanza galopante.

Segundo elemento común: rumores de guerra y aspiraciones de paz. San Pío X vivió una situación de confrontación mundial: “E supremi apostolatus” describe la vigilia del estallido como “una lucha de todos contra todos, fere omnium in omnes pugna”, y de hecho murió en vísperas del inicio de la Primera Guerra. Nosotros, ¿sufrimos la amenaza de una gran guerra? Recientemente el Papa Francisco advertía sobre una presente tercera guerra mundial por la cantidad de conflictos locales y la amenaza de nuevas guerras. Quizás. El tiempo lo dirá.

En todo caso, los rumores de guerra angustian el corazón. Las sombras de muerte debilitan la razón. Ante esta pesadumbre de temor y pánico, el alma clama, ayer y hoy, por la paz. “El deseo de paz conmueve sin duda el corazón de todos y no hay nadie que no la reclame con vehemencia”.

El rechazo de Dios: “apártate de nosotros”. Otro elemento que perdura desde el tiempo de San Pío X: el rechazo de Dios. “La sociedad actual, más que en épocas anteriores, está afligida por un íntimo y gravísimo mal que la está llevando hasta la muerte... Es la defección y la separación de Dios, defectio abscessioque a Deo”. Esta es la causa de la muerte del mundo. “Contra su Autor se han amontonado las gentes y traman las naciones planes vanos; parece que de todas partes se eleva la voz de quienes atacan a Dios: apártate de nosotros”. “No se tiene en cuenta la ley de su poder supremo en las costumbres, ni en público ni en privado”. Hoy, basta abrir el periódico para constatar la actualidad del análisis de San Pío X. Burlas y odio contra Dios y su Iglesia son el amargo pan cotidiano de nuestra existencia. ¡Apártate de nosotros!-

Un orden sin Cristo o anticristo. “Quien considere todo esto tendrá que admitir de plano que esta perversión de las almas es como una muestra, el prólogo de los males que debemos esperar en el fin de los



tiempos; o incluso pensará que ya habita en este mundo el hijo de la perdición de quien habla el Apóstol”.

Este orden social sin Cristo —o más bien, anticristo— consiste en quitar la religión, destruir la piedad, impugnar los documentos de la fe revelada (revelatae fidei documenta oppugnari), apartar a Dios del hombre.

¿Y qué hará el hombre al quedarse sin Dios? Él mismo se hará dios: “Esta es la señal propia del Anticristo... El hombre mismo, con temeridad extrema ha invadido el campo de Dios, exaltándose por encima de todo aquello que recibe el nombre de Dios... Se ha consagrado a sí mismo este mundo visible como si fuera su templo, para que todos lo adoren. Se sentará en el templo de Dios, mostrándose como si fuera Dios”.

### **II — El Concilio que promovió el culto al Hombre**

Vemos aquí un factor propio de nuestro tiempo que San Pío X no sufrió, aunque quizás con temor intuyó. Un mal acaecido entre 1914 y 2014: Vaticano II, que oficializó un vuelco antropocéntrico de la religión católica. Lo que San Pío X (Papa verdaderamente santo, aclaración ex professo intercalada al compararlo con algunos nuevos supuestos beatos y santos señalaba sobre el culto al hombre, se ha hecho realidad, ay, en el mismo templo santo de Dios que es la Iglesia: “nosotros —y más que nadie— tenemos el culto del hombre”, orgulloso proclamó Pablo VI al terminar el Concilio. El culto del hombre...



Vale la pena recordar brevemente la homilía citada, del 7 de diciembre de 1965, siendo ella paradigmática. Pablo VI reconoce allí que la característica de este Concilio ha sido su gran interés por el hombre moderno. “El valor del Concilio es grande porque todo se ha dirigido a la utilidad humana”. Ha sido un cambio de actitud —del *habitus mentis* en el texto latino— en comparación a los últimos tiempos de la Iglesia cuando se enfrentaba abiertamente al mundo. Adrede se evitó la condena y el enfrentamiento al Hombre moderno: “La religión, es decir, el culto del Dios que se ha querido hacer hombre, se ha encontrado con la religión — porque tal es—, esto es, el culto del hombre que se quiere hacer Dios. ¿Qué ha sucedido? ¿Un choque, una lucha, una condenación? Certamen, *proelium*, *anathema*? Podía haber sido pero no se produjo... Un inmenso amor a los hombres todo lo ha penetrado...” El motivo invocado para este cambio es entonces la caridad... Aquí uno sorprendido le podría preguntar al Concilio: ¿sólo ustedes han tenido caridad? Los Papas anteriores, los obispos durante veinte siglos, han llegado a un enfrentamiento con el mundo ¿¿por no tener caridad?!

El Papa conciliar continúa: “Vosotros, humanistas modernos, que renunciáis a la trascendencia de lo supremo, atribuid al Concilio siquiera este mérito y reconoced nuestro nuevo humanismo: también nosotros —y más que nadie— tenemos el culto del hombre, nos *etiam*, *immo* nos *prae ceteris*, *hominis sumus cultores*”. Incluso afirma que la Iglesia se ha hecho, en cierta manera, sierva y esclava de la humanidad: *Ecclesia quodammodo se professa est ancillam humani generis*. Concluye Pablo VI recordando que este Concilio, si bien es auténtico, no es magisterio infalible y que toda su riqueza doctrinal viene de que está al servicio del Hombre.

Ésta será, lo verificamos con el paso de los años, una nueva modalidad en la Iglesia: los que enseñan, tienen autoridad pero ya no invocan la infalibilidad. Son los órganos auténticos de magisterio —Papa, obispos, concilio—, sí, pero con un nuevo lenguaje y nuevo discurso pues ya no versa sobre la verdad de la divinidad sino principalmente sobre los problemas de la humanidad y de su divinización... Hay un riesgo inmenso de desvincular así la autoridad de la verdad de Dios, pues poder sin sumisión a la verdad fácilmente degenera en maquiavelismo o en autoritarismo.

### III – Instaurarlo todo en Cristo

1914 y 2014. Algunos elementos comunes (angustia generalizada, rumores de guerra, rechazo de Dios) y uno propio de nuestros tiempos (el culto del hombre en el templo santo, la Iglesia). ¿Qué hacer?

“En nuestro pontificado no tenemos sino un propósito: instaurarlo todo en Cristo, para que efectivamente todo y en todos sea Cristo” (Ef. 1, 10 y Col. 3, 11), sentenciaba el Papa Santo Pío X. El remedio, entonces, era —es y será siempre— Jesucristo, el Dios hecho hombre. Para salvar al mundo y traer la paz es necesario que Cristo reine, que su doctrina se extienda, que su Ley guarde y su amor florezca. Que Cristo vuelva a ser el fundamento de la vida social y privada. “Si alguno nos pide una frase simbólica, que exprese nuestro propósito, siempre le daremos sólo esta: *instaurare omnia in Christo!* “Es necesario afirmar y reivindicar el supremo dominio de Dios sobre los hombres y las criaturas, de modo que su derecho a gobernar y su poder reciban culto y sean

fielmente observados por todos. Lo cual se realizará por Jesús el Cristo pues nadie puede poner otro fundamento, fuera del que está ya puesto, que es Cristo Jesús (I Cor 3, 11)”. ¿Y por qué camino llegar a Cristo? Por la Iglesia. “Cristo encomendó su doctrina y los preceptos de sus leyes a la Iglesia, la enriqueció con sus dones de gracia y salvación; a ella sola, a la Iglesia católica, apostólica y romana. Así debemos empeñarnos en hacer volver la sociedad humana a la doctrina de la Iglesia: *ut consociationem hominum ad Ecclesiae disciplinam revocemus*”. Éste era, en resumidas cuentas, el programa de acción de nuestro Santo Patrono.

### - El “*omnia in Christo*” de Monseñor Lefebvre.

A Monseñor Lefebvre muchos le preguntaban el motivo por el cual había dado a la Fraternidad el nombre y el patronazgo de San Pío X. ¿Por la bandera antimodernista enarbolada? “Sí, era cierto, pero no lo era lo primero — contaba recientemente Monseñor Tissier de Mallerai, testigo presencial de esos primeros años—, la primera intención para nombrarlo nuestro patrono era la centralidad que San Pío X había dado al misterio de Jesucristo, centralidad reflejada en el *in Christo omnia* y la preocupación que tuvo por la formación y santidad sacerdotal. Ese había sido su primer motivo”.

Ciertamente, el que cree y ama a Jesucristo, lucha fieramente contra lo que atenta contra su doctrina y santidad. De ahí la lucha contra el modernismo declarada abiertamente por San Pío X y sostenida por nuestro fundador. El progresismo religioso y doctrinal diluye la verdad de Nuestro Salvador y destrona a Cristo poniéndolo al servicio del mundo y de los poderes que lo gobiernan.

Contra ese modernismo, por el honor y verdad de Cristo, se ha de luchar. Así, Monseñor Lefebvre nos legó, como inefable herencia, la fe y la Misa de siempre, el sacerdocio católico, los sacramentos canales de la gracia y de la transformación de las almas, el amor por el reino de Cristo que es la Iglesia. Lo que él había recibido, nos transmitió: en Cristo, todo; sin Cristo, nada.

- **Nuestro “todo en Cristo”**. Y éste debe ser nuestro combate, nuestra bandera: volver al fundamento puesto por Dios que es Cristo Jesús. “Habrà que proclamar con más firmeza las verdades transmitidas por la Iglesia, toda su doctrina sobre la santidad del matrimonio, la educación doctrinal de los niños, la propiedad de los bienes y su uso, los deberes para y con quienes administran el Estado”, palabras de San Pío X que guardan extraordinaria actualidad en medio de la crisis sin precedentes que vivimos. Proclamar la doctrina a tiempo y a destiempo, defender el matrimonio verdadero, llevar el catecismo verdadero, apoyar la educación cristiana en nuestras escuelas, pelear por el bien común, y cuántas lecciones más podemos sacar de los textos de nuestro Patrono.

Todo en Cristo, sin Cristo nada.

Que el programa de acción de San Pío X, legado de nuestro fundador, se encarne en nuestras vidas por el amor a la doctrina y Misa de siempre, por el deseo de que Cristo sea todo en todos. Que la Virgen Santa nos conceda esta gracia. Con mi bendición.

**Padre Mario Trejo.**  
**Superior de Distrito América del Sur.**



## **Bellísima Carta del Rdo. P. Christian Bouchacourt.**



### **¡DEO GRATIAS!**

El pasado 16 de julio, en la fiesta de Nuestra Señora del Carmen, dejé este magnífico Distrito de América del Sur, a cuyo frente fui puesto hace ya once años.

Al llegar yo no conocía nada de este continente. He descubierto una hermosa cristiandad, algo menos estropeada que la de Europa, y con mis viajes me di cuenta cuán extraordinario fue el trabajo apostólico que los misioneros realizaron después de llegar en estas regiones inmensas y tan atrapan-tes.

Gracias a sus trabajos y sus sacrificios, América del Sur ha sido íntegramente evangelizada. No hay ningún país donde la Iglesia no haya sido establecida. Es un ejemplo único. ¿A qué se debe tal éxito? Porque los soberanos españoles y portugueses, realmente católicos, no sólo querían conquistar nuevas tierras, sino también responder a la llamada del Sumo Pontífice que les pedía llevasen el Evangelio a las poblaciones paganas que encontraban. Ninguna otra potencia colonial supo realizar esta labor de evangelización y colonización. En efecto, ni África, ni Asia fueron totalmente entregadas a la Iglesia, a pesar del admirable trabajo de los misioneros y gran número de colonos. La falta recae principalmente sobre los dirigentes políticos de la época, que en nombre de los principios de la laicidad entorpecieron el impulso evangelizador de estos pueblos.

El Padre de Foucault se quejó de esto muchas veces cuando se hallaba en medio de los musulmanes: “Hace ochenta años que estamos en Argelia, y nos hemos ocupado tan poco de la salvación de las almas de los musulmanes, que se puede decir que no nos hemos ocupado. Si los cristianos de

Francia no comprenden que tienen el deber de evangelizar sus colonias, será una falta sobre la que rendirán cuentas, y esto será la causa de la pérdida de un montón de almas que hubiesen podido salvarse. Si Francia no administra a los habitantes de su colonia mejor de lo que lo ha hecho, la perderá, y esto causará un retroceso de estos pueblos a la barbarie, con la pérdida de la esperanza de cristianizarlos por mucho tiempo”.(1)

Lo que vemos actualmente le da totalmente la razón. Vemos en qué estado se encuentran los países de África y de Medio Oriente, amenazados por el integrismo musulmán, mientras que los cristianos son expulsados y martirizados.

América del Sur se ha convertido hoy en día en la cristiandad más grande del mundo católico. La fe lo ha impregnado todo: su cultura, sus instituciones, el arte, y ha sido un modelo de fervor y de dinamismo. Vemos las masas afluir, incluso hoy en día, a los lugares de peregrinación en honor de la Santísima Virgen María, que tan venerada es. Es importante subrayar que la fe católica ha sido lo que ha dado unidad a toda la América Latina, tal como esa misma fe la que hizo la Europa de la Edad Media.

Lamentablemente esta unidad se fisuró cuando Europa, y más particularmente Francia, ex-portaron en el siglo XIX los principios mortíferos de la Revolución Francesa, que exacerbó los nacionalismos y fragilizó el cristianismo. Luego, hacia mediados del siglo XX vino el Concilio Vaticano II, que remató esta obra destructiva. ¡Esta hermosa armonía voló por los aires! En nombre de la libertad religiosa y bajo la presión del Vaticano, los países de América del Sur renunciaron uno a uno a la religión católica como fundamento de sus constituciones. Entonces las sectas aprovecharon este enfriamiento de la fe católica y el espacio que les era concedido para difundirse por todas partes.

El modernismo y la teología de la liberación gangrenaron la sociedad sudamericana hasta sus fundamentos mismos. En este sentido, Brasil pierde cada año el 1% de los fieles y los otros países siguen el mismo camino. Las sectas protestantes, sobre todo las evangélicas financiadas por los dólares de los Estados Unidos, inundan las ciudades y los poblados, reclutando adeptos principalmente entre los más pobres y más vulnerables. Con un retraso de veinte años en relación a la vieja Europa, América del Sur ve cómo poco a poco se vacían sus seminarios y cómo retrocede sensiblemente la práctica religiosa. Sólo las congregaciones religiosas más conservadoras resisten a esta erosión inexorable. El clero joven sale de los seminarios deformado por los errores modernistas y la teología de la liberación.

No puedo evitar decirles lo que me comentaba hace poco tiempo un obispo muy conocido, cuando yo le informaba que la Fraternidad Sacerdotal San Pío X se esforzaba por desarrollar en el distrito la obra de las escuelas para formar una juventud realmente católica: “Si ustedes quieren que los niños pierdan la fe y que crezcan en la inmoralidad, inscribanlos en las escuelas de la diócesis. ¡Los sacerdotes y los religiosos dan un ejemplo deplorable!” ¡Qué lucidez más aterradora!



Para guardar la fe, para salvar sus almas y las de sus hijos, los laicos han lanzado una llamada a Monseñor Lefebvre para que funde prioratos, un seminario y escuelas en América Latina. Desde hace treinta y cinco años, a pesar de las pruebas, los abandonos y las dificultades sin cuento, la Divina Providencia no ha dejado de bendecir nuestro distrito, gracias al celo de sus sacerdotes como así también a la generosidad de sus benefactores. Actualmente el distrito tiene cuarenta y dos sacerdotes, dos hermanos y una religiosa oblata, repartidos en once prioratos; se han abierto cuatro escuelas de la Fraternidad y otras dos han sido fundadas por las madres dominicas; (2) Dom Lourenço, O.S.B., también ha abierto una recientemente en Río de Janeiro, Brasil. En total tenemos alrededor de ochocientos alumnos.

A estas obras hay que agregar nuestro Seminario de La Reja, que tiene veintitrés seminaristas, seis sacerdotes, dos hermanos profesos, dos postulantes hermanos, un hermano novicio y once jóvenes en el año de humanidades, formándose todos en la vida intelectual, en la piedad y reflexionando sobre una posible vocación. A pesar de la crisis espiritual que sacude a la Iglesia y a la sociedad, año tras año numerosas vocaciones vienen a golpear las puertas del Seminario. Son pequeños milagros de la gracia.

Nuestros prioratos son bastiones de la fe, en los que poco a poco nos esforzamos en restablecer el tejido de la Tradición católica que la revolución conciliar ha querido desgarrar. ¡Qué consolación es poder celebrar la liturgia multisecular, la que ha santificado tantas generaciones de católicos, en nuestras iglesias y capillas renovadas! ¡Qué bálsamo es ver numerosos jóvenes fundar hogares católicos resplandecientes, decididos a sacrificarlo todo para guardar la fe y transmitirla a sus hijos! ¡Cuán reconfortante es observar las obras de caridad que renacen paulatinamente alrededor de estos prioratos, para consolar a los que sufren y socorrer a los más desamparados! ¡Cómo no dar gracias a Dios por las bendiciones que concede a nuestras escuelas, a pesar de los múltiples obstáculos que tuvimos que remontar! Claro, todo esto ha sido levantado a veces al precio del dolor y de las lágrimas; pero estas pruebas son la vía real de la Cruz que Cristo abrió y en la que nos invita a seguirlo para llevarnos a su gloriosa resurrección.

A pesar de tener que sufrir, no debemos desesperarnos a causa del ostracismo doloroso que nos manifiestan las autoridades de la Iglesia. Esta es la manera en la que tenemos que unirnos a la pasión que atraviesa la Iglesia. Somos como aquellas santas mujeres del Evangelio y San Juan al pie de la Cruz. Lo único que los sostenía era la fe; tal como ellos ignoraban por cuánto tiempo la divinidad de Cristo iba a quedar en sombras, así tampoco nosotros sabemos cuánto tiempo durará este eclipse que pesa sobre la Iglesia.

Sabemos sin embargo que algún día esta prueba llegará a su fin. En estos tiempos difíciles guardemos sobre todo los ojos fijos en la verdad eterna y practiquemos la caridad. Entonces la gracia de Dios nos preservará de la pendiente peligrosa del celo amargo y del desaliento para llevar adelante el combate de la fe. He aquí lo que nos dice el autor de la "Imitación de Cristo": "Está, pues, preparado para la batalla, si quieres conseguir la victoria. Sin pelear no puedes alcanzar la corona de la paciencia. Si no quieres padecer, rehúsa ser coronado; pero si deseas ser coronado, pelea varonilmente, sufre con paciencia. Sin trabajo no se llega al descanso, ni sin pelear se consigue la victoria".(3)

Al Superior General, que me ha confiado este magnífico distrito; a mis queridos cofrades, que se dedican generosamente al apostolado; a los hermanos adjuntos de los sacerdotes, que los ayudan con tanto empeño y abnegación; a nuestras religiosas de la Fraternidad San Pío X, que rezan por nosotros y nos ayudan en el apostolado con tanta caridad y humildad; a las hermanas dominicas, que abrieron dos escuelas en Argentina y que tanto bien hacen a las almas de las jóvenes niñas de las que se ocupan y a sus familias; a todos ustedes, queridos amigos y fieles, que nos sostienen en el apostolado y que nos tienen confianza: a todos quisiera expresarles toda mi gratitud, asegurarles mis oraciones y encomendarme a las vuestras. Por todo esto digo: ¡Deo Gratias!

Que Nuestra Señora de Guadalupe, Reina de las Américas, guarde bajo su manto maternal el Distrito de América del Sur, y que guíe y proteja al R. P. Mario Trejo, mi sucesor, a quien deseo todo bien, toda bendición y toda satisfacción en su nuevo cargo.

¡Que Dios los bendiga a todos!

**Padre Christian Bouchacourt**

NOTAS:

1. Padre Charles de Foucault: "Écrits spirituels", ed. J. de Gligord, pág. 243, à un ami le 21 septembre 1912.
2. La Casa General de esta congregación está en Brignoles, Francia.
3. Libro 3, capítulo 19.



## La Virgen de la Sonrisa.

**Virgen de la sonrisa, Madre de la alegría.  
Vengo a ponerme delante de tus ojos buenos.  
Necesito esa luz de tus ojos serenos y esa esperanza de tu rostro amable.**

**Te doy gracias María, porque estás a mi lado  
en todos los momentos.**

**Cuando sufro, tengo tu alivio. Cuando estoy  
feliz, compartes mi gozo. Vengo a buscar tu  
ayuda de Madre para mí y para todos mis seres  
queridos.**

**(Pedir con humildad y confianza la gracia que  
se quiere obtener)**

**Te pido que hagas nacer en nosotros a Jesús.**

**Así podremos vivir con alegría,  
y saldremos adelante**

**en medio de las dificultades de la vida.**

**Danos fortaleza, paciencia, valentía,  
y mucha esperanza para seguir caminando.**

**Madre de la alegría, derrama tu consuelo  
en todos los que están tristes y cansados,  
deprimidos y desalentados.**

**Que la hermosura de tu rostro,  
lleno de fuerza y de ternura,**

**nos llene a todos de confianza,  
porque comprendes lo que nos pasa  
y somos valiosos para tu corazón materno.  
Amén.**



Especialmente destinada para ayudar a rezar a quienes se sienten afligidos y agobiados por tristeza, depresión o alguna enfermedad física, emocional o espiritual o para interceder por quienes las que padecen.

“También la pobre Teresita, al no encontrar ninguna ayuda en la tierra, se había vuelto hacia su Madre del cielo, suplicándole con toda su alma que tuviese por fin piedad de ella...

De repente, la Santísima Virgen me pareció hermosa, tan hermosa, que yo nunca había visto nada tan bello. Su rostro respiraba una bondad y una ternura inefables. Pero lo que me caló hasta el fondo del alma fue la encantadora sonrisa de la Santísima Virgen.

En aquel momento, todas mis penas se disiparon. Dos gruesas lágrimas brotaron de mis párpados y se deslizaron silenciosamente por mis mejillas, pero eran lágrimas de pura alegría... ¡La Santísima Virgen, pensé, me ha sonreído! ¡Qué feliz soy...!”

**(Santa Teresita del Niño Jesús. Historia de un alma, III )**



## La perfecta consagración a Jesús por María.

“Soy todo tuyo, mi Amada Señora, con todo lo que tengo”<sup>1</sup>.

Luego de haber meditado en estos días los motivos de la verdadera consagración a la Virgen, es bueno recordar que nuestro fin último es sólo Jesucristo, y sólo por Él podemos salvarnos<sup>2</sup>. Hemos sido comprados “con la Sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha y sin defecto” (1 Ped. 1, 19). Ahora somos esclavos, no del demonio por el pecado, sino siervos por amor de Jesucristo<sup>3</sup>. Pero para pertenecer totalmente a Él debemos vaciarnos interiormente de nuestros propios defectos, y para ello necesitamos ser verdaderos devotos de la Virgen para morir a nosotros mismos<sup>4</sup>. Más aún, no sólo necesitamos de la única Mediación de Jesucristo, sino que necesitamos un mediador entre el mismo Mediador, para que la debilidad de nuestros ojos no quede ennegrecida con “la Luz inaccesible” (1 Tim. 6, 16), que es Dios<sup>5</sup>. Esta mediación es la de la Santísima Virgen, Medianeira de todas las gracias. Todavía más, siendo tan frágiles nosotros, por llevar “este tesoro en recipientes de barro” (2 Cor. 4, 7), menester es que alguien custodie nuestros pobres méritos del pecado mortal, que puede hacer perder el trabajo espiritual de años. Ese alguien también es nuestra Madre: poniéndonos en sus manos nuestros pobres tesoros se verán protegidos de las astucias del Tentador<sup>6</sup>.

Pero es imprescindible no confundir esta devoción, con cualquier otra falsa, o con un espejismo<sup>7</sup>. Las tentaciones frente a ella son:

-Los devotos críticos, que se creen a sí mismos justos y desprecian las prácticas de piedad de la gente sencilla<sup>8</sup>;

-Los devotos escrupulosos, que temen deshonorar al Hijo honrando a la Madre, siendo que en realidad Cristo fue el primero en



cumplir los diez Mandamientos, entre los cuales se encuentra el cuarto: “Honra a tu padre y a tu madre” (Ex. 20, 12; Deut. 5, 16)<sup>9</sup>;

-Los devotos exteriores, que cifran su amor a la Virgen sólo en prácticas externas, pero realizadas sin atención, sin devoción, sin pureza del corazón<sup>10</sup>;

-Los devotos presuntuosos que esconden con el nombre de cristianos su amor al mundo y sus desórdenes pasionales, con sus vicios dominantes, sin combatirlos tenazmente<sup>11</sup>, cayendo así en el pecado del fariseísmo que, como dice el p. Leonardo Castellani, “es el gusano de la religión... Todo lo que es mortal muere; y antes de morir, cae... Es la soberbia religiosa: es la corrupción más grande de la verdad más grande... No quiere decir que uno debe ignorar que es un gesto religioso; quiere decir que su objeto debe ser Dios y no yo mismo.”<sup>12</sup>

-Los devotos inconstantes, que por momentos son fervientes, y luego tibios<sup>13</sup>;

-Los devotos hipócritas, que cubren sus malos hábitos bajo el manto de María<sup>14</sup>;

-Los devotos interesados, que sólo le piden a la Virgen en momentos de necesidad, y luego se olvidan de que son sus hijos<sup>15</sup>.

Esta verdadera devoción se nutre de prácticas interiores y exteriores. Interiores tales como honrar su nombre; meditar sus virtudes; contemplar sus grandezas; rendirle actos de amor; invocarla de corazón; unirse a Ella; obrar en todo para agradarle; comenzar, continuar y concluir todo por Ella, en Ella, con Ella y para Ella, que es la esencia de la esclavitud mariana<sup>16</sup>. Prácticas exteriores pueden ser alistarse en la Legión de María u otras Cofradías u Órdenes marianas; publicar sus alabanzas; hacer limosnas o mortificaciones por Ella; llevar el Rosario, el escapulario o una cadenilla; rezar el Rosario, el Oficio Parvo u otras oraciones; cantar en su honor; vivir en su presencia; adornar sus estatuas; proclamar su devoción; consagrarse a Ella; etc.<sup>17</sup> Todo esto realizado con pureza de intención, con atención, piedad y modestia<sup>18</sup>.

Con esto queda respondida la objeción de algunos que se hacen llamar esclavos de la Virgen, pero que en realidad se olvidan de la asistencia a la santa Misa, o de vivir en gracia de Dios, o descuidan sus deberes para con el prójimo. Como dice san Luis María: “Algunos se quedarán con lo que tiene de exterior, sin pasar más adelante, y éstos serán el mayor número; otros, que serán pocos, entrarán en lo más recóndito, pero no subirán más de un grado... ¿Quién será el que permanezca en él habitualmente? Solamente aquel a quien el Espíritu Santo revele este secreto.”<sup>19</sup>



“Consiste esta devoción en entregarse enteramente a la Santísima Virgen para ser todo de Jesucristo por medio de María”, dándole nuestro cuerpo con sus sentidos, nuestra alma con sus potencias, nuestros bienes exteriores e incluso los interiores, es decir, los méritos, las virtudes y buenas obras pasadas, presentes y futuras, es decir todo lo que tenemos en el orden de la naturaleza, de la gracia y de lo que tendremos en la gloria<sup>20</sup>. Los méritos se los damos para que ella los conserve, y las súplicas que hacemos en favor de los demás están supeditadas a su voluntad, porque Ella sabe mejor que nosotros lo que necesita nuestro prójimo<sup>21</sup>. Por esto, todo fiel esclavo de amor de María “no puede ya disponer del valor de ninguna de sus buenas acciones”, pero esta ofrenda se realiza “según el orden de Dios y los deberes del propio estado”<sup>22</sup>, es decir, el sacerdote y el religioso cumpliendo su ministerio, los esposos amándose entre sí, engendrando muchos hijos y educándolos para Dios, etc.

Dicho de otro modo, esta devoción consiste en la renovación de las promesas bautismales, pues se renuncia para siempre al demonio y a sus engaños, y se toma a Jesucristo por el único Soberano del alma<sup>23</sup>, con la diferencia que aquí incluso se renuncia por sí mismo, poniendo todo en manos de la Virgen expresamente. San Luis María se queja: “¿No hacen traición casi todos los cristianos a la fe prometida a Jesucristo en el bautismo?”<sup>24</sup> Esta es la causa de los males más profundos que se ven en la Iglesia y en el mundo, es la causa del oscurecimiento de la fe de cada vez más personas, de instituciones, de países, y de incluso en muchos ambientes eclesiásticos.

“¿Qué debemos hacer?” (Hech. 2, 37) ¿Cómo perseverar? ¿Cómo no caer, cuando han caído tantos? “¿Quién podrá salvarse?” (Lc. 18, 26) “Si el justo apenas se salva, ¿qué pasará con el impío y el pecador?” (Prov. 11, 31; 1 Ped. 4, 18). San Luis María, siguiendo la enseñanza de la Escritura y de la Tradición de la Iglesia, prevé el surgimiento de bestias enemigas que “perseguirán a los que lean y pongan en práctica” esta devoción. Pero nos alienta frente a la persecución: “¿Qué importa? Tanto mejor. Esta perspectiva nos anima y hace esperar un gran éxito, es decir, un gran escuadrón de bravos y valientes soldados de Dios y de María, de uno y otro sexo, para combatir al mundo, al demonio y a la naturaleza corrompida en los tiempos, más que nunca peligrosos, que van a venir”<sup>25</sup>, o que ya han llegado. Seamos de estos soldados, perseveremos en el combate, alistémonos en las tropas de la Virgen, resistamos la persecución del demonio y de sus hordas angélicas y humanas, que quieren callar la verdad y el bien que viene sólo de Dios, que quieren igualar la Iglesia de Cristo con la “sinagoga de Satanás” (Apoc. 2, 9), que “matan a los profetas y apedrean a los que le son enviados” (Lc. 13, 34) y que hoy este gran secreto permanecerá “oculto a sus ojos” (Lc. 19, 42). “Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios” (Mt. 5, 8). Sólo ellos conocerán, y practicarán íntegramente este secreto, que forjará a los más grandes santos al fin de los tiempos, a los que cada vez nos acercamos más vertiginosamente.

**Padre Jorge Luis Hidalgo**

1 S. Luis M. Grignion de Montfort, Tratado de la Verdadera Devoción, n. 266. En adelante, si no se indica el libro ni el autor, corresponde a esta obra de s. Luis María. 2 N. 61 – 67. 3 N. 68 – 77. 4 N. 78 – 82. 5 N. 83 – 86. 6 N. 91. 7 N. 92. 8 N. 93. 9 N. 94 – 95. 10 N. 96. 11 N. 97 – 100. 12 P. Leonardo Castellani, El Evangelio de Jesucristo, Itinerarium, Buenos Aires, 1957, p. 235. 13 N. 101. 14 N. 102. 15 N. 103 – 104. 16 N. 115. 17 N. 116. 18 N. 117 – 118. 19 N. 119. 20 N. 121. 21 N. 122 y 132. 22 N. 124. 23 N. 126. 24 N. 127. 25 N. 114.

## **Intenciones de oración del Santo Padre**

### **confiadas al Apostolado de la Oración para el año 2015**

#### **Mes de Febrero.**

Señor mío Jesucristo, por medio del Inmaculado Corazón de María yo me consagro a tu Corazón y me ofrezco contigo al Padre, en tu Santo Sacrificio del Altar, con mi oración y mi trabajo, sufrimientos y alegrías de hoy, en reparación de nuestros pecados y para que venga a nosotros tu Reino. Te pido en especial por el Papa y sus intenciones. Por nuestro Obispo y sus intenciones. Y por las intenciones que la Santa Madre Iglesia a depositado en el Apostolado de la Oración para este mes de N.

#### **-Intención General:**

Para que los encarcelados, en especial los jóvenes, tengan la posibilidad de reconstruir una vida digna.

#### **-Intención Misionera:**

Para que los cónyuges que se han separado encuentren acogida y apoyo en la comunidad cristiana.



## **LA VIRGEN DE LA REDENCIÓN**

A todos les gusta hablar de bodas. Si un corazón humano no encuentra en sí bastante amor, lo va a buscar entre los enamorados. La boda más conocida de la historia se verificó en Caná. Es la única vez, en la Sagrada Escritura, en que a María, la Madre de Jesús, se la nombra antes que a Él. Resulta atractivo y consolador que el Señor, venido al mundo para enseñarnos el sacrificio y a inclinarnos a abrazar, día tras día nuestra cruz, diera comienzo a Su vida pública asistiendo a un banquete de boda.

Estas bodas orientales duraban en ciertas ocasiones hasta siete días consecutivos, pero tratándose de gente humilde, lo más que duraban eran dos días. No sé a qué categoría pertenecería esta boda de Caná, aunque lo cierto es que en un determinado momento faltó el

vino. Siendo Caná un pueblo vinícola, es muy probable que el novio hubiese hecho abundante

acopio de vino. La falta debe atribuirse principalmente al hecho de que el Señor fue a la boda en compañía de Sus Discípulos, los primeros "portugueses" de la historia cristiana. Y este hecho fue el que influyó poderosamente sobre las existencias de vino. El Señor y los suyos llegaron tras un viaje a pie de tres días, durante los que habían cubierto una distancia de casi 145 kilómetros. No es extraño, pues, que faltasen vino y comida para personas tan hambrientas y sedientas.

El hecho más sorprendente de estas bodas fue que se pecatara antes la Virgen que los mismos camareros de la falta de vino. María advierte nuestras necesidades antes que nosotros mismos. A Su Divino Hijo le hizo una ligera indicación: "No tienen vino." En estas palabras, no sólo se encierra el reconocimiento del poder del Hijo, sino que aparece implícito el deseo de poner fin a una situación embarazosa. Creo que la Santísima Virgen habría presenciado otros prodigios del Señor, aunque tal vez no los hubiera realizado en público. Si no hubiese tenido el firme convencimiento de que era el Hijo de Dios Omnipotente, la Virgen no le hubiera podido pedir un milagro. Algunos de los más grandes milagros del mundo se deben a la influencia de una Madre porque "quien mece la cuna gobierna al mundo".

La respuesta del Señor fue: "Y eso ¿qué nos va a ti y a mí, mujer? Aun no ha llegado mi hora". Detengámonos en analizar estas misteriosas palabras. Fíjense en que el señor dice: "aún no ha llegado mi hora", expresión que emplea siempre que se refiere a Su Pasión y Muerte; por ejemplo, la noche en que Judas atravesó el torrente Cedrón para herir sus labios con un beso, dijo el Señor: "Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas." Pocas horas antes, durante Su Última Cena en la tierra, hablando anticipadamente de Su muerte, había dicho: "¡Ha llegado la hora...! ¡Oh Padre, glorificame en Tu presencia con la gloria que tenía junto a Ti antes de que el mundo existiese!" Antes aún, cuando su vida había quedado amenazada con tentativas de lapidación, consigna el Evangelio: "Todavía no había llegado su hora." El Señor quiso dejar bien patente que, según la voluntad del Padre, su hora no había llegado aún porque en la insinuación de María iba implícita la necesidad de anticiparla. Y la Sagrada Escritura añade: "De esta forma, Jesús hizo el primero de sus milagros y manifestó Su gloria en Cana de Galilea y sus discípulos creyeron en Él."

Sirviéndonos de nuestra habitual manera de hablar, podemos expresar que el Señor dijo a Su Santa Madre: "Mi querida mamá, ¿no te das cuenta de que me estás pidiendo que aparezca ante el



mundo como Hijo de Dios hecho hombre y que demuestre con hechos y milagros mi Divinidad para que ésta quede proclamada ante los hombres? En el momento que empiece a hacer eso, me habré puesto en el camino real de la Cruz. El mundo no quiere la Bondad perfecta sino sólo mediocridades. Mi hora no ha llegado todavía, pero ¿quieres de verdad que la anticipe? ¿Es voluntad tuya que comience a andar hacia el Calvario? ¿Quieres verme repudiado por los hombres? ¿No sabes que cambiarías nuestras actuales relaciones. Ahora tú eres mi mamá y en nuestro pueblecito se te conoce como la madre de Jesús. Si en este instante me manifiesto como el Salvador de los hombres y doy comienzo a la obra de la Redención, su papel va a cambiar también. Lo que me afecta a mí, te afectará a ti también. En cuanto yo empiece la salvación de la humanidad, ya no serás únicamente mi madre, sino que serás asimismo la Madre de los redimidos. Cuando haya salvado al cuerpo, como cabeza de la humanidad, tú, madre de la cabeza, serás también la Madre de Mi Cuerpo Místico, la Iglesia. Vendrás a ser la Madre Universal, la nueva Eva, del mismo modo que yo soy el nuevo Adán. Te llamo "mujer" para conferirte el título de la maternidad universal, para indicarte el papel que tienes asignado en la Redención. A Ti aludía cuando le anuncié a Satanás que pondría enemistades entre él y la mujer, entre su descendencia y la tuya; es decir, entre él y yo, que soy tu Hijo. Te revisto en este momento con el título de Mujer; también te investiré el mismo título cuando esté izado en la Cruz, como un águila mal herida. Somos una sola cosa en la obra de la salvación; lo que es tuyo, es mío. Desde ahora en adelante ya no seremos Jesús y María solamente, sino el nuevo Adán y la Nueva Eva. Vamos a dar una nueva vida a la humanidad cambiando el agua del pecado en



el vino de la vida. Y sabiendo todo eso, madrecita mía, ¿aún quieres que solicite mi Cruz y me ponga en camino hacia el Calvario?”

Jesús dejó bien claramente expuesto que el mundo no toleraría su Divinidad, y después de cambiar el agua en vino, también se cambiaría el vino en sangre. ¿Qué respuesta daría la Madre? ¿Impulsaría al Hijo hacia la Muerte Redentora? Su respuesta fue de completa colaboración con la Cruz. Habla por última vez en las Sagradas Escrituras; dirigiéndose a los coperos les dice: “Hagan cuanto les diga.” ¡Magnífica despedida! María nos invita a cumplir la voluntad del Hijo que ha asegurado que ha venido a la tierra para cumplir la voluntad del Padre. Y llenan las ánforas, las llevan al Señor y, según la admirable expresión de Richard Crashaw, “el agua inconsciente vio a su Dios y se puso encarnada”.

Detengámonos para dos lecciones espirituales. La primera se resume en el “Ayúdame y Dios te ayudará”. Jesús hubiera podido sacar el vino de la nada, como de la nada había sacado antes el mundo, pero exigió, en cambio, a los criados que le llevaran las ánforas llenas de agua. No podemos esperar que el Señor nos transforme si no le ofrecemos algo. Es inútil que nos limitemos a decirle: “Señor, ayúdame a vencer los malos hábitos; hazme sobrio, puro, honesto!”

Esta clase de oraciones no valen nada si no van acompañadas de esfuerzo personal. No debemos esperar pasivamente la manifestación del poder de Dios. Debe proceder el acto determinante de nuestra libertad, aunque lo que ofrecemos a Dios no sea más que una cosa sin espíritu, agua insípida de nuestra vida cotidiana. Antes de que nosotros mismos nos demos cuenta, interviene la Virgen para cuanto nos hace falta; esta es la segunda enseñanza de Caná. Ni el mestresala, ni los sirvientes ni los invitados sabían que se hubiese acabado el vino y el que ya no podían pedir más. Si no sabemos lo que necesita nuestra alma, ¿cómo vamos a pedir por nuestras necesidades? Muchos de nosotros no llegaríamos al Señor si alguien no conociese mejor que nosotros mismos nuestras necesidades y no pidiese al Señor que las remedie. Ese fue el papel de María en Caná; ese es el papel de la Santísima Virgen hoy en día también.

En las necesidades humanas, María se hace nuestra intérprete, lo mismo que una mamá para su nene enfermito. El bebé sabe llorar, pero no sabe expresarse. Puede ser que un alfiler le pinche o sienta hambre o algún malestar. La mamá lo sustituye para determinar lo que haya que hacer. De igual manera que una madre conoce las necesidades de su niño mejor que él, así también conoce nuestras lágrimas y nuestras preocupaciones la Virgen mejor que nosotros mismos. Lo mismo que una madre sabe cuándo tiene su hijo necesidad de que lo vea un médico, también sabe la Virgen la necesidad que tenemos de Su Hijo. Así como el Señor es mediador entre nosotros y el Padre celestial, así también es la Virgen mediadora entre Jesucristo y nosotros. La Virgen llena nuestras ánforas vacías, nos provee del elixir de la vida y salva nuestras dichas. María no es nuestra redención, no somos absurdos, de igual manera que la madre no es el médico; pero del mismo modo que muchos de nosotros debemos la conservación de nuestra vida física a nuestra madre terrena, así hay muchos que deben la conservación de su vida espiritual a la Madre de todas las madres, a la Virgen María.

Tres años después de las bodas de Caná, todo se había cumplido. Había llegado la hora; el vino se cambiaba en sangre. Jesucristo había realizado muchos milagros y los hombres lo crucificaban.

El Señor mira desde la Cruz a las dos personas a quienes mayor cariño tenía en la tierra: a San Juan y a Su Santa Madre. Volviendo al tema de Caná, se dirige a la Virgen en una segunda Anunciación, dándoles el mismo título que le había conferido en las bodas: “Mujer”. Con un movimiento de sus ojos llenos de polvo y de su Cabeza, coronada de espinas, mira con ternura a Quien, conscientemente, lo impulsó hacia la Cruz y que ahora permanece derecha al pie de ella, y le dice: “Ese es tu hijo.” Luego se dirige a San Juan, y no lo llama por su nombre porque no habla solamente al hijo de Zebedeo, sino a todos nosotros, y le dice: “Esa es tu Madre.”

Después de tantos años, esa fue la respuesta a las palabras misteriosas del Evangelio de la Encarnación: “...dio a luz a su Primogénito”. ¿Quería esto, acaso, significar que la Virgen habría de tener más hijos? Sí, cierto; pero no según la carne. Había de tener otros hijos según el espíritu: Juan es el segundo de sus hijos; Pedro, Andrés, Santiago, los tercero, cuarto, quinto, y así sucesivamente hasta nosotros, los millonésimos de los millonésimos hijos suyos. Había engendrado a Su Primogénito, Jesús, con la alegría de Belén. Con el dolor de al pie de la Cruz, engendró a Su hijo segundo y a todos nosotros, no por figura metafórica, sino en virtud de los dolores del parto. Así como una madre no puede olvidarse de los hijos de sus entrañas, tampoco puede la Virgen olvidarse de los hijos engendrados con semejante dolor y agonía. Del mismo modo que tenemos una madre terrena que nos ha traído al mundo mediante los sufrimientos de la carne, asimismo tenemos otra Madre que nos lleva a Jesús a través de los sufrimientos del espíritu. No creo que ninguno de ustedes vaya a permitir que un prejuicio de algunos centenares de años le impida aceptar la necesidad de tener por Madre a Quien nos dio el Señor al pie de la Cruz.

A nuestra Señora y Madre, la Virgen María, les encomiendo a cada uno de ustedes. Que de de sus labios se eleve una sola oración esencial: la de hacer la voluntad de Dios para poder cumplir el mandato de Caná: “Hagan cuanto Él les diga.” Y terminamos con las palabras de Mary Dixon Thayer: Bella Señor, vestida de azul, ¡Quiero que me enseñes a rezar! Dios era sólo tu hijito Jesús, ¡Dime qué puede o le deba expresar! ¿Estaba a veces el Rey de naciones Con ternura indecible en tus rodillas Y tú le entonabas dulces canciones Al igual que hacen hoy las madrecitas? ¿Tomabas de noche sus manecitas Para contarle con todo candor historias tristes y también bonitas que al Niño causaban risa o dolor? ¿Puede gustarle al escuchar mis cosas pequeñas, no importantes, personales, o pueden impedirlo, rumorosas, Las ligeras alas angelicales? ¿Me escucharán ahora el Niño y tú? Dímelo, Virgen, pues sí que lo sabrás. Bella Señora, vestida de azul, ¡Quiero que tú me enseñes a rezar! Dios era sólo tu hijito Jesús Y sabes lo que yo deba expresar.

¡Por el amor de Jesús!



# EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

*Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.*

45a Rosa

129) Añado que es preciso rezar el Santo Rosario con modestia; es decir, en cuanto se pueda, de rodillas, con las manos juntas y entre ellas el Rosario. No obstante, en caso de enfermedad puede rezarse en la cama; de viaje, puede rezarse caminando, y si por alguna enfermedad no se puede estar de rodillas, puede rezarse en pie o sentado. Puede también rezarse trabajando, cuando no es posible dejar el trabajo, para satisfacer los deberes de la profesión, porque el trabajo manual no siempre es contrario a la oración vocal.

Confieso que nuestra alma, por su limitación, cuando está atenta al trabajo de las manos, lo está menos a las operaciones del espíritu, tales como la oración; pero, sin embargo, de imponerle la necesidad, tiene también su precio esta oración ante la Santísima Virgen, que recompensa más el buen deseo del corazón que el acto exterior.

130) Os aconsejo dividir el Rosario en tres partes y tres tiempos diferentes del día, es preferible dividirlo así a rezarlo todo de una vez.

Si no podéis encontrar tiempo suficiente para rezar el tercio seguido, rezad una decena aquí y la otra allá y podréis arreglaros de modo que, a pesar de vuestras ocupaciones y negocios, antes de acostaros, hayáis rezado el Rosario completo.

Imitad en eso la fidelidad de San Francisco de Sales, quien, cierto día que se hallaba muy cansado por las visitas que había hecho, cuando eran ya muy cerca de las doce de la noche, recordó que le faltaba por rezar algunas decenas del Rosario, e inmediatamente se puso de rodillas y las rezó antes de acostarse, a pesar de todas las respetuosas reconvenciones que su capellán, viéndole tan cansado, le hizo para que aplazase hasta la mañana siguiente lo que quedaba por rezar.

Imitad la fidelidad, modestia y devoción de aquel santo religioso que, según refieren las crónicas de San Francisco, tenía por costumbre rezar un Rosario con mucha devoción y modestia antes de comer, como más arriba contamos (5).

46a Rosa

131) De cuantos modos hay de rezar el Rosario, el más glorioso para Dios y saludable para el alma, como también el más terrible para el diablo, es salmodiarlo o rezarlo públicamente a dos coros.

Dios se complace en las asambleas. Todos los ángeles y santos reunidos en el cielo le cantan incesantemente alabanzas. Los justos de la tierra, reunidos en varias comunidades, le ruegan colectivamente día y noche. Nuestro Señor aconsejó expresamente tal práctica a sus Apóstoles y discípulos, prometiéndoles que cuantas veces



se reuniesen dos o tres en su nombre se encontraría en medio de ellos (6). ¡Qué dicha estar en compañía de Jesús! Sin embargo, para poseerle basta con reunirse a rezar el Rosario. ¡Estar en compañía de Jesucristo! He ahí la razón por la que los primeros cristianos se reunían tan a menudo, a despecho de las persecuciones de los emperadores, que les prohibían congregarse. Preferían exponerse a la muerte a faltar a sus asambleas, en las que estaban ciertos de tener en su compañía a Jesús.

132) Este modo de oración es más saludable al alma:

1) Porque el espíritu está ordinariamente más atento en la oración pública que en la oración en privado.

2) Cuando se reza en comunidad, las oraciones de cada individuo se hacen comunes a toda la asamblea y no forman todas juntas más que una sola oración; de suerte que si algún particular no reza tan bien, otro que lo hace mejor compensa su falta; el fuerte sostiene al débil, el fervoroso enardece al tibio, el rico enriquece al pobre, el malo pasa entre los buenos. ¿Cómo vender una medida de cizaña? Basta mezclarla con cuatro o cinco fanegas de trigo bueno.

3) Una persona que reza el Rosario sola tiene solamente el mérito de un Rosario; pero si lo reza con treinta personas, adquiere el mérito de treinta Rosarios. Tales son las leyes de la oración pública. ¡Qué ganancia! ¡Qué ventaja!

4) Urbano VIII, muy satisfecho de la devoción del Rosario, que se rezaba a dos coros en muchos lugares de Roma, especialmente en el convento de la Minerva, concedió cien días de indulgencia cuantas veces se rezara a dos coros: Toties quoties. Éstos son los términos de su breve que empieza: Ad perpetuum rei memoriam, año 1626. Así que todas las veces que se reza el Rosario en comunidad se ganan cien días de indulgencia.

5) Esta oración pública es más poderosa para apaciguar la ira de Dios y alcanzar su misericordia que la oración particular, y la Iglesia, dirigida por el Espíritu Santo, se sirvió de esa forma de oración en los tiempos de miserias y calamidades públicas.



El Papa Gregorio XIII declara en una bula que es forzoso creer piadosamente que las oraciones públicas y las procesiones de los cofrades del Santo Rosario habían contribuido mucho a obtener de Dios la gran victoria que los cristianos ganaron en el golfo de Lepanto sobre la armada de los turcos el primer domingo de octubre del año 1571.

133) Luis el Justo, de feliz memoria, sitiando La Rochela, donde tenían los herejes revolucionarios sus fuertes, escribía a la Reina, su madre, para que se hiciesen oraciones públicas por la prosperidad de su ejército. La Reina resolvió organizar Rosarios públicos en la iglesia de los Hermanos Predicadores del barrio de San Honorato de París, lo que cumplió con el mayor esmero el señor Arzobispo. Se empezó esta devoción el 20 de mayo de 1628. Asistieron la Reina Madre y la Reina Regente, así como el Duque de Orleans, los eminentísimos señores Cardenales de la Rochefoucault y de Berulle, muchos prelados, toda la corte y una multitud innumerable de pueblo. El señor Arzobispo leía en alta voz las meditaciones sobre los misterios del Rosario y empezaba a continuación el padrenuestro y el avemaría de cada decena, que los religiosos y asistentes contestaban. Después del Rosario, llevaban en procesión la imagen de la Santísima Virgen, cantando sus letanías.

Continuóse esta devoción todos los sábados con admirable fervor y bendición evidente del cielo, pues el Rey triunfó sobre los ingleses en la isla de Re y entró victoriosamente en La Rochela el día de Todos los Santos del mismo año; lo que demuestra la fuerza de la oración pública.

134) En fin, el Rosario rezado en comunidad es mucho más terrible para el demonio, pues se constituye por tal medio un cuerpo de ejército para atacarle. Triunfa, algunas veces con facilidad, de la oración particular, pero si ésta se une a la de los demás, entonces con gran dificultad podrá conseguir su propósito. Es fácil romper una varita, pero si la unís a otra y hacéis un haz, no podréis romperla. "Vis unita fit fortior." Los soldados se unen en cuerpo de ejército para combatir a sus enemigos, los malos se unen con frecuencia para sus excesos y sus bailes, los mismos demonios se unen para perdersos; ¿por qué, pues, los cristianos no han de unirse para estar en compañía de Jesucristo, para apaciguar la ira de Dios, para alcanzar su gracia y su misericordia y para vencer y abatir más poderosamente a los demonios?

Amados cofrades del Rosario, sea que viváis en la ciudad o en el campo, cerca de la iglesia parroquial o de una capilla, id a ella al menos todas las tardes y, con permiso del señor rector de dicha parroquia y en compañía de cuantos lo deseen, rezad el Rosario a dos coros; haced lo mismo en vuestra casa o en la de un particular cualquiera del pueblo, si no tenéis la comodidad de la iglesia o capilla.

135) Es una santa práctica que Dios, por su misericordia, estableció en los lugares en que di misiones, para conservar y aumentar el fruto e impedir el pecado. En esas villas y aldeas, antes de establecer el Rosario, sólo bailes, excesos, disolución, inmodestia, juramentos, querellas y divisiones se veían; únicamente se escuchaban canciones deshonestas y palabras de doble sentido. Al presente no se oyen más que los cánticos y la salmodia del padrenuestro y el avemaría, sólo se ven santas compañías de veinte, treinta, cien y más personas que cantan como religiosos alabanzas a Dios en una hora determinada.

Hay también lugares en que diariamente se reza el Rosario en comunidad en tres tiempos del día. ¡Qué bendición del cielo! Como por todas partes hay réprobos, no dudéis de que hay en los lugares donde vivís algunos malos que desdeñarán de venir a vuestro Rosario, que os ridiculizarán quizás y aun harán cuanto puedan, con sus malas palabras y ejemplos, para impedir os continuar este santo ejercicio; pero resistid. Como tales desgraciados han de estar para siempre separados de Dios y de su paraíso en el infierno, es preciso que aquí anticipadamente, en la tierra, se separen de Jesucristo y de sus servidores y siervas.

47a Rosa

136) Separaos de los malos, pueblo de Dios, almas predestinadas, y para escapar y salvaros de en medio de los que se condenan por su impiedad, indevoción y ociosidad, decidíos, sin pérdida de tiempo, a rezar con frecuencia el Santo Rosario, con fe, con humildad, con confianza y con perseverancia.

Quien piense seriamente en el mandato de Jesucristo de que oremos siempre, en su ejemplo, en las inmensas necesidades que tenemos de la oración a causa de nuestras tinieblas, ignorancias y debilidades y de la multitud de nuestros enemigos, no se contentará, ciertamente, con rezar el Rosario una vez al año, según ordena la Cofradía del Rosario perpetuo, ni todas las semanas, como la del Rosario ordinario prescribe, sino que lo rezará todos los días, sin faltar uno, como la Cofradía del Rosario cotidiano señala, aunque no tenga otra obligación que la de salvarse.

Oportet, es necesario, semper orare, orar siempre, et non deficere (7), no cesar de orar.

137) Son éstas palabras eternas de Jesucristo, que es forzoso creer y practicar, bajo pena de condenación. Explicadlas como queráis, con tal que no las expliquéis a la moda, a fin de no practicarlas a la moda. Jesucristo nos dio su verdadera explicación en los ejemplos que nos ha dejado: "Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita et vos faciatis" (8). "Erat pernoctans in oratione Dei" (9). Como si el día no le bastase, empleaba la noche en la oración.

Con frecuencia repetía a sus Apóstoles estas dos palabras: "Vigilate et orate" (10). Velad y orad. La carne es débil, la tentación próxima y continua. Si no oráis siempre, caeréis. Como quiera que creyeron que lo que Nuestro Señor les decía era sólo de consejo, interpretaron estas palabras a la moda y por eso cayeron en la tentación y en el pecado, aun estando en compañía de Jesucristo.

138) Si quieres vivir, amado cofrade, a la moda y condenarte a la moda; es decir, si transiges con caer de vez en cuando en pecado mortal, pensando confesarte después, si evitas los pecados groseros y escandalosos y conservas las apariencias de la hombría de bien, no son necesarias tantas oraciones, ni que reces tantos Rosarios; una pequeña oración por la mañana y por la tarde, unos cuantos Rosarios que te sean impuestos en penitencia y algunas decenas de avemarias cuando te vinieren en gana, son bastante para aparecer ante el mundo como cristiano. Si hicieras menos, te acercarías al libertinaje; si hicieras más, te aproximarías a la excepción, a la gazmoñería.



139) Pero si, como verdadero cristiano que desea de veras salvarse y caminar por el sendero de los santos, quieres no caer de ningún modo en pecado mortal, romper todas las ligaduras y apagar todos los dardos encendidos del diablo, es necesario que reces siempre como enseñó Jesucristo.

Por tanto, es necesario, al menos, que reces diariamente el Rosario u otras oraciones equivalentes.

Y repito "al menos" porque ése será el fruto que conseguirás rezando el Rosario todos los días: evitar todos los pecados mortales y vencer todas las tentaciones, en medio de los torrentes de iniquidad del mundo, que arrastran con frecuencia a los más seguros; en medio de las espesas tinieblas, que ciegan con frecuencia a los más iluminados, en medio de los espíritus malignos, que, más diestros que nunca y con menos tiempo para tentar, lo hacen con mayor habilidad y éxito.

¡Oh, qué maravilla de la gracia del Santo Rosario! ¡Poder escapar del mundo, del demonio y de la carne y salvarte para el cielo!

140) Si no queréis creer lo que os digo creed en vuestra propia experiencia. Yo os pregunto si cuando sólo hacíais un poco de oración, como se hace en el mundo y del modo que ordinariamente se hace, podíais evitar faltas graves y grandes pecados que por vuestra ceguera os parecían pequeños. Abrid, pues, los ojos, y para vivir y morir santamente, sin pecados, al menos mortales, orad siempre, rezad todos los días el Rosario, como lo hacían en otro tiempo los cofrades al establecerse la Cofradía. La Santísima Virgen, al dárselo a Santo Domingo, le ordenó que lo rezase e hiciera rezar todos los días; y el Santo no recibía en la Cofradía a ninguno como no estuviera resuelto a rezarlo diariamente. Si, ahora, no se exige, en la Cofradía del Rosario ordinario, más que un Rosario por semana, es porque el fervor se ha apagado y se ha enfriado la caridad. De aquí se deduce que puede decirse de quien reza poco: "Non fuit ab initio sic" (11).

Es preciso también advertir tres cosas.

141) La primera, que si deseáis inscribiros en la Cofradía del Rosario cotidiano y participar de las oraciones y méritos de los que están en ella, no basta con ser inscrito en la Cofradía del Rosario ordinario o tomar solamente la resolución de rezar el Rosario todos los días; es preciso además dar vuestro nombre a los que tienen potestad para inscribiros; y es conveniente confesar y comulgar en la ocasión de ser recibidos cofrades por esta intención. La razón de la mencionada advertencia consiste en que el Rosario ordinario no envuelve el cotidiano, pero el Rosario cotidiano implica el ordinario.

Lo segundo que debe tenerse en cuenta es: que no hay, absolutamente hablando, ningún pecado, ni aun venial, en faltar de rezar el Rosario diario, ni el semanal, ni el anual.

Y lo tercero, que cuando la enfermedad, obediencia legítima, necesidad u olvido involuntario son causa de que no podáis rezar el Rosario, no dejáis por eso de tener su mérito y no perdéis la participación en los Rosarios de los otros cofrades; y por tanto no es necesario en absoluto que al día siguiente recéis dos Rosarios para suplir al que habéis faltado, sin culpa vuestra según yo supongo. Si, no obstante, la enfermedad os permitiera rezar una parte del Rosario, debéis rezarla. "Beati qui stant coram te semper."

"Beati qui habitant in domo tua, Domine, in saecula saeculorum laudabunt te" (12): Bienaventurados, oh Jesús, Señor nuestro, los cofrades del Rosario cotidiano, que todos los días están alrededor vuestro y en vuestra casita de Nazaret alrededor de vuestra cruz sobre el Calvario y alrededor de vuestro trono en los cielos, para meditar y contemplar vuestros misterios gozosos, dolorosos y gloriosos. ¡Oh, qué felices son en la tierra por las gracias especiales que les comunicáis y qué dichosos serán en el cielo, donde os alabarán de modo especial por los siglos de los siglos!

142) Además es preciso rezar el Rosario con fe, según las palabras de Jesucristo: "Credite quia accipietis et fiet vobis" (13): Creed que recibiréis de Dios lo que le pidáis, y os escuchará. Os dirá: "Sicut credidisti, fiat tibi" (14). Hágase como has creído. "Si quis indiget sapientiam, postulet a Deo; postulet autem in fide nihil haesitans" (15): Si alguno necesita sabiduría, que la pida a Dios con fe, sin dudar, rezando el Rosario, y se le dará.

143) Es también necesario rezar con humildad, como el publicano que estaba con las dos rodillas en tierra, y no con una rodilla en el aire o sobre un banco, como los mundanos; estaba al fondo de la iglesia, y no en el santuario, como el fariseo; tenía los ojos bajos hacia el suelo, sin atreverse a mirar al cielo, y no con la cabeza levantada, mirando acá y allá, como el fariseo; y golpeaba su pecho confesándose pecador y pidiendo perdón: "Propitius esto mihi peccatori" (16), y no como el fariseo, que se vanagloriaba de sus buenas obras, despreciando a los demás en sus oraciones. Guardaos de la orgullosa oración del fariseo que le volvía más endurecido y maldito; imitad, en cambio, la humildad del publicano en su oración, que le obtuvo la remisión de sus pecados.

Tened cuidado de no tender a lo extraordinario y de no pedir y desear conocimientos extraordinarios, visiones, revelaciones y otras gracias milagrosas que algunas veces se han comunicado a ciertos santos en el rezo del Rosario. "Sola fides sufficit" (17), la fe sola es suficiente en la actualidad, puesto que el Evangelio y todas las devociones y prácticas de piedad son suficientemente establecidas.

No omitáis jamás la más mínima parte del Rosario en vuestros desalientos, sequedades y decaimientos interiores; eso sería señal de orgullo e infidelidad; sino, como bravos campeones de Jesús y María, sin ver, sentir, ni gustar nada, rezad en medio de toda vuestra sequedad el padrenuestro y el avemaría, pensando lo mejor que podáis en los misterios.

No deseéis los bombones y golosinas de los niños para comer vuestro pan cotidiano, y para imitar con más perfección a Jesucristo en su agonía, prolongad vuestro Rosario cuando tengáis más trabajo para rezarlo: "Factus in agonía prolixius orabat" (18); para que pueda aplicarse a vosotros lo dicho de Jesucristo cuando estaba en la agonía de la oración: oraba más largamente.

144) En fin, orad con mucha confianza, fundada en la bondad y liberalidad infinita de Dios y en las promesas de Jesucristo. Dios es un manantial de agua viva que afluye al corazón de los que oran. Jesucristo es el pecho del Padre Eterno, lleno de la leche de la gracia y de la verdad; el mayor deseo del Padre Eterno con relación a nosotros es comunicarnos las aguas saludables de su gracia y misericordia; y exclama: "Omnes sitientes venite ad aquas" (19): Venid a beber de mis aguas por la oración; y cuando no se le pide, se lamenta de que se le abandona: "Me dereliquerunt fontem aquae vivae" (20). Se proporciona un gran placer a Jesucristo pidiéndole sus gracias; y mayor satisfacción todavía que procura a las madres naturales dar a sus hijos el néctar de sus pechos. La oración es el canal de la gracia de Dios y a modo de pecho maternal de Jesucristo. Si no se acude a ella como deben hacerlo todos los hijos de Dios, Jesucristo se queja amorosamente: "Usque modo non petistis quidquam, petite et accipietis, quaerite et invenietis, pulsate et aperietur vobis" (21): Hasta ahora nada me habéis pedido: pedidme y os daré, buscad y encontraréis, llamad a mi puerta, que yo os la abriré. Y para animarnos más a rogarle con confianza, empeña su palabra de que el Eterno Padre nos concederá cuanto le pidamos en su nombre: en el nombre de Jesús.

**San Luis Ma. Grignon de M.**





## **El Ave María, comentada por Santo Tomas de Aquino.**

### PROLOGO

1. --- En esta salutación se contienen tres cosas. Una parte la compuso el Ángel, a saber: "Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tú entre las mujeres". Otra parte la compuso Isabel, la madre de Juan Bautista, a saber: "Bendito el fruto de tu vientre". La tercera parte la agregó la Iglesia, a saber: "María", porque el Ángel no dijo "Ave, María", sino "Ave, llena de gracia". Y este nombre, a saber, "María" cuadra por su significado con las palabras del Ángel, como será manifiesto. **"Dios te salve" o "Yo te saludo"**

2. --- Acerca de lo primero hemos de considerar que en la antigüedad era algo muy notable que los Ángeles se les aparecieran a los hombres; y los hombres consideraban que era un honor inestimable el mostrarles su veneración. Por lo cual la Escritura alaba a Abraham por haber recibido en hospedaje a los Ángeles y por haberles mostrado veneración. Ahora bien, cosa nunca oída era que el Ángel se inclinara ante un hombre sino después de que saludó a la Santísima Virgen diciéndole reverentemente "Dios te salve".

3. --- Que antiguamente no reverenciara el Ángel al hombre, sino el hombre al Ángel se debía a que el Ángel era superior al hombre; y esto en cuanto a tres cosas:

Primeramente en cuanto a la dignidad, por ser el Ángel de naturaleza espiritual. Salmo 103, 4: "A sus ángeles los hizo espíritus"; mas el hombre es de naturaleza corruptible, por lo cual decía Abraham: "Yo que soy polvo y ceniza hablaré a mi Señor". Por lo tanto no era correcto que una criatura espiritual e incorruptible le rindiera homenaje a una corruptible, o sea, al hombre.

En segundo lugar en cuanto a la familiaridad con Dios. Porque el Ángel era un familiar de Dios, pues le asistía. Dan 7, 10: "Millares de millares le servían y le asistían diez millares de centenas de millares". Y el hombre es como un extraño y está alejado de Dios por el pecado. Salmo 54, 8: "Me alejé huyendo". Por lo cual lo conveniente es que el hombre reverencie al Ángel, como cercano y familiar del Rey.

En tercer lugar su preeminencia se debía a la plenitud del esplendor de su gracia divina: en efecto, los Ángeles participan con suma plenitud en la luz divina misma. Job 25, 3: "¿Pueden contarse sus soldados y sobre alguno no se levanta su luz?". Y por eso siempre aparecen

esplendorosos. Mas los hombres ciertamente participan de esa misma luz de la gracia, pero poco, y con cierta oscuridad.

4. --- Así pues, no era conveniente que el Ángel rindiera homenaje al hombre, hasta que se hallara en la naturaleza humana alguien que en las dichas tres cosas excediera a los Ángeles. Y esa criatura humana fue la Santísima Virgen María. Y por eso, para indicar que en esas tres cosas lo aventajaba, quiso el Ángel rendirle su reverencia con estas palabras: "Dios te salve" [o "Yo te saludo"].

### **Llena de Gracia**

5. --- a) Así es que la Santísima Virgen aventaja a los Ángeles en esas tres cosas. Y primeramente en la plenitud de la gracia, que es mayor en la Santísima Virgen que en cualquier Ángel; y por eso, para indicar tal cosa, el Ángel le rindió pleitesía diciéndole "llena de gracia", como si le dijera: te rindo homenaje porque me excedes en plenitud de gracia.

6. --- Ahora bien, se dice que la Santísima Virgen es la llena de gracia en cuanto a tres cosas.

Primeramente en cuanto al alma, en la que poseyó toda plenitud de gracia. Porque la gracia de Dios se da para dos cosas: a saber, para hacer el bien y para evitar el mal; y en cuanto a estas dos cosas la Santísima Virgen poseyó una gracia perfectísima. Porque Ella evitó todo pecado mejor que cualquier otro santo, tras de Cristo. En efecto, el pecado es u original, y de éste fue librada desde el útero por la Inmaculada Concepción o mortal o venial, y de éstos fue librada. Por lo cual dice el Cantar de los Cantares 4, 7: "Toda hermosa eres, amiga mía, y no hay mancha en ti". Dice San Agustín en su libro De la Naturaleza y de la Gracia: "Exceptuando a la Santa Virgen María, si todos los Santos y Santas cuando vivían aquí [en la tierra] hubiesen sido interrogados si estaban exentos de pecado, todos hubiesen proclamado al unísono: «Si dijéramos que no tenemos pecado, nos engañaríamos a nosotros mismos y no nos asistiría la verdad.»

Exceptuada, digo, esta Santa Virgen, acerca de la cual, por el honor debido a Nuestro Señor, cuando de pecados se trata no quiero mover absolutamente ninguna cuestión. En efecto, sabemos que le fue conferida más gracia para vencer por todos sus flancos al pecado, a Ella, que mereció concebir y dar a luz al que nos consta que no tuvo pecado alguno".

7. --- También cumplió Ella las obras de todas las virtudes, y los demás Santos alguna particular: porque uno fue humilde, otro fue casto, un tercero misericordioso; y por eso se les presenta como ejemplo de virtudes particulares, como a San Nicolás como modelo de la misericordia. Pero a la Santísima Virgen como modelo de todas las virtudes; pues es Ella el modelo de la humildad: Luc 1, 38: "He aquí a la esclava del Señor"; y luego 1, 48: "Ha puesto los ojos en la humildad de su esclava"; de la castidad: "pues no conozco varón" (Luc 1, 34); y de todas las virtudes, como consta plenamente. Así es que la Santísima Virgen es la llena de gracia tanto en cuanto a hacer el bien como en cuanto a evitar el mal.

8. --- En segundo lugar fue la llena de gracia en cuanto a la redundancia [de la gracia] de su alma sobre su carne o cuerpo. Porque gran cosa es en los Santos el poseer la gracia suficiente para la santificación del alma; pero fue tal su plenitud en el alma de la Santísima Virgen que de ella redundó la gracia en su carne para que de esta misma concibiera al Hijo de Dios. Por lo cual dice Hugo de San Víctor: "Porque el amor del Espíritu Santo ardía en el corazón de la Virgen de manera singular, por lo que operaba en su carne maravillas para que de ella naciera el Dios Hombre" Luc 1, 35: "El Santo que nacerá de ti será llamado el Hijo de Dios".

9. --- En tercer lugar por su redundancia en todos los hombres. En efecto, cosa grande es en cualquier Santo que posea tanta gracia que sea suficiente para la salvación de muchos; pero lo máximo sería que poseyeran tanta gracia que fuera suficiente para la salvación de todos los hombres; y esto es lo que ocurre en Cristo y en la Santísima Virgen. Porque en todo peligro puedes obtener la salvación gracias a esta gloriosa Virgen. Por lo que dice el Cantar de los Cantares 4, 4: "Mil escudos (o sea remedios contra los peligros) penden de ella".

Asimismo en todo acto de virtud la puedes tener como auxilio, por lo cual dice Ella misma, Ecclí 24, 25: "En mí está toda esperanza de vida y de virtud".

10. --- Por lo tanto, tan llena es de gracia que excede a los Ángeles en la plenitud de la gracia y por lo mismo justamente se llama María, que quiere decir "iluminada interiormente"; por lo cual dice Isaías 58, 11: "Llenará tu alma de sus esplendores"; y [también quiere decir] "iluminadora de los demás", en cuanto a todo el universo, por lo cual se le compara con el sol y la luna.

### **EL SEÑOR ES CONTIGO**

11. --- En segundo lugar aventaja a los Ángeles en su intimidad con Dios. Por lo cual dijo el Ángel reconociéndola: "El Señor es contigo"; como si le dijera: te rindo homenaje por tu mayor familiaridad con Dios que la mía, puesto que "el Señor es contigo". El Señor —le dijo—, el Padre con su Hijo: lo que no poseyó ningún Ángel ni ninguna otra criatura. Luc 1, 35: "El que ha de nacer de ti será Santo, y será llamado Hijo de Dios".

El Señor Hijo en el seno [de María]. Isaías 12, 6: "Alégrate sobremanera y prorrumpes en alabanzas, casa de Sión, que grande es en medio de ti el Santo de Israel." El Señor está con la Santísima Virgen de manera distinta que con el Ángel; porque con Ella está como Hijo, y con el Ángel como Señor.



El Espíritu Santo [está en María] como en un templo, por lo cual la llamamos "Templo del Señor, Santuario del Espíritu Santo", porque concibió del Espíritu Santo: Luc 1, 35: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti". Así es que mayor intimidad con Dios tiene la Santísima

Virgen que el Ángel. Y por eso se canta de Ella: "Vos sois el digno Trono de toda la Trinidad". Así es que estas palabras "El Señor es contigo" son las más nobles que se le podían haber dicho.

12. --- Con razón, pues, reverencia el Ángel a la Santísima Virgen, por ser la Madre del Señor, por lo cual es la Señora. De modo que le conviene a Ella el nombre de María, que en lengua siríaca significa "Soberana".

13. --- En tercer lugar aventaja Ella a los Ángeles en cuanto a pureza: porque la Santísima Virgen no sólo era pura en sí misma, sino que también procuró la pureza en los demás. En efecto, fue purísima tanto en cuanto a todo pecado, porque no incurrió ni en el pecado mortal ni en el venial, como también en cuanto a la pena.

### **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES**

14. --- En efecto, tres maldiciones se les echaron a los hombres a causa del pecado.

La primera se le echó a la mujer, a saber, que concebiría fruto de su seno con corrupción [del pecado original], con molestias lo llevaría [en la gestación] y con dolor lo pariría. Pero a [todo] esto fue inmune la Santísima Virgen: porque sin la corrupción [del pecado] concibió; con gozo lo llevó [en su seno] y con alegría suma lo dio a luz. Isaías 35, 2: "Germinará un renuevo llena de alborozo y entonando alabanzas".

15. --- La segunda se le echó al hombre: que con el sudor de su rostro comería su pan. De esto fue inmune la Santísima Virgen: porque, como dice el Apóstol, 1 Cor 7, 32-34, "las vírgenes están desligadas de los cuidados de este mundo, y en solo Dios se ocupan".

16. --- La tercera fue común a los varones y a las mujeres: a saber, que al polvo volverían. Y de esto fue exenta la Santísima Virgen, porque con su cuerpo fue asunta al cielo. En efecto, creemos en el Dogma de la Asunción, que habiendo muerto (dormición de la Virgen María, el

13 de agosto) fue resucitada y llevada al cielo. Salmo 131, 8: "Levántate, Señor, para el lugar de tu reposo, tú y el arca de tu santidad".

17. --- Por lo tanto, Ella fue exenta de toda maldición, y por eso "bendita entre las mujeres": Porque Ella sola levantó la maldición, y trajo la bendición, y abrió las puertas del Paraíso; y por eso le conviene el nombre de "María", que significa "estrella de los mares"; porque así como por la estrella del mar se dirigen los navegantes al puerto, así también los cristianos se dirigen a la gloria por María.

### **BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE**

18. --- Suele el pecador buscar en alguna cosa lo que no puede conseguir, pero que el justo lo obtiene. Prov. 13, 22: "La hacienda del pecador se guarda para el justo". Así Eva buscó un fruto, y no halló en él todo lo que deseaba; mas la Virgen Santísima halló en su fruto todas las cosas que Eva deseó.

19. --- Porque Eva deseó en su fruto tres cosas. Primeramente, lo que falsamente le prometió el diablo, a saber, que serían como Dioses, conocedores del bien y del mal. "Seréis [le dijo aquel mentiroso] como dioses", como dice el Génesis 3, 5. Y mintió, como mentiroso que es y padre de la mentira, porque habiendo comido el fruto, Eva no se hizo semejante a Dios, sino desemejante, pues pecando se apartó de Dios, su salvación, y por eso fue expulsada del paraíso.

En cambio, eso [la santificación] lo halló la Santísima Virgen, y todos los cristianos, en el fruto de su vientre, pues por Cristo nos unimos y nos asemejamos a Dios. 1 Juan 3, 2: "Cuando se manifieste seremos semejantes a El, porque lo veremos tal como El es".

20. --- En segundo lugar Eva deseó en su fruto la delectación, porque éste era bueno para comerse; pero no la halló, porque inmediatamente se dio cuenta de su desnudez y sufrió. En cambio, en el fruto de la Virgen hallamos la suavidad y la salud. Juan 6, 55: "Quien come mi carne posee la vida eterna".

21. --- En tercer lugar, el fruto de Eva era de hermoso aspecto; pero más hermoso es el de la Virgen, en el que los Ángeles desean detener su mirada. Salmo 44, 3: "El más hermoso de los hijos de los hombres", porque Él es el esplendor de la Gloria de su Padre.

Así es que no pudo hallar Eva en su fruto lo que tampoco ningún pecador hallará en sus pecados.

Por lo cual lo que deseemos busquémoslo en el fruto de la Virgen.

22. --- Este fruto es bendecido por Dios, porque de tal manera lo llenó de toda gracia que al venir a nosotros le rinde honor a Él. Ef 1, 3: "Bendito sea Dios y Padre de

Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda suerte de bendiciones espirituales"; [es bendecido] por los Ángeles: Apoc 7, 12: "Bendición y gloria y sabiduría y acción de gracias, el honor y el poder y la fuerza a Nuestro Dios"; [es bendecido] por los hombres: el Apóstol en Fil 2,11: "Toda lengua confiese que Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre". Salmo 117, 26: "Bendito sea el que viene en el nombre del Señor".

Por lo tanto, así es bendita la Virgen: pero su fruto lo es todavía más.

### **Nota:**

El "Jesús" que añadimos al "bendito es el fruto de tu vientre" procede de Urbano Pp. IV (1261-1264).

La parte final de nuestra Avemaría ---Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén--- fue añadida por San Pío Pp. V (1566-1572) de santa y feliz memoria (su cuerpo es incorrupto en la Basílica Patriarcal Santa María la Mayor).



## **Acusan a las Franciscanas de la Inmaculada.**

Según revela M<sup>a</sup> Virginia Olivera de Cristelli en InfoCatólica, la sección femenina de los Franciscanos de la Inmaculada ha sido objeto de peculiares acusaciones por parte de los actuales responsables de la congregación, designados por la Santa Sede. A las religiosas se les achaca el no comprender lo que rezan, por hacerlo en latín, el tipo de pobreza que practican, el no recibir formación en la «teología de género» y su voto mariano.

**(InfoCatólica)** Estas serían las recientes acusaciones, plenamente acreditadas, contra las religiosas:

«**Las hermanas no comprenden lo que rezan**», aludiendo a la elección del rito tradicional para el rezo del Oficio Divino, en latín.

«**Es inconveniente la práctica de la pobreza tal como las Hermanas lo viven**», es decir, según la Regla original de S. Francisco –aprobada y alabada por Tradición y Magisterio reiteradamente-, renunciando absolutamente a toda posesión, pues sus bienes son de quienes las acogen (obispos y bienhechores). El argumento que se ha esgrimido es que **contribuyen al enriquecimiento de familiares o amigos al testar a su favor.**

«**Se mantiene a las hermanas en la ignorancia**», pues en su formación no se incluye la **teología de género.**

Se les ha planteado finalmente que **es inadmisiblesu «voto mariano»** (cuarto voto en la Congregación), manifestándoseles que «no se puede obedecer a la Virgen, sino a Dios».

Esta última acusación es concorde con el **sorprendente disgusto manifestado por Sor Fernanda Barbiero** (ex directora del Inst. Pontificio Regina Mundi), la Visitadora Apostólica designada para las Franciscanas, quien **refiriéndose a la imagen de la Inmaculada que estaba sobre la mesa** para presidir una de sus visitas, le dijo a las hermanas «**por favor, saquen a 'Esta' de aquí**», para comenzar a conversar...

### **Comentarios de la web....**

El buen lector dirá para sí: ¡Estoy alucinado; casi no me lo puedo ni creer! Increíble todo lo que tenemos que leer. Pues créanlo... ¿Qué otra cosa se puede esperar de una modernista? Más daño esta haciendo el enemigo dentro de la Iglesia, que fuera de ella. ¡Por el amor de Dios, que alguien pare esta insensatez! Es alucinante. Los persiguen por ser Católicos. ..Y a los que están plagados de herejías? Nada. Es vergonzoso. Cuánto dolor ver estas persecuciones a quienes buscan la santidad de vida, por parte de quienes deberían promoverla!! O sea que si eliges rezar en latín y vivir el voto de pobreza, no tener adoctrinamiento en la ideología de género... O sea, ¿ que en otras congregaciones o similares si se estudia "teología de género"? Ayyyy generación perversa y pervertida. Todos sabemos que es la ideología de género, pero qué es la teología de género? Alguien lo sabe? Y si además



estás siguiendo el cuarto voto de la congregación que es el voto Mariano, ¡oye, que estás fuera de onda! O sea, que las acusan de ser católicas. ¡Pos fale!

¿Pero bueno esta visitadora creía que estaba en un club de golf...o sabía que había ido a visitar a las Franciscanas de la Inmaculada...? Y por sobre todo, esta visitadora-comisaría, se refiere a la imagen de la Virgen, llamándole: "esta", le estorbaba para conversar... ¿las autoridades vaticanas que envían a semejante "representante", nada sabían de su talante autoritario y despreciativo?

¿Quién es realmente esta visitadora? En la vida de Santa Gema de Galgani, el diablo se disfrazó de confesor. Y sabemos que al demonio, nuestro enemigo, no puede soportar la presencia de la Santísima Madre de Dios, ¿era el demonio quien se disfrazó de visitadora y por eso dijo que retirase una imagen de la Santísima Virgen María? "Saquen a ésta..." Se nos saltan las lágrimas...

La forma grosera, torpe y despectiva de llamarla "Esta" es, ni más ni menos, que la forma que los espíritus inmundos e infernales utilizan para referirse a María Santísima, la Inmaculada, la Purísima, la Madre de Dios, la Reina de Cielo y Tierra, cuando los obligan a hablar en los exorcismos, ya que no toleran siquiera decir su Nombre, por el poder que el mismo Dios le ha dado. Lean a los más eminentes exorcistas y verán que es tal cual. Con esto está todo dicho de esta sinvergüenza pseudo-monja de Fernanda Barbiero.

Por favor, aclárennos de una vez qué tipo de Iglesia es la que desea el Papa Francisco I y hacia la que pretenden llevarnos? Recemos por las Franciscanas de la Inmaculada, para que superen esta dura prueba. Y como las Santas mujeres consagradas en la vida religiosa, sigan siendo fieles al carisma de sus santos y santas fundadores.

**Muy valiente de parte de Infocatólica ha sido publicar esta valiosa información. Muchas gracias. Dios se lo pague.**



# **El colmo de la desvergüenza... Exoneran a las LCWR.**

## ***Informe final sobre la vida consagrada femenina en Estados Unidos***

El «informe final de la visita apostólica de los institutos de mujeres religiosas en los Estados Unidos de América» ha sido emitido por la Congregación Vaticana para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida apostólica, y “aparentemente” las hermanas y monjas americanas están en perfecta comunión con la Iglesia Católica y su magisterium permanente. Nada que ver aquí, amigos. ¡Como se puede ser tan descarado!

No hubo mención de los temas sociales, ni de hábitos, ni de disonancias abiertas, y de hecho, el tono del informe parece disculpar a las mujeres religiosas disidentes que obstaculizaron el proceso y rechazaron participar en la visita apostólica. Nunca podremos saber porqué la visita apostólica fue reclamada en primer lugar por el Papa Benedicto.

### **Contraste esto con los franciscanos de la Inmaculada bajo este papado.**

Lo interesante es cómo incluso los principales medios de comunicación entienden que se ha producido una ruptura importante entre Benedicto y Francisco, mas recientemente reflejada en el reportaje de hoy de la visita que comenzó en el 2008.

El informe entero, expuesto en la página web de la oficina de prensa de la Santa Sede, se puede leer [aquí](#). Pero, a nosotros no nos engaña nadie. Sabemos distinguir... ¿Este es el triunfo del anarquismo de las monjas rebeldes.



---

## **Viene de la página...7**

Sí, ha habido cambios, pero estos cambios son como ondas en la superficie de un vasto mar, tranquilo en sus profundidades. La identidad y la integridad de la liturgia se reducen incluso a nosotros, cada generación manteniendo lo que se le entregó mientras lo embellece con ofrendas de su propia devoción.

Aun cuando no podemos ponerlo en palabras, esta realidad, esta sensación de inmensa profundidad y amplitud, del colapso del tiempo y la distancia a medida que entramos en comunión con una innumerable multitud de fieles, es parte de la experiencia indefinible de asistir a la Misa Tradicional en latín. Bendito sea Jesucristo, “el mismo ayer, hoy y siempre”, que ha plasmado su amor eterno en una liturgia que es su despejado espejo.

Si pienso en Dios tengo que gemir; si cavilo, mi espíritu desfallece.

Tu mantienes insomnes mis ojos; estoy perturbado, incapaz de hablar.

Pienso en los días antiguos y considero los años eternos.

Por la noche medito en mi corazón, reflexiono y mi espíritu inquiera:

¿Es que nos desechará el Señor por todos los siglos? ¿No volverá a sernos favorable?

¿Se habrá agotado para siempre su bondad? ¿Será vana su promesa hecha para todas las generaciones?

¿Se habrá olvidado Dios de su clemencia? o ¿en su ira habrá contenido su misericordia?

Y dije: “Este es mi dolor: que la diestra del Altísimo haya cambiado”.

Recordaré, pues, los hechos de Yahvé; sí, me acuerdo de tus antiguas maravillas;

Medito todas tus obras y peso tus hazañas.

Santo es tu camino, oh Dios, ¿Qué Dios hay tan grande como el Dios nuestro?

(Salmos, 76: 4-14 Biblia Mons. Straubinger)”

**[Traducido por Eduardo Alfaro Robles. Posteadó por Peter Kwasniewski ]**



# Yo no soy Charlie Hebdo: ¿Entonces qué soy? **Sepamos deslindar las cosas. ¿Qué la noticia no oculte la Verdad!**

La horrenda masacre perpetrada el día 7 de enero, por extremistas islámicos, contra personal del semanario satírico: "Charlie Hebdo", sumada a otros dos atentados terroristas, causó enorme conmoción y justificado repudio mundial, al punto de ser llamada: "el 11-S francés".

Rápidamente, con la agilidad y concisión propias del espíritu francés, el periodista Joachim Rancin sintetizó ese rechazo en tres palabras: "Je suis Charlie" (Yo soy Charlie). Y los franceses fueron convocados a identificarse con dicha frase, exhibiéndola durante las manifestaciones programadas en todo el país los días 10 y 11 de enero, para así expresar su repudio al crimen y su solidaridad con las víctimas. Sin embargo, la frase es restrictiva, porque se refiere apenas a un aspecto de lo sucedido, y además induce a un equívoco que esconde una trampa ideológica.

De hecho la tragedia no se ciñó a un atentado contra "Charlie Hebdo". Fue una secuencia de tres actos terroristas consecutivos en los que, además de 10 miembros del staff de la revista fallecieron tres policías y cuatro civiles, clientes de un local de comida judía. Por lo tanto, la frase Yo soy Charlie tiene algo de excluyente – hoy se diría "discriminatorio" – hacia las otras víctimas.

Además hay en ella un equívoco, porque sugiere que el repudio a esos condenables atentados y la compasión por sus 17 víctimas implica forzosamente identificarse con "Charlie Hebdo", y por tanto con la línea editorial de la revista. Lo cual para un católico es simplemente inaceptable. Antes de decir cualquier otra cosa lo primero que debemos dejar bien claro desde el comienzo es que: jamás se puede aprobar un acto de violencia... Venemos siempre con amor y oración. Tomar las armas es solo justificable en caso de legítima defensa para salvaguardar la propia vida, al ser invadida la patria, o que los derechos de la Fe lo reclamen de una manera extraordinaria (caso de las Cruzadas, al salvaguardar los santos lugares de la destrucción, la Cristada en México o la Guerra Civil en España). Menos todavía cuando ese supone quitar la vida a otro ser humano. Mas la reflexión en este post va en otra dirección...

La sátira es un género literario que tiene por finalidad censurar agriamente a alguien o algo. Con el pasar de los siglos la sátira ha pasado también al ámbito de la oratoria y, finalmente, al de las viñetas de prensa. De la conjunción de caricaturas y periodismo surgió un indeterminado estilo de publicación al que se le calificó como «satírico».

Ese adjetivo es distintivo de la hoy célebre revista: "Charlie Hebdo." 12 personas han sido brutalmente asesinadas, el pasado miércoles 7 de enero de 2014



***"Yo NO soy Charlie, yo soy [nazareno] ∩ es la inicial de la palabra "nazareno" en árabe, con la cual el Estado Islámico manda marcar las casas de los cristianos en Irak y Siria.***

en París, por parte de terroristas islámicos. Esa fue su respuesta a unas viñetas publicadas por la revista francesa donde se mofaban del profeta Mahoma.

Las redes sociales se han poblado de signos de solidaridad. Muchos publicaron imágenes donde se decía «yo soy Charlie». Tal vez fueron las que más permearon la web. Nosotros no nos reconocemos en esa forma de solidaridad. No nos vemos reflejado en ella porque nunca utilizaríamos el periodismo para hacer burla, aun cuando fuere preciso combatir un error, para ello esta la exposición de la verdad, mediante la palabra. ¡Tiene que haber límites! Por eso nosotros, ¡no somos Charlie Hebdo!

Es verdad que la religión se pervierte cuando se justifica la violencia pero no es menos verdad que la libertad de expresión se corrompe cuando se falta al respeto. Combatir la mentira, pero no burlarse del mentiroso. Odiar el pecado, pero no al pecador. Por eso no podemos aceptar que la burla de los sentimientos religiosos sea vista como libertad de expresión como tampoco que se asesine en nombre de un «dios» aunque no sea ciertamente el cristiano, ni el verdadero.

Condenamos a los agresores de lo sucedido en París. Esperamos que los encuentren y la justicia haga lo propio. Todo esto también puede suponer una reflexión más profunda en torno a lo que no es libertad de expresión.

Mas, cosechas lo que siembras... En La Revista Charlie Hebdo; ellos mismos estuvieron golpeando el avispero demasiado tiempo y bueno las trágicas consecuencias de aquello las sabemos ahora...Por cierto, no se limitaron a insultar y ofender al Islam porque hay muchas otras portadas de esa publicación verdaderamente obscenas y ofensivas contra el Catolicismo y otras confesiones cristianas, pero ellos no se pusieron a pensar que hacer aquellas sobre el Islam teniendo en Francia ya 5 millones de residente profesando esa fe en su país, no les traería consecuencia alguna..."En el contexto de Europa, en donde los musulmanes se han proliferado en muchos países, -a nuestro entender demasiados,- estas imágenes no se consideran una crítica, sino un acoso. La violencia como reacción es claramente errónea y desproporcionada. Sin embargo, no se trata tanto de una ira religiosa, sino de venganza". La libertad de expresión se respeta, pero debe ser una tolerante, que entienda la cosmovisión de otros grupos culturales y de los integrantes de nuestra propia sociedad.

Con respecto a Charlie Hebdo, está claro que se trata de una publicación satírica, que maneja códigos de comunicación que muchas veces cruzan la línea de lo aceptable, como las hay tantas otras (en Argentina, lo que fue la revista "Humor", o lo que es hoy la revista "Barcelona", solo por mencionar dos ejemplos). Seguro uno puede quejarse, manifestarse, denunciar, pedir un boicott, etc. Ahora, de ahí a cometer semejante aberración (llegar al atentado terrorista) como hizo esta gente islámica en Francia, hay un abismo que no podemos cruzar ni justificar.

Pero tampoco, debemos caer en la trampa de la tolerancia y del buenísimo, y pensar que esto no es el Islam, sino un caso aislado. Abramos los ojos de una vez para todas: Esto si, es el Islam, esto si es el Corán, esto es la esencia de ser musulmán. Es la religión del odio, y de la "guerra santa," que no tiene más guía que la del Padre de la Mentira. El Islam es el peor enemigo de la cristiandad y se nos ha colado dentro de nuestras fronteras, la solución es relativamente fácil: Expulsar a los musulmanes y darles un escarmiento. Los moros fuera. ¡Surja Santiago, matamoros! Que algunos pidan con razón, que se empiece a ver a los islamistas como lo que realmente no son, no quiere decir que apoyemos a la publicación Charlie Hebdo, pues sus blasfemias sí ofenden al verdadero Dios, cuando han sido dirigidas a +NSJC+

"Charlie Hebdo" practica también una forma de barbarie, que aunque incruenta no deja de ser igualmente bárbara y fanática, como la del Estado Islámico o los yihadistas. Consiste en pisotear todas las reglas de convivencia civilizada para entregarse a ofender, agredir, ultrajar de manera desenfrenada y gratuita.

Bajo pretexto de ser una revista "satírica", sus redactores se escudan en la "libertad de expresión" para entregarse a ese puro ejercicio de barbarie intelectual de inspiración atea. Es un aspecto de la neo-barbarie revolucionaria y una forma de establecer lo que el Papa Benedicto XVI denominó "dictadura del relativismo".

Es imposible reproducir aquí en las paginas de nuestra publicación católica, las caricaturas con las cuales "Charlie Hebdo" insulta con groseras blasfemias – que parecen vomitadas por el infierno –, a la Iglesia Católica, sus creencias y sus autoridades. Pero cualquier lector que las haya visto puede dar fe de lo que decimos.

De paso, recordemos que el pecado deliberado de blasfemia es siempre grave, por injuriar directamente a Dios, a los santos y las cosas sagradas, como también por su malicia intrínseca, es decir, por la carga de odio a Dios que contiene.

El trato civilizado, no sólo en Occidente, sino en toda civilización digna de ese nombre – de lo cual dieron espléndidos ejemplos el Japón, Persia, la China, etc. –, siempre se cimentó en un sentido claro de la dignidad humana y del respeto debido a nuestros semejantes: un respeto matizado, que se debe a todos pero en medida proporcionada a la dignidad de cada cual.

En la civilización cristiana, ese sentido de la dignidad y el respeto alcanzó un apogeo, generando formas excelentes de cortesía basadas en dos virtudes: la justicia, que manda dar a cada uno lo que le corresponde, y la caridad, que pide dar más al que más lo necesita.

De la práctica de esas virtudes florecieron formas de excelencia de trato social, que fueron como el sello distintivo de la cristiandad europea, cuyo recuerdo hizo exclamar a Talleyrand, tras las convulsiones de la Revolución Francesa: "quien no conoció el Antiguo Régimen no sabe lo que es la dulzura de vida".

Pues bien, de esa Francia que fuera el "Reino Cristianísimo" y el paradigma de la delicadeza de trato y de la más refinada cortesía, surge ahora este engendro intelectual neobárbaro, satírico, ateo y anarquista llamado "Charlie" para volcarse a demoler todo lo sagrado, respetable, noble y serio. Podríamos exclamar con el profeta de las Lamentaciones: Quomodo obscuratum est aurum, "¡Cómo se oscureció el oro!" (Jeremías, IV, 1).

Por eso, al mismo tiempo que nos unimos a las oraciones por las almas de los miembros del equipo de "Charlie Hebdo" y de las demás víctimas de la barbarie asesina islámica, y para ellos invocamos la piedad de Dios, repudiamos también la barbarie cultural revolucionaria que ostenta aquel pasquín, y en consecuencia declaramos categóricamente: "yo NO soy Charlie." ¿Y entonces qué somos? Simplemente católicos que, ante el avance de la neobarbarie contemporánea en sus múltiples formas, afirmamos que esta tiene sólo una respuesta: luchar para restaurar la verdadera civilización, que es la civilización cristiana: el reinado social de +NSJC+

Durante los últimos días, hemos escuchado calificar a los periodistas vilmente asesinados del pasquín Charlie Hebdo de «mártires de la libertad de expresión». También hemos asistido a un movimiento de solidaridad póstuma con los asesinados, mediante proclamas inasumibles del estilo: «Yo soy Charlie Hebdo». Y, llegados a la culminación del dislate, hemos escuchado defender un sedicente «derecho a la blasfemia», incluso en medios católicos. Sirva este artículo para dar voz a quienes no se identifican con este cúmulo de paparruchas hijas de la debilidad mental.



Allá, por septiembre de 2006, SS Benedicto XVI pronunció un grandioso discurso en Ratisbona que provocó la cólera de los mahometanos fanáticos y la censura alevosa y cobarde de la mayoría de mandatarios y medios de comunicación occidentales. Aquel espectáculo de vileza infinita era fácilmente explicable: pues en su discurso, Benedicto XVI, además de condenar las formas de fe patológica que tratan de imponerse con la violencia, condenaba también el laicismo, esa expresión demente de la razón que pretende confinar la fe en lo subjetivo, convirtiendo el ámbito público en un zoco donde la fe puede ser ultrajada y escarnecida hasta el paroxismo, como expresión de la sacrosanta libertad de expresión. Esa razón demente es la que ha empujado a la civilización occidental a la decadencia y promovido los antivalores más pestilentes, desde el multiculturalismo a la pansexualidad, pasando por supuesto por la aberración sacrilega; esa razón demente es la que vindica el pasquín Charlie Hebdo, que además de publicar sátiras provocadoras y gratuitamente ofensivas contra los musulmanes ha publicado en reiteradas ocasiones caricaturas aberrantes que blasfeman contra Dios, empezando por una portada que mostraba a las tres personas de la Santísima Trinidad sodomizándose entre sí. ¡Kirie eleison!

Escribía Will Durant que una civilización no es conquistada desde fuera hasta que no se ha destruido a sí misma desde dentro; y la basura sacrilega o gratuitamente ofensiva que publicaba el pasquín Charlie Hebdo, como los antivalores pestilentes que defiende, son la mejor expresión de esa deriva autodestructiva.

Debemos condenar este vil asesinato; debemos rezar por la salvación del alma de esos periodistas que en vida contribuyeron a envilecer el alma de sus compatriotas; debemos exigir que las alimañas que los asesinaron sean castigadas como merecen; debemos exigir que la patología religiosa que inspira a esas alimañas sea erradicada de Europa. Pero, a la vez, debemos recordar que las religiones fundan las civilizaciones, que a su vez mueren cuando apostatan de la religión que las fundó; y también que el laicismo es un delirio de la razón que sólo logrará que el islamismo erija su culto impío sobre los escombros de la civilización cristiana. Ocurrió en el norte de África en el siglo VII; y ocurrirá en Europa en el siglo XXI, a poco que sigamos defendiendo las aberraciones de las que alardea el pasquín Charlie Hebdo. Ninguna persona que conserve una brizna de sentido común, así como un mínimo temor de Dios, puede mostrarse solidaria con tales aberraciones, que nos han conducido al abismo.

Y no olvidemos que el Gobierno francés —como tantos otros gobiernos occidentales—, que amparaba la publicación de tales aberraciones, es el mismo que ha financiado en diversos países (y en especial en Libia) a los islamistas que han masacrado a miles de cristianos, mucho menos llorados que los periodistas del pasquín Charlie Hebdo. Puede parecer ilógico, pero es irrefutablemente lógico: es la lógica del mal en la que Occidente se ha instalado, mientras espera la llegada de los bárbaros.

#### Fuentes del Presente Resumen:

-Rdo. P. Jorge E. Mujica. LC -Juan Manuel de Prada en el Diario ABC. -Tradición y Acción por un Perú Mayor.

## **Laicos Católicos: «Rebajas no, gracias»**

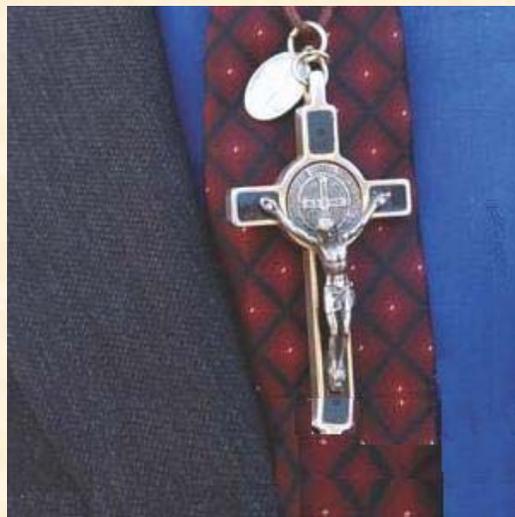
La práctica totalidad de los movimientos presentes en Roma está a favor de mantener la doctrina tradicional

Después de las tensiones generadas en el pasado Sínodo de los Obispos sobre la familia, debido sobre todo a la cuestión de la comunión de los divorciados planteada por el cardenal Kasper, la Iglesia se está preparando para celebrar en el próximo octubre la segunda parte de dicho Sínodo, sobre el mismo tema. Con mucha menos publicidad mediática de la que precedió al anterior, calladamente, se llevan a cabo trabajos y consultas de cara a preparar ese acontecimiento. Uno de esos trabajos ha tenido lugar en Roma esta semana. El Pontificio Consejo para los Laicos ha convocado a los líderes de los principales movimientos laicales para saber qué opinan sobre las 46 preguntas que servirán para elaborar el «Instrumentum Laboris» con el que arrancará el Sínodo en octubre. Más o menos, el Papa ya conoce qué opinan los obispos y sabe que hay un elevado porcentaje de los mismos que está en contra de modificar la doctrina aplicada por la Iglesia durante dos mil años y ratificada por sus dos inmediatos predecesores. Pero, ¿y los laicos? ¿qué opinan ellos?

Al fin y al cabo, son los más afectados por la cuestión, pues ellos son los que se casan —o no se casan— y los que se divorcian. Por eso ha sido muy importante la reunión de Roma. Se trataba de tomar el pulso al laicado organizado, que no es más que una pequeña parte del laicado católico, pero muy significativa. De su respuesta, quizá, dependa lo que el Papa decida tras concluir el Sínodo.

Pues bien, el resultado no ha podido ser más claro y contundente. La práctica totalidad de los movimientos presentes en Roma, unos ochenta —entre los cuales los más significativos y numerosos— está a favor de mantener la doctrina tradicional. Todos quieren que se agilicen las nulidades matrimoniales, sin caer en el divorcio católico, y que se trate con el máximo amor a los divorciados para que no se sientan excluidos de la Iglesia, pero sin que eso suponga devaluar la Eucaristía y permitir que se pueda acceder a ella sin estar en gracia. La base ha dicho claramente: «Rebajas no, gracias».

**Columna del P. Santiago Martín en el periódico ABC de Madrid, Ene-24-2015.**



## Poesías.

### ¡CUAN TRISTE ES, DIOS MIO...

#### ¡Cuán triste es, Dios mío, la vida sin Ti! Ansiosa de verte deseo morir.

Carrera muy larga es la de este suelo,  
morada penosa, muy duro destierro.  
¡Oh dueño adorado! Sácame de aquí.  
Ansiosa de verte deseo morir.

Lúgubre es la vida, amarga en extremo;  
que no vive el alma que está de ti lejos.  
¡Oh dulce bien mío, que soy infeliz!  
Ansiosa de verte deseo morir.

¡Oh muerte benigna, socorre mis penas!  
Tus golpes son dulces, que el alma libentan.  
¡Qué dicha, Oh mi Amado, estar junto a Ti!  
Ansiosa de verte deseo morir.

El amor mundano apega a esta vida;  
el amor divino por la otra suspira.  
Sin Ti, Dios eterno, ¿quién puede vivir?  
Ansiosa de verte deseo morir.

La vida terrena es continuo duelo;  
vida verdadera la hay solo en el cielo.  
Permite, Dios mío, que viva yo allí.  
Ansiosa de verte deseo morir.

¿Quién es el que teme la muerte del cuerpo,  
sí con ella logra un placer inmenso?  
¡Oh!, sí, el de amarte, Dios mío, sin fin.  
Ansiosa de verte deseo morir.

Mi alma afligida gime y desfallece.  
¡Ay! ¿Quién de su Amado puede estar ausente?  
Acabe ya, acabe aqueste sufrir.  
Ansiosa de verte deseo morir.

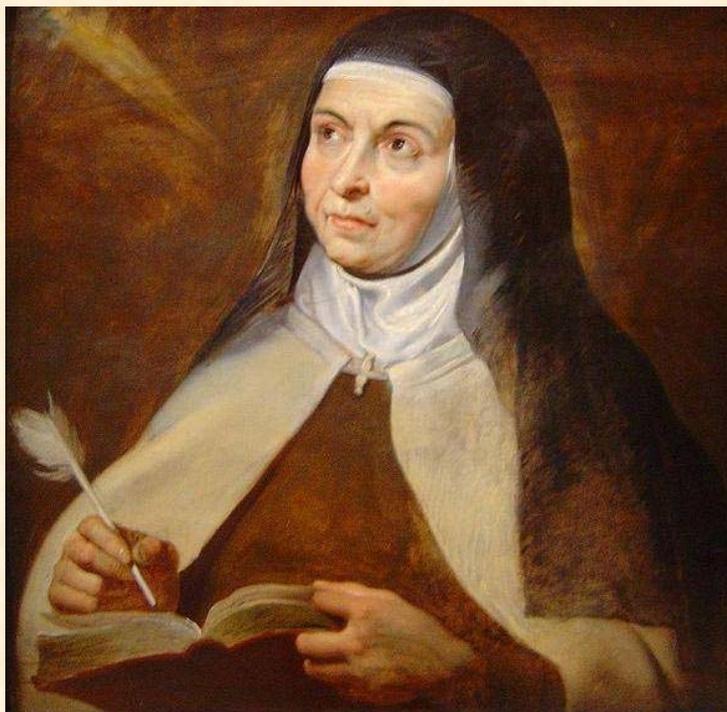
El barbo cogido en doloso anzuelo  
encuentra en la muerte el fin del tormento.  
¡Ay!, también yo sufro, Bien mío, sin Ti.  
Ansiosa de verte deseo morir.

En vano mi alma te busca, ¡Oh mi dueño!,  
Tú siempre invisible no alivias su anhelo.  
¡Ay!, esto la inflama hasta prorrumpir:  
Ansiosa de verte deseo morir.

¡Ah!, cuando te dignas entrar en mi pecho,  
Dios mío, al instante el perderte temo.  
Tal pena me aflige, y me hace decir:  
Ansiosa de verte deseo morir.

Haz, Señor, que acabe tan larga agonía;  
socorre a tu sierva, que por Ti suspira.  
Rompe aquestos hierros y sea feliz.  
Ansiosa de verte deseo morir.

Que expie mis yerros, que es justo padezca;  
que expie mis yertos; mis culpas inmensas.  
¡Ay!, logren mis lágrimas te dignes oír  
que ansiosa de verte deseo morir.



### NADA TE TURBE

***Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta: solo Dios basta.***

Eleva el pensamiento, al cielo sube, por nada te acongojes, **nada te turbe.**

A Jesucristo sigue con pecho grande, y venga lo que venga, **nada te espante.**

¿Ves la gloria del mundo? Es gloria vana; nada tiene de estable **todo se pasa.**

Aspira a lo celeste, que siempre dura; fiel y rico en promesas, **Dios no se muda.**

Ámale cual merece, Bondad inmensa; pero no hay amor fino sin **la paciencia.**

Confianza y fe viva mantenga el alma, que quien cree y espera **todo lo alcanza.**

Del infierno acosado aunque se viere, burlará sus furores **quien a Dios tiene.**

Vénganle desamparos, cruces, desgracias; siendo Dios su tesoro, **nada le falta.**

Id, pues, bienes del mundo; id, dichas vanas; aunque todo lo pierda, **solo Dios basta.**

### ¡OH HERMOSURA QUE EXCEDEIS ... ! (I)

¡Oh hermosura que excedéis a todas las hermosuras!  
¡Sin herir dolor hacéis, y sin dolor deshacéis el amor de las criaturas!  
¡Oh nudo que así juntáis dos cosas tan desiguales,  
no sé por qué os desatáis, pues atado fuerza dais a tener por bien los males!  
juntáis quien no tiene ser con el Ser que no se acaba; sin acabar acabáis,  
sin tener que amar amáis, engrandecéis nuestra nada.



# Los sueños de Don Bosco.

*Las 12 lunas 1854 (MB. 5,272-273)*



“Me encontraba yo en medio de vosotros en el patio y me alegraba en mi corazón al contemplaros tan vivarachos, alegres y contentos. Quienes saltaban, quienes gritaban, otros corrían. De pronto vi que uno de vosotros salió por una puerta de la casa y comenzó a pasear entre los compañeros con una especie de turbante en la cabeza. Era el tal turbante transparente, estaba iluminado por dentro y ostentaba en el centro una hermosa luna en la que aparecía grabado el número 22. Yo, admirado, procuré inmediatamente acercarme al joven en cuestión para decirle que dejase aquel disfraz carnavalesco; pero he aquí que, entre tanto, el ambiente empezó a oscurecerse y, como a toque de campana, el patio quedó desierto, yendo todos los jóvenes a reunirse en filas debajo de los pórticos. Todos reflejaban en sus rostros un gran temor y diez o doce tenían la cara cubierta de mortal palidez. Yo pasé por delante de todos para examinarlos y, entre ellos, descubrí al que llevaba la luna sobre la cabeza, el cual estaba más pálido que los demás; de sus hombros pendía un manto fúnebre. Me dirigí a él para preguntarle el significado de todo aquellos, cuando una mano me detuvo y vi a un desconocido de aspecto grave y noble continente, que me dijo: – Antes de acercarte a él, escúchame; todavía tiene veintidós lunas de tiempo; antes de que hayan pasado. Este joven morirá. No lo pierdas de vista y prepáralo.

Yo quise pedir a aquel personaje alguna otra explicación sobre lo que me acababa de decir y sobre su repentina aparición, pero no logré verle más. El joven en cuestión, mis queridos hijos, me es conocido y está en medio de vosotros.

Un vivo terror se apoderó de los oyentes, tanto más que era la primera vez que Don Bosco anunciaba en público y con cierta solemnidad la muerte de uno de los de la casa. El buen Padre no pudo por menos de notarlo y prosiguió: – Yo conozco al de las lunas, está en medio de vosotros. Pero no quiero que os asustéis. Como os he dicho, se trata de un sueño y sabéis que no siempre se debe prestar fe a los sueños. De todas maneras, sea como fuera, lo cierto es que debemos estar siempre preparados, como nos lo recomienda el Divino Salvador en el Evangelio y no cometer pecados; entonces la muerte no nos causará espanto. Sed todos buenos, no ofendáis al Señor, y yo entre tanto no perderé de vista al del número 22, el de las veintidós lunas o veintidós meses, que eso quiere decir; y espero que tendrá una buena muerte”.

Observaciones: Cuando este sueño fue narrado, estaban presentes los muchachos Cagliero, Turchi, Anfossi y los clérigos Reviglio y Buzzetti. Esta noticia asustó mucho a los alumnos y todos procuraban mantenerse en gracia de Dios. Don Bosco, de vez en cuando, preguntaba: – ¿Cuántas lunas faltan? – Veinte, dieciocho, quince... – respondían – Algunos intentaban adivinar, hacer pronósticos; pero Don Bosco guardaba silencio. El 24 de diciembre de 1854 al cumplirse las 22 lunas, murió el joven Segundo Gurgo.



**Apadrina a un niño: [www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)**

# **Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.**

**El alma separada del cuerpo. Asombros del alma.**

**Petición: Odio al pecado.**

**Punto 1. Primer asombro del alma. Verse a si misma**

Semejante a Dios, espíritu inmortal, con inteligencia clarísima para conocerse a si misma y verse tal cual es, simple, sin composición de partes, espiritual como los ángeles.

Será un cambio lleno de admiración, como si un ciego de nacimiento, a la mitad del día, de repente, recobrarla la vista de un modo perfectísimo y viera de una vez un panorama de horizonte inmenso.

Se vera el alma a si misma inmortal. Se acabaran los mundos que existen y se formaran tal vez millones de mundos nuevos, y volverán a perecer, y nuestra alma permanecerá viva e inmortal como hoy y para siempre. Y eso, sin milagro de Dios.

**Punto 2. Segundo asombro del alma: Ver como desprecio a Dios, por la hediondez del cuerpo.**

Salida el alma del cuerpo, quedara este como degradado, pasando de una vida vegetal y animal a un cuerpo mineral, sucio, hediendo, deforme, mas que vil que los gusanos que han de devorarlo, porque ellos tendrán vida y el cuerpo no.

El rey mas poderoso pasara del goce de las delicias de todos los sentidos a ser como un bloque de mármol, como la mujer de Lot paso un instante de ser cuerpo vivo a ser una estatua de sal.

¡Qué vergüenza y asco sentirá el alma al considerar que por un montón de basura tan asquerosa, o se condeno o no se santifico!

Aprendamos a estimar el cuerpo en lo que es y a no perjudicar los intereses del alma por cosa tan deseable y sucia.

**Punto 3. Tercer asombro del alma: Su Nueva Vida.**

Sin uso de sentido. No vera, ni oirá, no olerá, no gustara, no tocara. No habrá allí, alto ni bajo, ancho ni estrecho, caliente ni frío, blanco ni negro, dulce ni amargo, áspero ni suave. Solo recordara, entenderá y amara u odiara. Recordara todo lo pasado, como quien en medio de una noche oscura ve desde lo alto un monte, a la luz de un relámpago, todos los objetos diseminados en una anchurosa vega: bosques, prados, ríos... Pero lo recordara todo en su relación para con Dios. ¿Me sirvió para salvarme o no? ¿Lo veo yo así ahora? Pensara el alma en Dios, en el pecado, la virtud y la eternidad feliz o desgraciada. ¿Como conocerá el alma a Dios? Con un conocimiento clarísimo. Cuanto todos los hombres saben en este mundo sobre Dios será tinieblas comparado con lo que un alma sabrá de Dios, separada del cuerpo. Vera con evidencia abrumadora, que Dios es la verdad, la bondad, la santidad, la justicia, la eternidad. Y eso sin distracción, sin cansancio, sin intermisión. De aquí nacerá el conocimiento del pecado, porque el pecado es la negación de Dios y la perdida de Dios. La voluntad se sentirá arrastrada irresistiblemente hacia Dios, como el peñasco desprendido del monte, hacia el fondo del valle.

**Punto 4. Cuanto asombro del alma: La eternidad.**

¿Qué es la eternidad? En el alma, una línea que comienza con la muerte, se alarga por los espacios sin término. Es un perpetuo estar, sin futuro ni pasado, un ano que siempre empieza y nunca acaba.

Algo que nunca se podrá entender y siempre se debe pensar. La eternidad de Dios es como la inmensidad del espacio.

¿Dónde empieza? En ninguna parte. ¿Dónde acaba? En ninguna parte. ¿Cuándo comenzó Dios a ser? Nunca ¡Que diferencia de nuestra vida! Dura un relámpago. ¿Y por una vida que es un relámpago, perdemos la eternidad?



**Punto 5. Quinto asombro del alma: Sentir la presencia de Dios y su juicio inapelable.**

No se trata ya del conocimiento natural del alma separada del cuerpo, sino de una iluminación sobrenatural del alma, que vera que una vez todos sus pensamientos, deseos e intenciones, todas sus omisiones, negligencias, y responsabilidades, todas las gracias y sus correspondencias, todos sus influjos y efectos. ¿Quién será capaz de contar el número de pensamientos que cruzan por la mente de un hombre un día? ¿De cuantos millones de ellos, no habremos de responder al cabo de veinte, treinta, cuarenta o cincuenta años de vida? ¿Quién contara los millones de deseos de la voluntad? ¿de afectos del corazón? ¿de imaginaciones de la fantasía? ¿de impulsos y movimientos secretos? ¿De miradas, palabras y sensaciones? Mas que el que una gota de agua mete un millón de microbios y en cada uno de ellos distingue y gobierna miembros y órganos, y en cada uno de esos órganos pone células, y en cada célula innumerables átomos, sin que escape a su sabiduría y providencia ni uno solo. ¿Qué dificultad sentirá en pedir cuentas de todos sus actos al hombre?

**(Continúa en la página 53)**



# La vida es una lucha contra el mal

## Capítulo 3: Búsqueda de poderes superiores (Nueva Era, masonería)

### BÚSQUEDA DE PODERES SUPERIORES

El poder y la influencia del maligno se manifiesta, de modo especial, en los grupos ocultistas, que buscan poderes superiores por medio de seres superiores. Y caen muy fácilmente en la magia, hechicería, espiritismo, adivinación, etc. Son grupos que tratan de llenar el vacío de Dios en tantos contemporáneos nuestros, que ya no quieren creer en la religión tradicional y buscan nuevas experiencias o revelaciones. Buscan gurús extraños y profetas en cualquier sitio y van de secta en secta, buscando la verdad y la felicidad. Muchos son sinceros, pero caen en las redes del error sin discernir la verdad de la mentira. Cuando se dan cuenta, quizás sea ya demasiado tarde y habrán podido caer en graves problemas de salud, sobre todo, mental.

Muchas de estas sectas tienen una influencia nefasta sobre el adepto: lo separan de la familia, le exigen dinero, y viven en comunidades, donde el jefe tiene control absoluto de sus personas y de sus actos, pues deben obedecer sin condiciones.

Ahora bien, no todos los grupos, que buscan la superación personal, son igualmente nefastos. Esto no se puede decir, en principio, del yoga o del zen ni de la radiestesia ni del magnetismo que pueden tener ciertas personas para transmitir energía y curar; o la capacidad natural de telepatía o de otros dones extraordinarios, que poseen ciertas personas o los curanderos estrictamente naturistas, que curan por medio de la medicina natural. Sin embargo, el yoga, el zen y otras meditaciones orientales nos pueden llevar a creer en la reencarnación y otras ideas anticristianas. Nos pueden encerrar en nosotros mismos, buscando a Dios y la paz interior por nosotros mismos, cuando sabemos que la verdadera paz es un don de Dios y nos abre a los demás.

Pero hay sectas que, de entrada, prometen a los alumnos estados superiores de conciencia y poderes excepcionales de visión a distancia, viajes astrales, etc. Es preocupante a este respecto la Meditación trascendental, que parece en principio una técnica de relajación, pero que propone, como reclamo, la adquisición de poderes de invisibilidad y levitación entre otros. También se prometen poderes en los cursos de los rosacruces AMORC y en otros grupos de desarrollo potencial humano. Muchos de estos grupos, por supuesto, creen también en la reencarnación.

Nombraremos algunos grupos anticristianos que nos alejan de Dios: Cienciología, Sofrología, Escuela Arica, Bioenergía, grupo del Biofeedback, de Dinámica mental, de Actualismo, Instituto de expansión psicofísica de Janov, Meditación trascendental, Rosacruces, Nueva Acrópolis, Ananda Marga, Teosofía, Nueva Era...



*Sancte Michael Archangele, defende nos in praelio. Contra nequitiam et insidias diaboli esto praesidium. Imperet illi Deus, supplices deprecamur. Tuque princeps militiae caelestis, Satanam aliosque spiritus malignos, qui ad perditionem animarum pervagantur in mundo divina virtute in infernum detrude. Amen*

#### a) Nueva Era

Un grupo especialmente malo es el grupo de la Nueva Era (New Age). Es una corriente cultural de corte esotérico, ocultista y satánico. No es propiamente una religión. No tiene fundador reconocido ni libro sagrado ni estructura jerárquica ni dogmas. Hablan de los ángeles caídos, demonios, como si fueran buenos. Quieren llegar a la plenitud y ser superhombres sin Dios. Para ellos, Dios no es una persona, sino una energía cósmica. Quieren desarrollar todas las potencialidades del ser humano, pero para ello se sirven de cosas como la reencarnación, viajes astrales, alquimia, chamanismo, hipnosis, ovnis,



astrología, numerología, cartomancia, uso de cristales y pirámides, etc. Según ellos, Jesucristo es simplemente un maestro, al igual que Buda o Mahoma, que tuvo su influencia en la Era de Piscis, pero que no la tendrá en la NUEVA ERA, la Era de Acuario.

Muchos católicos se han alejado de Dios y de su fe por haber aceptado esta filosofía anticristiana. Según Kathleen Howley en su libro "The long journey out of Witchcraft", en los últimos años los magos de Nueva York han subido de 2,500 a 10,000, la mayor parte por haberse iniciado en la Nueva Era (New Age).

Buscan alcanzar estados de conciencia superiores, que consideran como estados de unión con Dios, pero son inducidos por autogestión e, incluso, a veces, con el uso de drogas. Quieren una "espiritualidad" sin normas morales ni verdades definidas. Para ellos, la Moral es relativa. Es bueno lo que nos hace sentir bien. Si uno escoge ser homosexual o la promiscuidad sexual o el uso de drogas... será bueno para él, si lo hace por amor y sin hacer daño a nadie. También hablan de extraterrestres, que vendrán a salvar a los elegidos de la tierra.

Como vemos, es un grupo totalmente anticristiano, que hay que rechazar sin paliativos ni concesiones. También tiene mucho en común con la masonería y buscan, como ella, tener una creencia mundial y un gobierno mundial en la Nueva Era de Acuario, sin aceptar ninguna Revelación o ayuda divina, sino con las solas fuerzas humanas.

#### b) La Masonería

La masonería es una sociedad secreta que parte del principio de la soberanía absoluta de la razón, de modo que sólo podemos creer lo que conocemos por la razón. Se niegan, por tanto, las verdades reveladas y se fomenta así el indiferentismo religioso; pues, para ellos, todas las religiones son iguales y debería suprimirse toda religión organizada, bastando solamente la creencia en un Dios, gran arquitecto del Universo, abstracto y poco personal.

Ellos hablan mucho del naturalismo, vivir conforme a la naturaleza, esto significa seguir los instintos naturales. Se debe suprimir toda enseñanza religiosa y los colegios particulares... El matrimonio, según ellos, es solo un contrato jurídico y no un sacramento... La moral no está relacionada con ninguna religión, sino en el seguimiento de las leyes naturales. Fomentan el divorcio, el aborto, la libertad total de conciencia para obrar. Y, por otra parte, buscan el conocimiento de la verdad para ser superiores; sin embargo, a los cojos o minusválidos no los aceptan ni tampoco a las mujeres, como si no tuvieran derecho a realizarse como seres superiores.

Algunos católicos no ven contradicción entre su fe y su pertenencia a la masonería. Esto se debe, en parte, a que no conocen todo lo que esta organización va descubriendo a sus adeptos sólo poco a poco y también a que no están adecuadamente formados en la doctrina cristiana. Apoyar consignas, que emanan de centros escondidos y anónimos y cuyos alcances y propósitos últimos no pueden calibrar, los expone a encontrarse, sin saberlo, combatiendo y obstaculizando la tarea salvadora de la Iglesia. Para llegar a la plenitud personal, no sólo basta la buena voluntad ni las verdades conocidas por la sola razón, Dios nos ha hablado y debemos aceptar las verdades que nos ha enseñado y que nos transmite la Iglesia.

Por eso, desde el siglo pasado, en que tanto atacaron a la Iglesia, los Papas levantaron la voz de alerta contra esta sociedad secreta, donde el secreto masónico es uno de sus principios fundamentales. Ha sido condenada en las encíclicas de León XIII "Humanum genus" y "Praeclara gratulationis". Y los últimos Papas han recordado a los católicos que ser católico y masón es irreconciliable. Por eso, "los fieles que pertenezcan a asociaciones masónicas se hallan en estado de pecado grave y no pueden acercarse a la santa comunión" (Congregación para la Doctrina de la fe, 4-12-1983).

¿Conoces algún masón entre tus amigos y familiares?

¿Por qué no les avisas de que no pueden comulgar y que están en pecado grave?

**P. Ángel Peña O.A.R.**

---

## **Viene de la página... 50**

### **Punto 6. Sexto asombro del alma. La nueva región por donde ha de caminar.**

Región desconocida, llena de misterios, y caminos nunca imaginados por los vivos, ni desandados por los muertos, donde la luz es otra luz, los habitantes otros nunca sonados, el lenguaje, otro lenguaje, el modo de caminar, otro incomprendible para nosotros.

¿Qué pensaremos?

¿Qué desearemos?

¿Qué hubiéramos querido ser?

¡Qué miserable nos parecerá la tierra!

¡Qué preciable su gloria!

¡Qué hermosa la virtud

**P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.**



## ¿Cual es la diferencia entre Santo y Hereje?

Para responder a esa pregunta propongo usar el método del contraste llamativo, de forma que el SANTO sea representado por uno de las grandes figuras reformadoras de la Iglesia: San Francisco de Asís; y el HEREJE lo sea por uno de los mayores deformadores de la misma: Lutero. Veamos esos contrastes:

1º: San Francisco comenzó su conversión desde un profundo examen de SU conciencia. Y al constatar que su vida no era la que Dios quería, se dispuso a abandonarlo todo y quedarse pobre para así, sin adherencia material alguna, entregarse del todo a Cristo.

Lutero, a su vez, se centra en un profundo examen «AD EXTRA» (hacia fuera) de la situación de la Iglesia Católica del momento (siglo XVI). Y al constatar que algunos aspectos de la praxis eclesial divergían del auténtico sentido de Iglesia querido por Dios, se dispuso a abandonar la Iglesia para, sin esa comunión pastoral, entregarse del todo a la reforma de la cristiandad.

2º: San Francisco, una vez dado el primer paso en su conversión radical, se dio a la oración y al amor fraterno con preferencia a los más pobres y sufridos. De ese modo abrió su corazón, y su conciencia, a la escucha de la Voluntad de Dios para su vida.

Lutero, a su vez, luchaba por invertir sus escrúpulos de conciencia (causados por su voluntarista lucha contra las tentaciones de impureza en solitario) y buscarles una digna salida desde una nueva configuración de la moral cristiana. En vez de abrir su alma a la Voluntad de Dios, procuraba que esa voluntad divina se ajustara a su realidad personal, desde el aval de una nueva interpretación de la Palabra de Dios.,



3º: San Francisco, tras ir recorriendo un camino ascético y místico inundado de caridad, escucha el pedido de Dios: «ve y reforma mi Iglesia», y sigue caminando desde la obediencia y la humildad. Con una vida transformada en Cristo, y por Cristo, Francisco está en condiciones de acometer toda reforma sabiendo que es la reforma de Dios y no la suya personal.

Lutero, a su vez, mientras caminaba en la confusión de conciencia que le llevaba a desobedecer una y otra vez a la Iglesia, y, drogada ya su conciencia desde la seguridad de salvación por la sola Fe, se unía a una mujer (ex monja) para lograr el equilibrio de sus sentidos, impulsó un terrible cisma en la Iglesia Católica convirtiéndose él mismo en el líder de esa nueva Iglesia «reformada».

Entonces se ve con CLARIDAD la diferencia entre Santo y Hereje. Básicamente: ambos quieren reformar la Iglesia, pero el santo comienza por reformar su propia vida para luego, si de verdad Dios se lo pide, acometer reformas hacia fuera. Y el hereje, lejos de fijarse en su propia coherencia, se lanza a reformar hacia fuera lo que no ha querido constatar hacia dentro. El diablo consigue que el hereje haga converger toda su fuerza en luchar hacia fuera contra todo aquello que quizás esté vivo en su interior. El alma en Gracia de Dios, y que procura vivir en humildad y obediencia, no centrará su energía hacia fuera cuando sabe que ningún árbol malo da frutos buenos.

Proyectemos este contraste a la realidad de la Iglesia de HOY. Observemos cuantos «reformadores» de la Iglesia están empeñados en que la misma «vaya con los tiempos», «reformule los dogmas desde el diálogo con la modernidad», «elimine el Misterio de la Liturgia», «desista de formar las conciencias», «contemple los sacramentos como DERECHOS y no como DONES», «separe la misericordia de la verdad»....etc. Y a la vez constatemos los que ya afirmó Benedicto XVI (aún Cardenal Ratzinger) en el Vía Crucis del Coliseo Romano de 2005: «cuanta soberbia y cuanta autosuficiencia hay en la Iglesia, cuanta suciedad hay en la Iglesia de aquellos que por su sacerdocio debieran estar entregados a Cristo».....

Conclusión sencilla: ante cualquier reformador de la Iglesia, en su vida podrá verse si es un hereje o un santo (o al menos en camino de santidad). Desde esa apreciación, sigamos solo a los que, al menos en el intento, procuran reformar primero su vida antes que reformar la Iglesia.

**Padre Santiago González en Adelante la Fe.**

# Los hijos de Lutero casan gays en EEUU, Escandinavia y ahora en Argentina.

Hay iglesias luteranas que, basándose "sólo en la Escritura, guía inerrante para salvarse" y "guiadas por el Espíritu Santo", aseguran que Dios quiere que el matrimonio sea entre hombre y mujer.

Y hay otras iglesias luteranas que, también basándose "sólo en la Escritura, guía inerrante para salvarse" y "guiadas por el Espíritu Santo", aseguran exactamente lo contrario, que Dios acepta como "matrimonio" la unión de dos hombres o dos mujeres.

Ninguna de esas iglesias tiene autoridad para decir a la vecina que se equivoca; ni siquiera para decir que ya no es luterana o evangélica. Y eso que, aseguran, el Espíritu Santo guía a cada lector de la Biblia hacia la verdad.

Mientras que el Espíritu Santo y la Biblia "explicaba" a los luteranos del mundo entero hasta hace 40 años que la práctica homosexual es pecado y que el matrimonio es la unión entre hombre y mujer, de repente, en muy poco tiempo, el mismo Espíritu y la misma Biblia ha pasado a significar todo lo contrario en las iglesias luteranas de Suecia, Noruega, Dinamarca, la ELCA (en Estados Unidos, que apoya también el aborto) y desde hace poco en Argentina. Y en Uruguay se lo están pensando.

## Los luteranos de Argentina exportan bendiciones gays a Uruguay

La Iglesia Evangélica Luterana Unida (IELU) de Argentina ha aceptado recientemente que es bueno bendecir las relaciones homosexuales de parejas de hombres o parejas de mujeres. Y además ha propuesto a otras iglesias protestantes de Uruguay que también hagan lo mismo.

El pastor argentino Lisandro Orlov así lo pidió en una Asamblea Sinodal de la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, del 3 al 7 de Febrero. Orlov no acudía sólo como principal líder de la IELU sino también como vicepresidente de la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (donde hay unas 30 iglesias evangélicas diversas, con creencias muy distintas sobre la salvación, la justificación, el bautismo, y ahora también sobre de qué sexo pueden ser los contrayentes de un matrimonio, aunque todas ellas aseguran que el Espíritu les guía para interpretar la Biblia).

"Es la asamblea local la instancia fundamental donde se puede y se debe decidir sobre sus cuestiones esenciales en un ambiente reflexivo y de libertad, siempre en diálogo con la



**La obispa lesbiana de Estocolmo, Eva Brune –a la izquierda- el día de su “consagración”, con otras jerarcas luteranas suecas.**

Palabra de Dios y en una escucha atenta a la acción del Espíritu Santo en la vida cotidiana”, concluyó el sínodo. Es decir: el Espíritu dice a unos luteranos que el matrimonio gay es querido por Dios, y a sus vecinos de la ciudad o país o parroquia de al lado, que no.

Afirman los pastores valdenses que es necesario abordar el tema del matrimonio homosexual "desde una perspectiva de género y en un diálogo interdisciplinario y ecuménico que permita superar los prejuicios contruidos sobre conocimientos pre científicos". Y lo aprueban por unanimidad.

## Luteranos de EEUU: 4,7 millones aceptan el sexo gay; 2,5 millones no lo aceptan

La mayor denominación luterana de Estados Unidos, la ELCA, acepta el sexo gay y las uniones homosexuales, y las bendice. En verano de 2009 aprobó la ordenación de pastores gays y lesbianas sexualmente activos.

Esta denominación, a la que pertenecía el famoso abortista George Tiller, el "rey del aborto tardío de Kansas", también acepta el aborto (una encuesta de 2008 -*Public Religion, Clergy Views*- mostró que el 50% de sus clérigos creen que el aborto debe ser legal en la mayor parte de los casos, un 14% piensa que debe ser legal siempre y sólo un 3% cree que debe ser ilegal). Pertenecen a ella unos 4,7 millones de norteamericanos (datos de 2007, en 1991 eran 5,2; las iglesias liberales pierden fieles a marchas forzadas).

Es posible que algunos miles de luteranos más, los últimos conservadores que quedaban en la ELCA, la abandonen en un par de años. Muchos puede que acudan a la iglesia luterana conservadora, la Lutheran Church Missouri Synod, con 2,5 millones de fieles, que mantiene la doctrina tradicional sobre las prácticas homosexuales como pecado.

Es posible que otros, cansados de doctrinas mudables y arbitrarias, consideren la posibilidad que el Papa Benedicto XVI ha abierto con los

Ordinariatos Anglicanos: unirse a parroquias de los ordinariatos, por lo general de liturgia elegante y llena de conversos con entusiasmo por la Biblia y su moral tradicional. Varios expertos católicos de origen anglicano, como Dwight Longenecker (autor del libro de conversos "Path to Rome", ex-evangélico y ex-pastor anglicano) consideran que a muchas personas de origen luterano les pueden atraer las parroquias de estos Ordinariatos anglicanos. De hecho, Roma mantiene una buena relación ecuménica con las congregaciones luteranas conservadoras, y hay barreras que han ido desapareciendo desde que se firmó un acuerdo conjunto sobre la doctrina de la justificación.

### **En Escandinavia, el luteranismo es gay**

En octubre de 2009, la Iglesia Evangélica Luterana de Suecia, a la que pertenece el 73% de los suecos (aunque casi ninguno acude a sus templos, excepto para su funeral) aprobó la celebración de matrimonios homosexuales en sus templos. De hecho, ya celebraba oficialmente rituales de "bendición" a uniones homosexuales desde 2005.

Además, en julio de 2009, fue elegida en Estocolmo como obispesa (palabra española usada por clásicos como Lope de Rueda) la lesbiana activa y declarada Eva Brunne, de 55 años, que convive con su compañera, la sacerdotisa Gunilla Linden, y un niño de 3 años, "hijo de éstas", dice la prensa gay. Es la primera obispesa del orbe luterano. La familia real sueca acudió a la "consagración".

En Dinamarca, la Iglesia Luterana Danesa da bendiciones a la unión de personas del mismo sexo desde 1997. Es una Iglesia de rituales: aunque el 80% de los daneses pertenecen a ella, menos del 5 por ciento acude a los servicios semanales.

Desde 2009 la Iglesia Luterana Noruega también oficia matrimonios entre personas del mismo sexo, siguiendo con entusiasmo la iniciativa del gobierno. De nuevo, se trata de una iglesia nacional a la que están adscritos el 82 por ciento de los noruegos, pero a la que casi nadie acude los domingos.

En Alemania hay más de una docena de denominaciones luteranas distintas (la mayor, la Iglesia Luterana de Hanover, cuenta con 3,2 millones de fieles). Es de esperar que unas cuantas de ellas vayan aceptando poco a poco la doctrina homosexualista.

Tomado de [ForumLibertas.com](http://ForumLibertas.com)

---

## **Viene de la Página... 18**

2. Por su propia naturaleza, no puede haber comunidad humana sin fundamento religioso. Una agrupación de hombres sin tal fundamento nunca sería una comunidad en el sentido en que la define el sociólogo Ferdinand Tönnies, es decir, como voluntad orgánica cimentada en un sobre-ti comunitario (una fe, un imperativo raíz), en la que el todo es antes que las partes y el pensamiento se halla envuelto por una voluntad y dotado de un sentido axiológico. Como recordaba el conde de Maistre, toda sociedad histórica es ante todo comunión de valores, convicciones y sentimientos. Y la naturaleza de esa comunidad y de esa fe vinculadora es, siempre y universalmente religiosa.

Durante siglos, la cultura misma fue una manifestación de la Iglesia, en modo alguno un factor independiente, y la apologética subraya los beneficios que la Iglesia ha alcanzado al mundo, tanto en el orden natural como en el sobrenatural. La historia de la Iglesia es la historia del progreso material, intelectual y moral de la humanidad

La superioridad de la comunidad histórica fundamentada en la revelación católica contrasta con la soberbia que el mundo actual (incluido el enquistado en la propia institución eclesiástica) emplea para juzgar y condenar el pasado de la Cristiandad que es presentado como paradigma del despotismo, el fanatismo y la intolerancia. Para lograrlo, la modernidad pone sordina a su propia tragedia que cabalga sobre millones de cadáveres: desde la guillotina al Gulag hasta desembocar en el suicidio vital de Occidente.

«En la relación que debería establecerse entre teología y cultura del siglo, es la teología la que debería condicionar, corregir y "valorar" el mundo y la cultura del siglo. Pero al contrario, es la cultura del siglo la que juzga el pensamiento divino y la historia de la Iglesia; y con tal juicio, esa cultura independiente no realiza un juicio histórico correcto, sino un juicio histórico erróneo, privado de la ciencia y del consejo que provendrían de los principios de los que sin embargo se ha liberado. Un juicio formado sobre una axiología invertida no es un juicio verdadero, sino un juicio "contra naturam"» (Romano AMERIO, Stat Veritas, Madrid: Editorial Criterio-Libros, 1998, pág. 87).

En conclusión, No es posible la Paz difuminando la firmeza de la adhesión a la verdad revelada. Tan absurdo es edificar un mundo sin Dios como hacerlo sobre una abstracción sincrética de religiones basada en afirmaciones del género "todos adoramos al mismo Dios".

Y la institución fundada por el mismo Dios no puede olvidar que ha sido creada para guardar dicha verdad inalterable y para que la humanidad, previamente "discriminada" por la gracia y regenerada en su seno, edifique la ciudad terrena como lugar de tránsito hacia la definitiva Ciudad de Dios.

**Padre Ángel David Martín Rubio**



## **Meditaciones a San José... día 23-Vida oculta de San José**



*Vuestra vida está oculta con Jesucristo en Dios. (Col. III, 3.)*

La justicia cristiana —dice Bossuet— es un asunto particular de Dios con el hombre y del hombre con Dios; es un secreto que se profana cuando se divulga, y que no estará nunca suficientemente guardado para quien no tiene parte en el secreto. Es por eso que Nuestro Señor Jesucristo nos manda que cuando tengamos intención de orar —y el mismo consejo alcanza a la práctica de todas las virtudes cristianas—, que nos apartemos de todo, cerraremos la puerta y hagamos nuestra oración con Dios solo, sin admitir sino a aquellos a quien Él le plazca llamar: Solo pectoris contentas arcano, orationem tuam fac esse mysterium, dice San Juan Crisóstomo.

De manera que la vida cristiana debe ser una vida oculta; el verdadero cristiano debe desear ardientemente vivir oculto bajo la mirada de Dios, sin otro testimonio que sus buenas acciones. Ningún santo más que José se preocupó de poner en práctica esta sublime doctrina; nadie como él supo sustraer a los ojos de los hombres todo lo que podía dar brillo a su virtud o a su persona. El Evangelio apenas lo cita; los

Evangelistas no hablan de José sino en cuanto lo exige la vida de María; nada de lo que no tiene una relación indispensable con esta augusta Virgen figura en sus páginas; la Sagrada Escritura no nos trasmite ni una sola de sus palabras. No tenemos ninguna relación detallada acerca de los años de su vida que precedieron a su unión con María, e ignoramos por completo la fecha y el lugar de su muerte.

Parece que Dios tuviera un cuidado particular de favorecer este amor de San José por la vida oculta. En efecto, vemos a los demás santos, no obstante sus precauciones para ser desconocidos, convertirse en oráculos del pueblo y árbitros de la tierra; más huían de la gloria, más esta los circundaba; buscó a los anacoretas en sus horrendas soledades; el solo perfume de las virtudes de San Antonio, de San Benito, de San Bernardo atrajo a los reyes y a los emperadores, convirtiendo en ciudades bien pobladas los desiertos en que vivían.

Pero respecto a San José, parece que Dios y los mismos hombres quisieron secundar en todo su humildad, dejándolo en la oscuridad y en el olvido. José fue un tesoro de virtudes desconocido para los suyos; los que tenían relación más íntima con él, lo consideraban y lo estimaban como a un obrero pobre y honesto, fiel observante de la ley, y no pasaban de allí, porque no veían nada en su persona que les hiciera decir: «He aquí un hombre de extraordinaria piedad»; y menos aún podían llegar a sospechar ni remotamente que hubiera sido elegido por Dios para ser el casto esposo de la Madre de Dios, el padre adoptivo del Mesías esperado por tantos siglos; el depositario, en una palabra, de la salvación del mundo y del más rico tesoro del cielo y de la tierra. En efecto, leemos en el Evangelio que cuando Jesucristo dio comienzo a su vida pública, los hebreos decían entre sí: «¿No es este el hijo del carpintero José? ¿Cómo puede saber letras, si nunca las ha estudiado? None hic est fabri filius? Quomodo hic litteras scit, cum non dixerit?...

¡Oh, qué preciosa eres a los ojos de Dios, vida de San José, vida oscura, pasada en el recogimiento, en el silencio, en el retiro; vida que sólo tiene por testigos a los ángeles, y que pone todo su empeño en ocultarse a los demás y a sí mismo!... Los hombres no conocen tu precio, y son incapaces de estimar tu valor. La piedad mal entendida trata de ponerse en evidencia con el propósito de edificar; más la verdadera piedad trata de ocultarse, y se revela sólo por necesidad, cuando lo exige la gloria de Dios y la salud del prójimo. Por lo cual, a imitación de San José, debemos desear que los favores que recibimos del cielo permanezcan sepultados en el secreto, y lejos de hablar, ni siquiera debemos pensar en ellos, sino tratar de olvidarlos después de haber dado cuenta a quien dirige nuestra alma.

La humildad que se manifiesta exteriormente, no es de ordinario más que una vanidad disfrazada, pues es una virtud que debe ser cuidada como la niña de nuestros ojos, y así glorifica realmente a Dios y edifica al prójimo. Es necesario, entonces, hablar más voluntariamente de lo que nos humilla, que de lo que nos puede levantar a los ojos de los demás; o más acertadamente, no hablemos nunca de lo que a nuestra alma se refiere. El modo más perfecto y seguro es callar, y tratar de que nadie piense ni se ocupe de nosotros. «Amad el ser ignorados», dice la Imitación de Cristo; máxima que debe ser norma para las almas interiores.

No sólo San José permaneció oscuro y desconocido para el mundo, sino que fue elegido por la divina providencia para esconder la gloria de Jesús y de María a los ojos de los hombres. Dios ocupa a sus santos en el ministerio que a Él le place: unos como doctores, para instruir a los pueblos; otros para combatir por Él, como los mártires; otros para edificar al mundo, como los confesores, y a todos según su vocación, para hacer resplandecer su gloria. Pero José es un santo extraordinario, predestinado a un ministerio nuevo: el de ocultar la gloria de Dios. Y así como es mayor prodigio ver el sol cubierto de tinieblas que verlo refulgente de luz, así también parece que la omnipotencia de Dios haya querido mostrarse más maravillosamente en San José, de quien se sirvió como de una sombra para esconder su gloria a los ojos del mundo, que en los demás santos, a quienes destinó para manifestarla. Oh, gran Santo, yo os miro con el mismo profundo respeto con que adoro aquellas tinieblas en que quiso envolverse la majestad de Dios: Posuit tenebras latibulum suum.



Imaginaos todo el orden del misterio de la Encarnación como un gran cuadro, en el que están representados Dios Padre, el Unigénito de Dios, el Espíritu Santo y la Santísima Virgen, brillando a la luz admirable de los prodigios obrados por este misterio. En un cuadro material hace falta la sombra para que las figuras tengan el realce necesario: aquí también hace falta la sombra, para templar un esplendor que deslumbraría los ojos demasiados débiles de los hombres, y esa sombra es San José.

Dios Padre está oculto por nuestro Santo, quien aparece ocupando su lugar, y es considerado por todos como el padre de su Unigénito. Éste está también oculto por la sombra de San José, quien lleva a Jesús a Egipto entre sus brazos, y le esconde a los ojos del tirano que quiere hacerle morir. También el Espíritu Santo está oculto a la sombra de San José, por cuanto el que ha nacido de María es obra suya: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* ¡Oh, gran San José! Si toda la adorable Trinidad quiso esconderse a vuestra sombra, ¡cómo se estimarían bienaventurados todos los santos del cielo y de la tierra de poderse esconder también ellos allí y descansar!...

Finalmente, es la Santísima Virgen quien de una manera particular se esconde a la sombra de San José, su casto esposo, el cual, ocultando a los ojos de los hombres el adorable misterio que se había obrado en Ella, protege al mismo tiempo su honor y su humildad. ¡Qué sublime es el ministerio de San José! ¡Dios le da a él solo el oficio de protector, de fiel conservador, de ecónomo prudente, depositario de los secretos del más grande de los misterios que se haya obrado jamás!..

¡Oh Jesús, oh María, a qué grado sublime de honor levantáis a todos los que os sirven!... Más sois servidos en el secreto de una vida escondida y abyecta, tanto más gratos os son estos servicios, y más grande es la gloria con que los coronáis. Así, pues, ¡cuán glorioso es San José por haber consagrado su vida a los sagrados intereses de Jesús y de María, sin salir de una vida humilde y oculta! *Elegi abiectus esse in domo Dei mei.* Pero ¡ay de mí, qué lejos estamos de parecemos a él!... No queremos servir a nadie en la sombra; no deseamos otros oficios y hasta otras prácticas de piedad, sino aquellas que son honrosas a los ojos de los hombres. La soberbia nos es tan natural, que hasta en las acciones más humildes conservamos un secreto deseo de ser aprobados y estimados, y de elevarnos sobre los demás. Aprendamos hoy de San José a ser dulces y humildes de corazón, y como él hallaremos la paz del alma. ¡Cuánta tranquilidad acompañaba su vida escondida, y cuánta paz gozaba en ella!... Desconocido para el mundo, José no estaba expuesto a sus discursos, ni sometido a sus luchas. En el estrecho recinto de una pobre casa, en la que vivía oculto y contento en su trabajo, no sentía la turbación de las pasiones que agitan a los hombres; gozaba tranquilamente del silencio y de las ventajas de la soledad, y sólo se entretenía con Jesús y con María en las más santas y dulces conversaciones.

Y es así como la vida retirada y oculta procura la paz interna, que es el más sólido y precioso de todos los bienes. «El que no desea agradar a los hombres y no teme desagradarlos, gozará de una paz muy grande —dice la Imitación de Cristo—; del amor desordenado y de los vanos

temores nacen las inquietudes del corazón y la disipación de los sentidos». El mundo es como un mar proceloso; el retiro, por el contrario, es como un puerto y un asilo en el que se está a cubierto de cualquier borrasca. ¿Quién podrá apreciar las verdaderas dulzuras de que gozan las almas piadosas, avezadas a la soledad, y que, como San José, saben vivir esta vida?... Ésta tiene las ocupaciones señaladas o prescritas por la misma obediencia; no son los suyos trabajos elegidos, y que por lo mismo agradan más; los llenan con fidelidad y sin ocuparse en otras cosas, de manera que no se inquietan por cuanto pasa en el mundo, ni por los mil acontecimientos que para los demás son una fuente de inquietudes y de afanes. ¿Y cómo pueden inquietarse por cuanto sucede afuera, si apenas conocen cuanto pasa junto a ellas?... Desde que saben que una cosa no les corresponde, y que no se trata ni de la caridad, ni del bien común de la familia, no se interesan por ella ni se preocupan; su felicidad está en esconderse y confundirse con la multitud. Son amigos de la virtud y de las prácticas menos brillantes, que son las más sólidas, y por lo mismo, las prefieren por sobre cualquier otra. Son como la humilde y tímida violeta, que apenas se levanta del suelo, y se deja pisar entre las yerbas que la cubren. Pero lo que más consuela a estas almas es la palabra del Apóstol que se aplican a sí mismas: «Vosotros estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Jesucristo en Dios». Pues es una vida escondida en Dios y una vida agradable a Dios; en consecuencia, es una vida toda santa, puesto que está escondida en Jesucristo; es una vida como la de San José, conforme en todo a la vida de Jesucristo, a su espíritu y a sus sentimientos.

Dejad a los hombres vanos, las cosas vanas —dice el piadoso autor de la Imitación de Cristo—; no os ocupéis sino en aquello que Dios os manda. Cerrad la puerta detrás de vosotros; llamad a Jesús, vuestro amado, y vivid con Él en vuestra celda, que en ninguna otra parte hallaréis una paz semejante. Cuando no se busca afuera ninguna apreciación favorable al propio obrar, es porque se está enteramente entregado a Dios. El no querer consolación de criatura alguna, es prueba de una gran confianza interior.

**MÁXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL** La humildad no consiste en ignorar las gracias que Dios nos concede, sino en referir enteramente a Él los dones que se reciben de sus manos, y no atribuirse a sí mismo sino la nada y el pecado (San Juan de la Cruz).

Así como el estudio lleva a la ciencia, así también la humillación es el camino que conduce a la humildad (San Bernardo).

Mejor es vivir oculto y preocupado por la propia salvación, que hacer milagros y olvidarse de sí mismo (Imitación).

**AFECTOS.** Bienaventurado José: honrado con los más sublimes privilegios, vivisteis en este mundo despreciado y desconocido. ¡Qué ejemplo para mí, que siendo polvo y ceniza, no busco otra cosa sino ensalzarme!... Yo pido, por vuestra intercesión, la gracia de poder extirpar de mi corazón el amor propio y la soberbia, y hacer brotar sentimientos de una verdadera y sincera humildad. Obtenedme que como vos ame el silencio y la vida oculta; que como vos sea olvidado por las criaturas; que las humillaciones y la cruz de Jesucristo sean mi gloria en este mundo, como lo fueron la vuestra. Oh, Jesús, María y José, quiero de ahora en adelante poner toda mi gloria y mi felicidad en humillarme siguiendo vuestro ejemplo. Así sea.

**PRACTICA.** Honrar a los santos que más honraron y amaron a San José: Santa Teresa de Jesús, Santa Isabel, San Bernardino, San Bernardo, San Francisco de Sales, etc.



## Cada niño que nace es un don de Dios. SÍ a la VIDA.



**“Cada niño que nace nos trae la sonrisa de Dios, y nos invita a conocer que la vida es un don suyo, un don que es preciso acoger siempre con amor, y conservar con esmero en todo momento.”**  
**S.S. Benedicto XVI.**

### ¿Mis hijos, fruto de una tentación a Dios?

No sé si cada día estoy más atónita, enfadada, entristecida... Hace tiempo que desconozco cómo calificar mi estado de ánimo. Pero lo que sí que puedo asegurar es que ayer fue una jornada negra, de esas que recordaré durante mucho tiempo. Jamás pensé que podría llegarme a sentirme despreciada por el Santo Padre, y sin embargo, así fue. Que no era esa su intención, creo que no. Pero que ese fue el resultado, sí que lo fue.

Supongo que los lectores de Adelantafe sabrán la razón. No he escondido jamás que soy madre de cinco maravillosos hijos. Siempre los he considerado mi “corona”, mis regalos de Dios, mis bendiciones. Los he lucido con orgullo, no porque los considere míos (que no lo son), sino porque siempre los he sentido como regalos de Dios, confiados a nosotros (los padres) para devolvérselos algún día.

Hace tiempo que entendí que los hijos no son fruto de la decisión de los padres, sino de Dios. “Antes de que estuvieras en el vientre materno, yo ya te conocía”, así dice el Señor. Todos hemos estado en la mente de Dios desde la Eternidad, por eso, ningún niño es un error para Dios. Lo contrario de lo que se nos quiere convencer ahora por parte de esta egoísta sociedad. Puede que un nacimiento no se dé en las mejores circunstancias, pero “error”, jamás. “Dios siempre escribe recto con renglones torcidos”, se dice.

Los cristianos defendemos la vida como resultado de la voluntad de Dios. Por eso, la defendemos cuando a los ojos del mundo es indefendible: en caso de violaciones, en caso de malformaciones, en caso de peligro para la madre durante el embarazo... Somos escándalo para el mundo, porque para nosotros, todo hijo es una bendición de Dios.

De ahí mi estupor anoche cuando oí las desafortunadas palabras del Santo Padre: “Hay quienes creen que para ser buenos católicos debemos ser (perdónenme por la expresión) como conejos”.

Santo Padre, ¿realmente era necesaria esa expresión? Usted sabía la carga significativa que tenía, de hecho, pidió perdón antes de usarla. Y yo me pregunto, ¿tener muchos hijos es actuar “como conejos”? Pensemos que el Santo Padre quiso decir (ya empiezo con interpretaciones) que los conejos no tienen voluntad para engendrar, que simplemente actúan según criterios de la Naturaleza. Muy bien, quizás quiso decir eso.

Pero no deja de sorprenderme que se “animalizara” de tal forma el acto de concebir un hijo. Porque, el alma humana, tiene un valor infinito para Dios. Y toda alma humana es única, de valor incalculable. ¿Conejos? Santo Padre, no. El mundo piensa eso, el cristiano, no.



El cristiano no debe hacer “hijos en serie”, continuó ayer en el avión.

¡Qué palabras tan duras! Una cosa hecha en serie es algo que carece de valor, porque no es única. Supone también una automatización, donde no interviene la voluntad, la creatividad, el ingenio humano; actuar como robots sin conciencia alguna de lo que se está haciendo. “Hijos en serie...”

¿Mis hijos están hechos en serie? ¿No son únicos para Dios? ¿Le resto valor al primero por el hecho de haber tenido más? ¿El quinto no es una bendición de Dios? ¿Es un número de serie?

Este tipo de expresiones las he oído demasiadas veces en la ONU, cuando se defiende al aborto. Se empieza por cosificar (animalizar) al ser humano y se acaba defendiendo lo indefendible.

Pero el Santo Padre siguió hablando... y comenta que regañó a una madre que estaba embarazada del octavo hijo, porque había sufrido siete cesáreas: “¿Qué quiere, dejar huérfanos a sus hijos? ¡Eso es tentar a Dios!”.

Santo Padre, usted siempre ha dicho que el pastor tiene que oler a oveja. Tiene que estar cerca de ellas, conocerlas, sufrir con ellas. Si fuera así, jamás hubiera regañado a esta madre. Yo he sufrido cinco cesáreas. Y el mundo me ha crucificado. Mucho. Pero a mi marido, aún más.

Para el mundo, como soy cristiana, perdí mi capacidad de decisión y actué como una automática. Me dejó embazar, así, sin más. Y a mis hijos, ¡qué le den!

Santo Padre, ¡qué injusto! ¿También lo tengo que escuchar de usted? ¿Mi padre espiritual?

Mi marido y yo somos muy conscientes de lo que nos jugamos. Mis hijos, también. Cada embarazo que sufrí a partir del tercero ha supuesto un enorme susto para nosotros. No soy un automática incapaz de pensar. ¡Ojala lo fuera! El problema es que, para algunos matrimonios, Dios tiene voluntad propia. Por mucho que usted diga que conoce muchos métodos (¿de verdad?, ¿no naturales?) para evitar un embarazo, no son métodos infalibles y menos para algunas parejas.

Precisamente, si la Iglesia permite los métodos naturales, es porque siempre se deja abierta la puerta a Dios. Y... sorpresa, sorpresa (porque Dios siempre sorprende), por alguna “extraña” razón, Dios manda hijos a quien posa su confianza en Él.

Mi cuarto hijo y mi quinto no han sido programados. Tampoco son hijos en serie. Y menos han sido fruto de nuestro tentar a Dios. ¿O sí? Escuchamos las enseñanzas de la Iglesia y a pesar de las ENORMES presiones que recibimos para usar métodos no naturales (incluso dentro de la misma Iglesia), a pesar del peligro para mi salud, pusimos nuestra confianza en Él. ¡Qué paso más terrible! ¡Qué duro!

¿Cómo se puede acusar a un matrimonio de querer dejar huérfanos a sus hijos? Yo misma he escuchado esa frase en boca de mucha gente. ¡Y duele! ¿Cómo puede acusar a esa madre tan duramente? ¡Yo no quiero dejar huérfanos a mis hijos! ¡Nadie lo quiere! Pero... creo en Dios. Creo en su voluntad. Y confío en Él. Incluso a costa de mi propia vida. No dijo el propio Jesús, “No hay nadie más feliz que quien da la vida por un amigo”. ¿Acaso no es eso transferible a los hijos?

Cada día de mis últimos embarazos fue consciente de que podían ser los últimos. Mi marido, también. No me reste valor pensando que soy una automática sometida a una religión sin fundamento. Si hubiera escuchado a esta madre, hubiera oído su lucha diaria por seguir confiando en Dios. En lo dura que es. En lo difícil que resulta. Sobre todo, en un mundo donde es tan fácil como acudir a una farmacia y solicitar un anticonceptivo.

No necesitamos su regañina (ya nos la da el mundo), necesitamos su apoyo. Porque es una decisión difícil, diaria, que pesa.

Y, ¿sabe? Mi cuarto hijo nació en Diciembre. El día del parto me había preparado. Había confesado, y fui a misa con mi marido. Cuando me llevaron en camilla hacia el paritorio, apareció un coro de niños. Habían acudido al Hospital para cantar villancicos a los pacientes. Me hicieron un pasillo y cantaron... ¡Si, cantaron! Luego, bajaron al paritorio y los médicos abrieron las puertas para que pudiese escucharlos. Mi hijo nació a las 12 (hora del Ángelus) bajo los cánticos “Ha nacido Emmanuel”. La enfermera (que no me conocía de nada), cuando lo cogió en brazos se emocionó me susurró al oído “en verdad, éste es un regalo de Dios”.

Y, estoy de acuerdo con ella.

Mi quinto hijo también es de Diciembre. Y ¿sabe? “Curiosamente” también recibió los cantos de los niños. Yo he sobrenaturalizado mis partos. María estuvo presente en ellos. Sentí la comunión de los Santos... Por favor, no le reste sobrenaturalidad a ellos. Ya lo hace el mundo.

¿María tentó a Dios? Si hubiese escuchado al mundo, Jesús no habría nacido. Pero depositó su confianza en Dios. Se fió. Fue generosa.

Finalmente, un apunte. Mis hijos sabían del peligro que corría. Nunca se lo escondí. Rezaron por mí y por sus hermanitos. Y, este verano, cuando fuimos a Lourdes para dar gracias a María por el parto sin incidentes, ¿sabe lo que pidió mi hijo mayor? ¡Otro hermanito!

Creo que un niño nos puede enseñar mucho. Mi hijo me enseñó generosidad. Y valor. Santo Padre, escuche a sus ovejas, por favor, porque nos sentimos perdidas. Qué quiere ir a por las que están fuera del redil, ¡fenomenal!, pero no se olvide de las que estamos dentro. Quizás, ahora más que nunca, estemos necesitadas de un buen pastor.

**Mónica C. Ars  
en Adelante la Fe.**





## **Dudas sobre los vaivenes y contradicciones del Papa Francisco**

El artículo que transcribimos a continuación, escrito por el analista religioso más influyente de Italia, Vittorio Messori (editor jefe, entre otras cosas, del Informe Ratzinger y de Cruzando el Umbral de la Esperanza de Juan Pablo II), ha causado gran sensación en el país desde su publicación en el periódico italiano, Corriere della Sera, en Nochebuena. Las reacciones de los autores “Progresistas” han sido violentas y agresivas – en respuesta a un texto que en realidad es muy suave y conciso, y de un autor que fue desde el principio un gran entusiasta de la elección papal del Cardenal Bergoglio. Nosotros traducimos y usted decide por qué se ha producido esa reacción.

**Vittorio Messori. Corriere della Sera  
December 24, 2014**

Creo que la honestidad exige que lo reconozca desde el principio: quizás estoy abusando del espacio que se me concede al escribir algo que más que un artículo es una reflexión personal. Confieso que de buena gana hubiera querido evitar escribir esto, si no me hubieran pedido que lo hiciera. Sí, lo hubiera evitado, porque por mi propia valoración (y no sólo la mía) de este papa oscila entre el apoyo y la perplejidad, un juicio que cambia según el momento, o una ocasión especial, o en relación con los temas de los que se habla. Un Papa que no se esperaba. Para lo que pueda valer, yo estuve entre los que esperaban un sudamericano y alguien que sea pastoral, alguien con experiencia en el gobierno del día a día, un tipo de equilibrio entre un venerable profesor, un teólogo refinado también para ciertos paladares, como mi muy querido Joseph Ratzinger. Un Papa que no era esperado, pero que rápidamente, desde el primer “Buenas tardes” ha mostrado que no era nada de lo que nadie podía prever, tanto es así que algunos de los cardenales que lo eligieron han ido cambiando de idea sobre él.

Esta cualidad de “no saber qué esperar” sigue agitando la tranquilidad del católico medio que está acostumbrado a no pensar demasiado sobre la fe y la moral, y que ha sido exhortado a “seguir al Papa”. Por supuesto, ¿pero a qué Papa? ¿Al que predica diariamente en Santa Marta homilias propias de un párroco al viejo estilo, con buenos consejos y sabios proverbios, incluso con serias advertencias para no caer en las trampas del demonio? ¿O el que telefona a Giacinto Marco Pannella cuando estaba haciendo uno de sus huelgas de hambre y le saluda con un “Sigue trabajando así de bien”, cuando desde hace décadas el “trabajo” de este líder radical consiste en dar la batalla a favor del divorcio, el aborto, la eutanasia, la homosexualidad para todos, la ideología de género y cosas por el estilo? ¿El Papa que recientemente en una charla a la Curia Romana sonaba como Pío XII con convicción (en realidad, como el propio San Pablo) definiendo a la Iglesia como “el Cuerpo Místico de Cristo”? ¿O al que, en la primera entrevista con Eugenio Scalfari, ridiculizó a quien pensara que “Dios es Católico”, como si la Iglesia Romana, una, santa, católica y apostólica fuera una opción, un accesorio para llegar de alguna manera a la Santísima Trinidad según los gustos personales de cada uno? ¿El Papa argentino que está al tanto, por experiencia directa, del drama de América Latina que está en vías de convertirse en un continente ex-católico, con el éxodo en masa de sus fieles a las sectas pentecostales? ¿O el Papa que vuela para abrazar y desear éxito a su querido amigo, un pastor que está en una de las comunidades que están vaciando las comunidades católicas y que lo hacen exactamente con ese proselitismo que él ha condenado entre sus propios fieles?



Podríamos seguir, naturalmente, con estas facetas que parecen, y quizás realmente son, contradictorias. Podríamos, pero no sería correcto para los creyentes. Saben que no deben ver al Pontífice como un presidente electo en una república, o como un rey, el heredero de otro rey. Ciertamente, en un cónclave, los instrumentos del Espíritu Santo, dentro del contexto de la fe, son los cardenales electores que comparten los límites, los errores, sí, incluso los pecados que son la marca de toda la humanidad. Pero la única y verdadera cabeza de la Iglesia es el propio Cristo, todopoderoso y omnisciente, que sabe un poco mejor que nosotros quién es el mejor para ser su representante en este momento en el mundo. Esta opción puede parecer desconcertante para la visión limitada de aquellos de nosotros que vivimos en este momento, pero en el futuro, desde una perspectiva histórica, será revelado por qué esta fue la elección adecuada. El que realmente conoce la historia está sorprendido y pensativo cuando descubre que, en la perspectiva de dos mil años, que es la perspectiva católica, todos los papas, lo sepan ellos o no, realizaron el papel para el que se les escogió, en definitiva, las cosas salieron como tenía que salir.

Precisamente, debido a esta concienciación, he elegido, por mi parte, observar y reflejar sin arriesgarme a adoptar opiniones impacientes o incluso imprudentes. Vuelvo a la pregunta que se ha citado a menudo fuera de este contexto: "¿Quién soy yo para juzgar?" Estoy en el mismo avión que todos los demás, sólo soy un hombre. No estoy asistido por el "carisma pontificio", la ayuda prometida por el Paráclito. Y para el que le gustaría juzgar, ¿no cuenta nada la plena aprobación del "Papa Emérito" (tan diferente en estilo, formación y comprensión de lo que es necesario hacer), muchas veces repetida, en palabras y por escrito, de lo que Francisco está haciendo?

Es una responsabilidad terrible para uno que es llamado hoy a responder a la pregunta: "¿Cómo podemos llevar el mensaje del Evangelio al hombre contemporáneo? ¿Cómo podemos mostrar que Cristo no es un espíritu lejano y borroso, sino la cara humana del Dios creador que es el Salvador, que quiere dar significado a la vida y la muerte de todo?" Hay muchas respuestas a estas preguntas, a menudo contrarias entre sí. Aunque cuente poco, tras décadas de trabajar dentro de la Iglesia, puedo tener mis propias respuestas a estas preguntas. Puedo, digo: el uso del condicional aquí es obligado, porque nada y nadie me asegura haber tenido un atisbo del camino correcto a seguir. ¿No estaría asumiendo el riesgo de convertirme quizás en el ciego del Evangelio que quería guiar a otros y todos acabaron en la zanja? Y así, ciertas opciones pastorales hechas por el "Obispo de Roma", como prefiere llamarse a sí mismo, me convencieron; pero otras me dejan perplejo, me parecen oportunistas, incluso de un tipo de populismo que genera un interés tan amplio como superficial y efímero. Podría pensar que hay otros temas más urgentes y que tendrían como resultado un apostolado más fértil. Esperaría, pensaría así, todo en condicional, repito. Porque, como exige una perspectiva de fe, aunque un laico (como dice el Derecho Canónico) puede expresar sus pensamientos y temores, siempre que estén bien considerados y bien fundados, sobre los caminos y los medios de la evangelización dejaré, sin embargo, la estrategia general y, por encima de todo, la custodia del depósito de la fe, debe dejarse al hombre que salió del cónclave vestido de blanco. En cualquier caso, no he olvidado cómo el propio Francisco recordó en el duro discurso ante la Curia que es fácil criticar a los curas, pero ¿cuántos rezan por ellos? Quiero recordar también que él es, en esta tierra, el "primero" entre los sacerdotes. Y por eso, pido a todos los que adoptan una postura crítica, esas oraciones de las que el mundo se ríe, pero que guían, en secreto, el destino de la Iglesia y del mundo entero.

**Traducido por Blanca Lozano.**



## **Oración de Santa Teresa de Ávila a San José.**

***Glorioso Patriarca San José,  
cuyo poder sabe hacer posible  
las cosas imposibles.***

***Venid, en mi auxilio en estos  
momentos de angustia y dificultad.***

***Tomad, bajo vuestra protección,  
las situaciones más serias  
y difíciles que os encomiendo,  
a fin de que tengan una feliz solución.***

***Mí Bienaventurado Padre,  
toda mi confianza esta puesta en Vos.***

***Que no se diga que os he invocado en vano.***

***Y puesto que vos podéis todo ante Jesús y María,  
Mostradme, que vuestra bondad, es tan grande,  
como vuestro poder.***

***Amén***



## Es necesario reparar la murmuración

Existe una expresión clásica castellana “cortar tela o paño” para significar la murmuración, la crítica injusta, la calumnia a flor de labios, el juicio negativo sin argumentos suficientes. Entre nosotros, ¿cuánta tela se corta? Apenas hay reunión, diálogo o fiesta en los que no se pase la mayor parte del tiempo interesándose del prójimo, pero no por amor, sino por envidia o antipatía.

Hay personas que destruyen famas como quien deshoja pétalos de margaritas, hasta han convertido en deporte el hablar mal de los otros, si les falta censura, murmullo, reprobación, maledicencia o zaherimiento se aburren. Lo peor del todo es que muchas de estas personas son muy religiosas, figuran a la cabeza de las asociaciones religiosas.

Un chismoso le estaba contando a una conocida actriz de Hollywood todo lo que sabía acerca de las dificultades matrimoniales de una pareja que se había mudado a la casa de al lado.

“Todo el mundo lo comenta”, dijo el chismoso. “Algunos están de parte de ella, y otros de parte de él”.

“Y supongo”, replicó la actriz, “que habrá unos cuantos excéntricos que no se meten en lo que no les importa”.

Afirma el Padre Royo Marín:

“Se entiende por tal la injusticia del que siembra cizaña entre los amigos con el fin de disolver su amistad. Es el pecado del que cuenta chismes y susurra habladurías al oído de un amigo para enfriar o disolver su amistad con otro o de unas familias con otras”.

“Es un pecado de suyo grave contra la caridad, y muchas veces también contra la justicia, sobre todo si se vale de la detracción como procedimiento para conseguir sus perversos fines.

“La Sagrada Escritura fustiga duramente este feo pecado. He aquí algunos textos:

Maldice al murmurador y al de la lengua doble, porque han sido la perdición de muchos que vivían en paz (Eccli. 28, 15).



Por falta de leña de apaga el fuego, y donde no hay chismoso cesa la contienda (Prov. 26, 20).

Seis cosas aborrece Yahvé y aun siete abomina su alma: ojos altaneros, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente, corazón que trama iniquidades, pies que corren presurosos al mal, testigo falso que difunde calumnias y al que siembra la discordia entre hermanos (Prov. 6, 16-19).

San Pablo enumera entre los pecados dignos de muerte el de los “chismosos” o susurradores (cf. Rom. 1, 29)” (Teología moral, 810 y 811).

¿Quién no conoce la anécdota de San Felipe Neri? Confesor prudente y exigente. Una de sus clientes era famosa por su mala lengua, su crítica, su calumnia. El inteligente santo, le impuso este singular penitencial sacramental: “por haber calumniado y haber hablado mal de su prójimo, en penitencia, irá al mercado a comprar una gallina, luego la irá desplumando por el camino. Cuando termine de ponerle en cueritos, viene a visitarme”.

Lo hizo la penitente, aunque le pareciera ridícula la resolución obedeció por respeto. Al visitar a San Felipe, éste le indicó: “ahora señora vaya a recoger todas las plumas de la gallina y me las trae”. Ella respondió: “pero Padre el viento las habrá esparcido, algunas serían recogidas por los niños para sus juegos, y ¿cómo quiere que le traiga todas, si es imposible recogerlas?”

Y aquí llega la puntilla del santo: “si no puede recoger con facilidad las plumas de la gallina, ¿piensa que recogerá con más facilidad las palabras que ha esparcido, desplumando a su prójimo?”.

Dice San Bernardo: “La lengua es una lanza que de un solo golpe atraviesa tres personas: la que murmura, la que escucha y aquella de quien se murmura”. Una honra perdida y dos almas condenadas.

Dios castiga severamente la murmuración. En el caso de Miriam, la hermana de Moisés, que murmuró de su hermano, Yahvé se enojó con ellos: “Aarón y Miriam, ¿por qué se han atrevido ustedes a hablar contra mi siervo Moisés?” Cuando la nube desapareció Miriam se vio cubierta de lepra blanca como nieve. Intervino Moisés el bueno, y obtuvo de Dios el perdón y la curación, no sin antes ser expulsada del campamento durante 7 días (cf. Num. 12, 1-12).

Es preocupante la conclusión, porque algo afectará también a mi conducta. ¿No habré desplumado algunas personas de un modo injusto? ¿Y dónde se hallan todas las plumas de defectos ajenos, existentes o no, que he esparcido con mi lengua? ¿Cómo hallarlas, y cómo recogerlas ahora tras tantos años? Y sin embargo la justicia de Dios me exigirá la reparación de dichas ofensas más o menos públicas, ya que me doy cuenta de que luego me será imposible recoger las plumas, ¿por qué no evito ahora cuidadosamente, de esparcirlas?

**Germán Mazuelo-Leytón**



# Revista Una Voce Informa

## **-Publicación Religiosa Mensual-**

*Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.*

**Web: [www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com) E mail: [revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)**

**Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.**

**Teléfono fijo: (53)-(45)-284548**



*El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos.*

*Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.*

## Donativos

**En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.**

**Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553**

**SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros) SWIFT: BOFAUS3N (depósito en dólares)**

**En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.**

**Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta: 152869**

**Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX**

**Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.**

**Paypal: [redpepm@gmail.com](mailto:redpepm@gmail.com) (Concepto: Revista.)**

**A. M. D. G.**



***¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyeren, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.***